



Ministerio de Cultura

El camino entre Inkawasi de Lunahuaná y la Quebrada Topará:
vía para la conquista Inca del señorío Guarco

Guido Casaverde Ríos
Segisfredo López Vargas

El camino entre Inkawasi de Lunahuaná y la Quebrada Topará:

vía para la conquista Inca del señorío Guarco

**Guido Casaverde Ríos
Segisfredo López Vargas**



PERÚ

Ministerio de Cultura



PERÚ

Ministerio de Cultura



QhapaqÑan

El camino entre Inkawasi de Lunahuaná y la Quebrada Topará: vía para la conquista Inca del señorío Guarco

© Guido Casaverde Ríos

© Segisfredo López Vargas

© Ministerio de Cultura

Ministerio de Cultura

Av. Javier Prado Este 2465, San Borja

Lima, Perú

www.mcultura.gob.pe

Primera edición, Lima, 2011

Corrección de textos: Laura Gutiérrez

Fotografías: Archivo Ministerio de Cultura

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2011-03827

ISBN: 978-612-45909-2-4

Queda prohibida la reproducción total o parcial de la presente publicación sin la autorización expresa del Ministerio de Cultura.

Casaverde Ríos, Guido

El camino entre Inkawasi de Lunahuaná y la Quebrada Topará: vía para la conquista Inca del señorío Guarco / Guido Casaverde Ríos, Segisfredo López Vargas.-- Lima: Ministerio de Cultura, 2011

212 p.; 16.5 x 23.5 cm

ISBN 978-612-45909-2-4

1. Arqueología--Perú--Época incaica 2. Excavaciones (Arqueología)--Lima 3. Excavaciones (Arqueología)--Ica 4. Caminos--Perú--Época incaica.

Dewey 985.019

Índice

Presentación	9
Introducción	13
El sistema vial Inca	14
El camino	22
El medio geográfico	27
Área de estudio	27
Geología	28
Geomorfología	29
Relieve y características litológicas	30
Hidrología	32
Clima y vegetación	34
Antecedentes de estudio	37
El valle de Cañete y los Guarco	40
El curacazgo de Runahuanac e Inkawasi	42
El señorío de Chíncha	43
La conquista Inca en el valle de Cañete	45
Aplicación de los modelos etnohistórico y arqueológico para el análisis de la información	49
Modelo etnohistórico	49
Modelo arqueológico	52
Análisis	53

Resultados de la investigación	59
Descripción y características constructivas del camino y los sitios asociados	59
Sitios arqueológicos asociados	104
Síntesis de la investigación	129
Planificación y construcción del camino	129
El funcionamiento del camino: transporte, carga, individuos	133
Mantenimiento, aprovisionamiento y resguardo	134
Abandono	135
Consideraciones finales	137
La orientación del camino	137
La manufactura del camino	138
El problema de la cerámica	139
Los sitios asociados	140
Dominio visual y comunicación	142
Bibliografía	149
Anexos	157
Metodología de la investigación	159
Cuadros descriptivos del camino	163

Presentación

El Ministerio de Cultura tiene el agrado de presentar el libro *El camino entre Inkawasi de Lunahuaná y la Quebrada Topará: vía para la conquista Inca del señorío Guarco*, elaborado por un equipo de profesionales del componente arqueológico del Programa Qhapaq Ñan.

El Programa Qhapaq Ñan registra el sistema vial incaico y los sitios arqueológicos asociados a este, con el objetivo de comprender a cabalidad el gran proyecto político de integración territorial, a través de un sistema vial planificado, puesto en marcha por los incas.

Se trata de un programa multidisciplinario que ha involucrado la participación de diferentes profesionales, como arqueólogos, antropólogos, historiadores y geógrafos, en actividades de identificación, registro, preservación y conservación del patrimonio arqueológico, así como de investigación multidisciplinaria, gestión pública intersectorial y participación ciudadana. Como resultado de todo ello se ha incrementado el conocimiento del sistema vial Inca, es decir, su localización en el territorio, sus características y problemáticas. Asimismo, se ha contribuido en la formación de especialistas en esta labor.

En el marco de este programa de investigaciones, se ha considerado de vital importancia la necesidad de difundir los resultados de este estudio multidisciplinario efectuado en una pequeña región de la costa sur peruana que en el último tercio del siglo XV fue anexada por el expansivo imperio Inca, llegando a formar parte del Chinchaysuyu.

En el año 2004 fue identificado y reconocido el camino entre Inkawasi de Lunahuaná y la Quebrada Topará como parte de las labores de campo

desarrolladas en el marco del “Proyecto de Levantamiento de Información Arqueológica del Sistema Vial Inca”. Este camino se encuentra en los territorios que pertenecieron a las antiguas poblaciones establecidas en las actuales localidades de Lunahuaná, en el valle de Cañete, llamado “Guarco” por los cronistas españoles del siglo XVI, y del valle de Chíncha, convirtiéndose en una vía que unió dos importantes sedes de gobierno, Inkawasi de Lunahuaná en Cañete y La Centinela en Chíncha, al sur. Recién en los años 2006 y 2007 un equipo de investigadores de la Subdirección de Investigación y Catastro de la Dirección de Arqueología registró la ruta de 21.15 km aplicando una metodología que permitió manejar datos exactos de su ubicación geográfica, de sus características constructivas y su estado de conservación; así como de los sitios arqueológicos asociados a él.

La aplicación de dicha metodología es consecuencia de la experiencia adquirida desde que se inició el programa en el año 2002, y se ha nutrido también de la experiencia y resultados de anteriores investigaciones arqueológicas del sistema vial Inca emprendidas en nuestro país, como la del investigador norteamericano John Hyslop.

Durante los trabajos de campo, se tuvo especial interés en identificar y registrar las características constructivas del camino según el medio físico en el que se localiza y su estado de conservación. En tal sentido, el estudio de las particularidades del relieve fue también de sumo interés pues permitió entender las diferencias en las técnicas constructivas empleadas y el estado actual de las evidencias arqueológicas (calzadas de arena o tierra, alineamientos laterales de piedras, muros de contención, escalinatas), generándose un registro preciso de las condiciones del camino.

Asimismo, se registraron segmentos del camino aún reconocibles (“camino reconocido”), elaborados con diversas técnicas y adaptados a las condiciones topográficas de cada sector en que fue dividida la ruta. En muchos casos, estos segmentos se encuentran en buen o regular estado de conservación, pero también se han registrado muchos segmentos de camino en los que, si bien no están conservadas las obras originales o no se encuentra el camino, es posible ver aún algunos restos de este, lo que nos permite reconstruir la ruta que siguió.

El registro arqueológico de este camino y de otros en el área entre el valle de Cañete y la Quebrada Topará, permite entenderlos como parte de una red vial establecida en las cuencas hidrográficas, en donde los antiguos

caminos siguieron rutas naturales de comunicación en el accidentado medio geográfico andino. Su adecuada organización y configuración en el territorio lograron crear un eficiente sistema vial que comprendía caminos longitudinales, que iban a lo largo de la sierra así como por la costa y el litoral; caminos transversales que conectaban la sierra con la costa; caminos de penetración a la selva que se desprendían del longitudinal de la sierra; y caminos interandinos, que permitían unir valles y cuencas hidrográficas.

En este contexto, el Qhapaq Ñan es la columna vertebral del sistema y constituye un monumento que involucra no solo al Perú, sino también a nuestros países vecinos. Tanto Ecuador y Colombia al norte, como Bolivia y Chile hacia el sur, estuvieron comunicados por este camino durante la época Inca. Actualmente, todos juntos participan de un proyecto de integración regional a partir de este singular patrimonio arqueológico que nos une y en el cual se discuten y acuerdan no solo los aspectos de gestión compartida de tramos fronterizos del camino, sino también la estandarización de los métodos y procedimientos científicos relacionados a su registro y estudio. Estas acciones coordinadas buscan gestionar la inclusión del camino principal andino, Qhapaq Ñan, en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO.

De esta manera, nos complace entregar al público la presente publicación, que es principalmente el resultado del esfuerzo en equipo del personal de la Dirección de Arqueología, quienes en su conjunto han tenido que ver, de algún modo o de otro, con ella.

En este sentido, deseamos agradecer a la arqueóloga Alejandra Figueroa por alentar y respaldar esta investigación, a los geógrafos Mónica Cordero, Marsela Chávez y Gilmer Tarrillo quienes participaron en el reconocimiento del territorio y efectuaron las descripciones medio ambientales. Al ingeniero geógrafo Henry Vázquez (+) y a los topógrafos Juan Pedro Ramírez y Luis Portugal, quienes efectuaron el levantamiento topográfico y el relevamiento del camino y de los sitios arqueológicos, así como elaboraron los respectivos planos. Al arqueólogo José Luis Díaz por la edición de las imágenes fotográficas, y a las arqueólogas Eva Ruiz y Emily Ramírez por la revisión de los textos. Por último, este trabajo también ha implicado la colaboración de Giovanna Chamorro y Giovanni Bedoya, profesionales de la Dirección de Estudios sobre Paisaje Cultural, quienes diseñaron y editaron los mapas.

Los editores

Introducción

En la historia de la humanidad, los Estados o imperios conquistadores emprendieron a lo largo del tiempo campañas militares que los obligaron a desplazarse desde su lugar de origen por rutas donde alguna vez ya había caminos. Así, por ejemplo, los romanos construyeron en Europa muchos de ellos, los cuales los llevaron de Italia a la península Ibérica o a Gran Bretaña. La más famosa calzada, la Vía Apia, fue hecha con el propósito de movilizar las tropas para la guerra y facilitar su tránsito una vez dominado el territorio, así como para integrarlo a Roma.

Asimismo, cuando los Estados modernos del siglo XX entraron en conflicto durante las dos guerras mundiales, fue de vital importancia el dominio de las vías de comunicación como parte de la estrategia para conseguir y asegurar la victoria. Los países rivales también competían por tener acceso a los recursos primarios de abastecimiento por medio de caminos, carreteras y otras vías de comunicación. En este sentido, citamos el caso del famoso “Zorro del Desierto”, el Mariscal alemán Erwin Rommel, quien demostró cuán importante y estratégico es el conocimiento del territorio, de las rutas y vías de comunicación, a tal punto que puso en aprietos en varias oportunidades a los ejércitos aliados en el norte del África.

Por otro lado, aquí en la América Andina en el siglo XV, el Estado Inca se vio en la necesidad de consolidar la hegemonía del Tawantinsuyu construyendo y controlando las vías terrestres, así como edificando un sistema de establecimientos asociados a la red de caminos. Del mismo modo, el conocimiento adecuado del territorio facilitó un manejo estratégico de los recursos humanos y materiales y, sobre todo, de los ejércitos movilizados

que lucharon en las campañas de conquista, planificadas desde la ciudad del Cusco, el “ombbligo del mundo”.

Según los primeros cronistas españoles del siglo XVI, los Incas emprendieron una guerra contra el señorío yunga de los Guarco del valle de Cañete. Esta duró más de cuatro años, tiempo durante el cual construyeron establecimientos, almacenes y caminos en la región, con el fin de darle apoyo y continuidad a la campaña militar emprendida.

En este trabajo se presentan los resultados del estudio efectuado en el camino que comunicaba Inkawasi de Lunahuaná con La Centinela en el valle de Chíncha, vía que permitió vincular ambos establecimientos Inca, los cuales desempeñaron importantes funciones en el conflicto bélico. Asimismo, se expone la metodología de estudio empleada, el análisis efectuado de los datos obtenidos y se describen las características que tuvo la construcción del camino.

Cabe mencionar que este estudio se enmarca en la investigación arqueológica del sistema vial Inca emprendida por John Hyslop. En ese contexto, el camino registrado representa una vía entre los valles intermedios con conexiones al camino transversal que bajaba a la costa por la cuenca del río Cañete desde Hatun Xauxa, localizado a la vera de la vía longitudinal de la sierra, en el valle del Mantaro, y la de la costa.

Este trabajo constituye una aproximación diferente al tema de la conquista Inca de otros pueblos por medio de la guerra, para cuyo fin se construyó un conjunto de edificaciones. En este caso particular, el enfoque ha sido puesto en el camino como vía para el traslado y movilización de tropas, bastimentos e información, elementos cuyas evidencias arqueológicas aún no han sido suficientemente estudiadas.

El sistema vial Inca

En la época de los Incas, el territorio andino se encontraba comunicado a través de una extensa red de caminos que relacionaban distintos asentamientos de diferente tamaño, forma, función e importancia, ubicados a su vera o adyacentes a ella. Esta trama de caminos y los edificios asociados a ellos conformaron lo que hoy se denomina sistema vial Inca o Qhapaq Ñan. Sin embargo, es posible plantear sobre la base de las investigaciones

arqueológicas, que esta diversidad de caminos tendría sus antecedentes en senderos y caminos que datan de varios cientos de años antes del proyecto político Inca de integrar y movilizar individuos, poblaciones y bienes en un vasto territorio que hoy ocupan seis naciones sudamericanas. Los Incas utilizaron, ampliaron y/o modificaron caminos preexistentes y también construyeron sus propias vías.

El Tawantinsuyu o “las cuatro partes juntas”, con su centro en la ciudad del Cusco, era el lugar donde convergían y/o desde donde se proyectaban cuatro grandes regiones definidas también por los caminos hacia ellas. De la plaza Huacaypata (hoy Plaza de Armas del Cusco) partían cuatro caminos principales que se dirigían hacia cada suyu o región. Un camino se orientaba al noroeste, hacia el Chinchaysuyu. Otro camino conducía al sudeste, a la parte Collasuyu. Los otros dos caminos partían también desde la plaza principal. Uno, el mismo que formaba la división de la ciudad en Hanan - Hurin, llevaba al Antisuyu, ubicado al noreste. El otro conducía al Contisuyu, situado al sudoeste (Hyslop 1985:37, Bauer 1996:42).

El Qhapaq Ñan fue admirado por los primeros cronistas españoles que llegaron a Cajamarca junto con Francisco Pizarro y sus huestes invasoras. Miguel de Estete y Pedro Pizarro lo recorrieron y describieron sus características físicas (calzadas, escaleras, etc.) y las construcciones asociadas a él como puentes y ‘pueblos’. Un ejemplo es el revelador relato que hace Estete sobre los viajes que siguieron por el camino de Tumbes a Cajamarca, de Cajamarca a Pachacamac y Jauja, y de Cajamarca al Cusco. Sin embargo, Pedro Cieza de León, quien es posterior a los arriba mencionados, lo describe mejor. Posteriormente, Vaca de Castro y Guaman Poma de Ayala mencionan los caminos enfatizando en la relación que había entre los tambos localizados en algunas rutas y los pueblos que los servían durante la temprana época colonial.

Siglos después viajeros como Humboldt (1802), Squier (1974 [1877]), Raimondi (1874-1879), Markham (1880) o Von Hagen (1977) recorrieron algunos caminos observando sus particularidades. Décadas más tarde Alberto Regal (1936, 1972) y León Strube Erdman (1963) fueron de los primeros investigadores que también se interesaron por la grandeza del camino y que se esforzaron por sistematizar la información existente y representarla gráficamente. Pero John Hyslop (1984, 1992) fue quien por primera vez investigó científicamente el sistema vial Inca, dándole un enfoque analítico al realizar los primeros

recorridos sistemáticos, identificando y registrando los sitios arqueológicos y sus rasgos asociados.

El sistema vial Inca habría sido concebido, planificado y construido como tal por el Estado expansivo Inca para integrar en un vasto territorio las poblaciones que en él habitaron, así como para cumplir con determinadas funciones político-administrativas, económicas y militares. Por los caminos se movilizaron funcionarios, mitimaes, ejércitos e individuos en cumplimiento del deber asignado por el Estado. Asimismo, a través de este se transportaron recursos destinados tanto a satisfacer las necesidades económicas, políticas y religiosas, como para poner en práctica los principios de reciprocidad y redistribución. Las comunicaciones o noticias llevadas por los chasquis fue también un aspecto en el cual los Incas pusieron especial atención.

A. Terminología caminera

La investigación y los análisis realizados acerca de la red vial Inca han utilizado conceptos cuyos significados deben ser precisos. En diferentes publicaciones sobre el tema se han usado indistintamente varias de las definiciones empleadas también en este estudio. Para el caso específico de este trabajo creemos necesario explicarlas previamente para una mejor comprensión del sistema vial y, particularmente, del camino registrado y descrito aquí.

El concepto de red vial se refiere a la infraestructura, es decir, al conjunto de caminos interconectados y construcciones complementarias como puentes, pontones, vados y túneles que permiten comunicaciones rápidas y seguras en un medio geográfico con tantos obstáculos como los Andes. La adecuada configuración de esta red en el territorio fue vital, ya que se sabe que el tiempo empleado para llegar de un lugar a otro cualquiera era importante para los objetivos políticos, económicos y militares del Estado Inca en expansión (Gallegos 1962:137; Jenkins 2001). A su vez, el sistema vial incluye el concepto de red pero también el de servicios, porque el tránsito requiere ser seguro y continuo, debiendo existir para ello un constante mantenimiento y control (Jenkins 2001:137). Este segundo concepto es más complejo que el anterior, ya que incorpora instalaciones localizadas cercanas o a la vera de los caminos, orientadas a asegurarle eficacia al transporte y a las comunicaciones. En el caso del sistema vial Inca estas instalaciones son definidas como centros administrativos, tambos, colcas, chasquiuisis, garitas de control, etc.

Vía de comunicación es una expresión muy general que comprende camino terrestre y también ruta marítima y aérea. En el Perú prehispánico se utilizaron caminos terrestres, rutas marítimas, lacustres y fluviales. Por el momento, la red vial Inca solo hace referencia a la comunicación terrestre, es decir, caminos y senderos de los que se ha escrito desde el siglo XVI hasta la actualidad.

El término ruta es definido por la Real Academia de la Lengua Española como “rota o derrota de un viaje, camino o dirección que se toma para un propósito”.

John Hyslop intentó aclarar el significado de dos vocablos, *roads* y *paths*, usados en descripciones viales con el fin de establecer una tipología de caminos (Hyslop 1991:29). Así tenemos que un camino o *road*, en su sentido más amplio es una “superficie hollada por donde se transita habitualmente”; pero en un sentido más restringido es una “vía que se construye para transitar”, es decir, es el resultado de una acción planificada, concertada y dirigida. Hyslop plantea que los caminos son entidades formalmente construidas con banquetas (márgenes) bien definidas, una compactación esmerada y, en general, casi la misma cantidad de metros de ancho (Hyslop 1992:32). Al respecto, el ingeniero civil Pablo Chalon (1882) escribió que los pisos o pavimentos de los caminos muy frecuentados se preparaban según la naturaleza del terreno: cimientos de piedra en los lugares movedizos, capas de hormigón en los arenales (Chalon 1882:58).

Por otro lado, la senda o sendero *-path-* es un “camino más estrecho que la vereda, abierto principalmente por el tránsito de peatones y del ganado menor”. El ingeniero Héctor Gallegos señala que el sendero es una ruta peatonal natural, no es un camino en sentido estricto, pero pudo haber sido el origen de los caminos formalmente construidos (Gallegos 1962:135). Del mismo modo, Hyslop coincide con Gallegos al tratar sobre las huellas o senderos, los cuales carecen de elementos formales de construcción (Hyslop 1992:32). Sin embargo, cabe precisar también que en el Tawantinsuyu algunos senderos fueron verdaderos “caminos”, a pesar de no poseer una construcción formal, tal como lo señala Hyslop para el caso del camino en el desierto de Atacama (1992:60).

En las descripciones de los caminos prehispánicos contenidas en crónicas y estudios posteriores es frecuente leer la palabra “calzada”. Esta es definida como un “camino ancho terraplenado y pavimentado”. El ingeniero

Alberto Regal menciona que cuando un camino Inca pasaba por terrenos pantanosos los cruzaban por medio de un relleno de piedras y material seco, formándose de esta manera lo que en la época de la colonia se llamó “calzada” (Regal 1936:9). Carlos Romero Sotomayor habla de camino en calzada y señala que la calzada era un camino sobre el terreno natural, con pequeños muros de contención a los lados, relleno interno y empedrado en la parte superior (Romero Sotomayor 1978:638). Hyslop define además las calzadas elevadas como trazos de caminos rellenos con tierra y a veces con muros laterales (Hyslop 1992:71).

Los autores antes mencionados no proporcionan una altura promedio de las calzadas. Sin embargo, Ferdon (1978:644) describe una calzada hecha de adobes apisonados que iba de la base del sitio arqueológico Cerro del Oro, cruzando un terreno pantanoso, hacia Cerro Azul en el valle de Cañete. Esta alcanzaba una altura de 2.30 m sobre el nivel del terreno. Asimismo, Ravines indica que la famosa calzada en la pampa de Anta (Jaquijahuana), al noroeste de la ciudad del Cusco, era visible desde el aire. Esta tenía aproximadamente 1 m de alto encima de los pantanos y 7 m de ancho entre las zanjas de drenaje. En el camino del Collasuyu cita otra calzada llamada de Lucre, de aproximadamente 2 m de alto y 6 m de ancho, con paredes laterales de piedras toscas, sin barro y dos canales laterales por donde corre el agua de la laguna Muyña hacia el río Huatanay (Ravines 1978:610).

Un camino formalmente construido está constituido principalmente por el pavimento y los muros. El pavimento o solado es el revestimiento de suelo destinado a dar firmeza, belleza y comodidad de tránsito (Ware y Beatty 1981:109). Es definido como “tierra apisonada, piso, embaldosado” (Camacho, 2001:530). En la sierra, el pavimento de los caminos estuvo conformado por piedras canteadas, por lo cual se le denomina también empedrado. Asimismo, William Prescott (citado por Gerbi 1944:25) y Humboldt para un tramo en Ecuador han mencionado la existencia de un cemento bituminoso¹ sobre la calzada que los hacía impermeables (caminos macadamizados);² pero según Alberto Regal, esto no ha sido comprobado (Regal 1936:12). No todas las vías Inca de comunicación terrestre poseían superficies empedradas. Por ejemplo, en los desiertos costeros se conoce la

1. Que contiene asfalto mezclado con arena o gravilla para pavimentar caminos y revestir muros.

2. Caminos macadamizados son aquellas vías construidas con macadán, un tipo de pavimento de piedra machacada que una vez tendida se comprime con el rodillo.

existencia de caminos con superficie de arena o tierra y lados delimitados por muros bajos, alineamientos de piedras o postes de madera, pero sin otro elemento constructivo (Hyslop 1992:61-62).

Respecto a los muros, estos pueden ser laterales o de contención. En el caso de los muros de contención existieron de varios tipos, algunos adosados a la falda de un cerro o reteniendo terraplenes (rellenos de nivelación), como se observa en las laderas de cerro de los caminos transversales entre la sierra y la costa. A veces estuvieron conformando viaductos. En varios casos dos muros paralelos contenían un relleno en la parte media, como es el caso de los caminos epimurales³ y en las calzadas. En todos ellos, la superficie del camino estaba en la parte superior. El camino en los valles estaba delimitado por altos muros paralelos de adobes o adobones; saliendo de ellos hacia el desierto se encontraba señalado por muros bajos laterales hechos de los mismos materiales y también de piedras. En el desierto, en cambio, se colocaron piedras alineadas a ambos lados del camino y mojones demarcatorios cada cierto trecho, así como postes de madera.

B. Criterios para identificar caminos prehispánicos

Héctor Gallegos sostiene que las técnicas camineras –trazo, cimentación, pavimentación, drenaje, protección y mantenimiento de lo construido– que los Inca heredaron, fueron iniciadas por los Huari en la sierra y por los Mochica y Chimú en la costa; en cambio los Inca pusieron en ejecución los nuevos conceptos de red y sistema (Gallegos 1962:138). Para Hyslop, la verdadera innovación del Estado Inca consistió en extender la construcción formal de caminos a áreas de los Andes donde estos eran desconocidos (Hyslop 1992:135).

Los caminos Inca presentan determinadas características generales que permite identificarlos. Dichos rasgos están referidos primero a su ancho, acondicionado al tipo de superficie y relieve, pudiendo ser de 1 m como mínimo en zonas abruptas y/o laderas de cerro hasta 15 m de ancho o incluso 25 m como máximo en altiplanicies localizadas en los Andes y en algunas zonas de la costa. La rectitud es otra particularidad que siguen los caminos siempre y cuando no existan accidentes naturales que desvíen significativamente su trazo; aun así se procuraba mantenerlo recto. El empe-

3. Son vías construidas sobre muros gruesos (de 2 a 4 m de ancho promedio). La calzada de este tipo de camino es la superficie superior del muro, es decir, su cabecera.

drado con bloques de piedra canteada (con sus lados tallados o labrados) o bloques simples conformaban el pavimento en zonas húmedas o con fuerte incidencia de lluvias. En zonas pantanosas, donde se deterioraba el camino, o en lagunas donde el paso era un obstáculo, se construían calzadas elevadas empedradas o de tierra apisonada contenida por bordes de piedras canteadas.

De igual forma se habilitaron canales de drenaje a lo ancho o largo del camino para recibir, desplazar y filtrar el agua precipitada y conservar la vía. Los muros de contención fueron levantados en las laderas de los cerros cuando atravesaban estos accidentes, muy frecuentes en los caminos transversales por los valles de la sierra a la costa. Otra característica que fue admirada y destacada por cronistas y viajeros es la presencia de escaleras de rocas de medidas variables construidas para salvar desniveles del terreno, así como de rampas para sortear cuestas empinadas en terrenos muy abruptos donde los escalones hacían pesado el trayecto. Finalmente, en los caminos localizados en los arenales y valles costeros se construyeron mojones demarcatorios, alineamientos de piedras y muros de protección.

En la época colonial se reutilizaron los caminos Inca modificándolos en algunos casos, pero también se construyeron otros. Los caminos de esa época pueden reconocerse asociándolos con los pueblos o ciudades fundadas por los españoles sobre asentamientos prehispánicos localizados a la vera del camino Inca como Cuenca, Quito, Cajamarca, Chucuito, La Paz; o a establecimientos coloniales en la red vial sin antecedente de ocupación Inca, como posiblemente lo fue Torata en Moquegua o Nieve Nieve en Lima y los tambos coloniales; y, por último, con asentamientos coloniales fuera de la red vial (centros mineros, haciendas mineras o ganaderas, obrajes, tambos coloniales). Otro criterio consiste en identificar la relación que existe entre los caminos y las iglesias construidas en una de las esquinas de la Plaza de Armas del pueblo y a la vera del camino (Vilcashuamán, Cusco, Huamachuco, Oyón, Cajatambo, Huayllay, Mangas). En estas ciudades se observa que el camino pasa delante del frontis de la Iglesia o Templo (Casaverde 2003).

El camino para vehículos rodantes de la época republicana se diferencia de los caminos Inca porque emplea curvas para sortear pequeñas elevaciones, mientras que los caminos Inca lo hacen de forma directa, utilizando escalinatas. El ancho varía de 2 a 5 m; en cambio, el de los caminos Inca presentan hasta 25 m de ancho. En las zonas con elevaciones, las carreteras presentan

cortes a tajo abierto. Los caminos Inca remontan fuertes pendientes mediante rampas cuesta arriba y cuesta abajo, escalinatas o combinando ambas. Las vías para vehículos rodantes se distribuyen casi de forma paralela a las curvas topográficas (desarrollos).

C. Definiciones y criterios de sectorización del camino

Identificar y registrar un camino prehispánico, es decir, una evidencia arqueológica de gran dimensión, con determinadas características constructivas y sitios asociados localizados en distintos medios físicos, exige dividirla arbitrariamente en partes o unidades abordables para registrarla, describirla y analizarla adecuadamente. Estas partes han sido descritas de la siguiente manera:

El tramo es definido como cada una de las partes en que está dividido o se puede dividir una extensión lineal. Para una mejor descripción y análisis de un camino se procede a dividirlo en tramos, los cuales son arbitrarios y de extensión variable. Esta división se plantea en función de los asentamientos arqueológicos que están en sus extremos, por ejemplo, en el camino costeño entre Pisco y Chincha (Lima La Vieja – La Centinela).

En este trabajo, el sector se circunscribe a aquellos accidentes naturales donde se localiza el camino, por ejemplo, una quebrada, una loma o una pampa; presentando determinadas características constructivas definidas por el relieve y la superficie del terreno, lo que implicó proyectarlo y construirlo adaptado a ciertas condiciones y características geográficas de la zona.

El segmento representaría una sección menor de un tramo de camino de distancia variable y que es seleccionado a partir de las características físicas que tiene la vía, es decir, presencia de pavimento de arena, tierra, piedra; calzada sobreelevada de tierra o piedra, muros de contención (superior y/o inferior), alineamientos de piedras, escalinatas; obras de infraestructura vial (puentes, canaletas de drenaje). Asimismo, su localización en un determinado medio ambiente así como su estado de conservación son dos variables que deben considerarse. Guido Casaverde define el segmento en términos funcionales como un recurso “empleado para ubicar partes del camino. Está relacionado a la técnica constructiva, estado de conservación o elementos significativos, como por ejemplo: las canaletas, etc.” (Casaverde y Vázquez 2006).

D. Definiciones relacionadas a la visibilidad del camino

El Estado Inca organizó y dirigió los trabajos de construcción, mantenimiento y reparación de la red vial hasta pocas décadas antes de la llegada de los europeos a los Andes. Más de cuatro siglos después vemos que el esfuerzo contemporáneo de algunas comunidades altoandinas por reparar las antiguas vías que aún utilizan para viajar por el territorio peruano no ha sido suficiente para conservarlas, provocando muchas veces su parcial o total alteración. La situación actual de la red vial muestra que se requirió de una política estatal para su mantenimiento. El deterioro y la destrucción progresivas de esta es evidente. Es así que los restos observables de los caminos han sido clasificados en tres categorías relacionadas a su visibilidad:

El **camino reconocido** se refiere al que presenta sus elementos constitutivos, es decir, pavimento de arena, tierra, piedra; calzada elevada de tierra o piedra; muros laterales de contención superior y/o inferior, alineamientos laterales de piedras, escalinatas, etc.; y la infraestructura vial como puentes, canaletas de drenaje, etc., en buen o regular estado de conservación. Esto es, que su grado de deterioro por agentes naturales o antrópicos no lo ha afectado en gran medida, de tal modo que es posible recorrerlo sin dificultad ya que es manifiestamente identificable.

El **trazo de camino** es definido cuando aún se observan en el camino restos de sus elementos constitutivos y de la infraestructura vial presente o no, lo que permite seguir su derrotero con relativa facilidad.

La categoría **posible ruta de camino** alude a la vía cuyo trazo y rasante ha sido modificado totalmente o ha desaparecido por causas naturales y/o antrópicas como, por ejemplo, alguna trocha, carretera o autopista superpuesta; pero que por una evaluación de las condiciones topográficas de la ruta que habría seguido, de la información histórica oral o escrita y de la presencia de sitios arqueológicos Inca asociados, se puede deducir su existencia pasada.

El camino

El tramo del camino Inca investigado comunica Inkawasi de Lunahuaná en Cañete por el norte, hasta Chíncha por el sur. Se desplaza por una geografía

conformada por quebradas y pasos naturales, como la Quebrada Incahuasi, parte alta de la Quebrada Venturosa, Quebrada Cerro Hueco, Quebrada Culebrilla y la pampa adyacente de Cerro Mendoza, cubriendo una extensión aproximada de 20 km, y hasta Chíncha unos 50 km de distancia. Generalmente este camino Inca está caracterizado por alineamientos de piedras, muros de contención, escaleras, etc., que facilitaron el traslado de personas, animales de carga y objetos (ver figura 1: mapa de ubicación del área de estudios en el valle de Cañete y parte del valle de Chíncha).

La sectorización del camino se realizó de acuerdo a los ámbitos geográficos como quebradas, de allí que entre la Quebrada Incahuasi y la Quebrada Topará existen los siguientes sectores: Quebrada Incahuasi, parte alta de la Quebrada Venturosa, Quebrada Cerro Hueco, Quebrada Culebrilla y pampa adyacente al Cerro Mendoza en la Quebrada Topará (ver figura 2: mapa de sectorización del camino y sitios asociados). Las características constructivas de la vía en estos sectores se detallarán más adelante.

Asimismo, para una mejor descripción de los datos de campo se emplea la categoría segmento, el cual es utilizado para definir y ubicar una parte del camino que presenta determinada técnica constructiva, el estado de conservación y los componentes constructivos, como por ejemplo: las escalinatas, los alineamientos de piedras, muros de contención, etc. El segmento muestra las características constructivas del mismo, a partir de la arquitectura de borde y de su traza interna.

Los componentes constructivos del camino han sido identificados como la arquitectura de borde y la arquitectura interna del camino; sin embargo no solo la arquitectura formal propiamente dicha está presente como una característica del camino, también existen otras por considerar y pueden pasar desapercibidas, como la pendiente de los cerros colindantes con el camino y perpendicular a él, que define el ancho de la calzada en algunos casos. Este es también un indicador a tomar en cuenta en el tratamiento del terreno para la habilitación de la vía, por eso se incluye en las descripciones la denominación “definido por laderas”, a fin de que se comprenda aun más el proceso de construcción de los caminos. Su asociación directa con los muros de contención y el relleno al interior de la calzada para generar la plataforma demandaría una significativa inversión de tiempo en su construcción, aprovechándose especialmente la ladera del cerro en los lugares donde presentan un ancho mayor.

La descripción irá en sentido norte-sur, teniendo al sitio Incahuasi de Lunahuaná en el norte como punto de inicio y de allí hacia el sur con proyección a Chíncha. Es conveniente señalar que dadas las características actuales del camino, estas han sido descritas según segmentos, para lo que se recomienda tomar en consideración los cuadros de datos del anexo. En seguida se analizarán los componentes del camino en cada uno de los sectores.

Nomenclatura

Para el presente estudio se ha empleado la siguiente nomenclatura:

- MC -- Muro de contención
- ESC -- Escalera
- PEL -- Peldaños
- AL -- Alineamiento
- PP -- Piedras plantadas
- DPL -- Definido por laderas

Las letras mayúsculas indican una característica relevante del camino seguida de un número correlativo (--), así tenemos que por ejemplo "MC 1", nos indica el muro de contención 1 y así sucesivamente se empleará para las escaleras, alineamientos, etc. La numeración será desde la Quebrada Incahuasi hasta la pampa adyacente a Cerro Mendoza (ver figura 3: Mapa de ubicación de los sitios con *colcas* registrados por Williams y Merino y otros sitios Inca de la región).

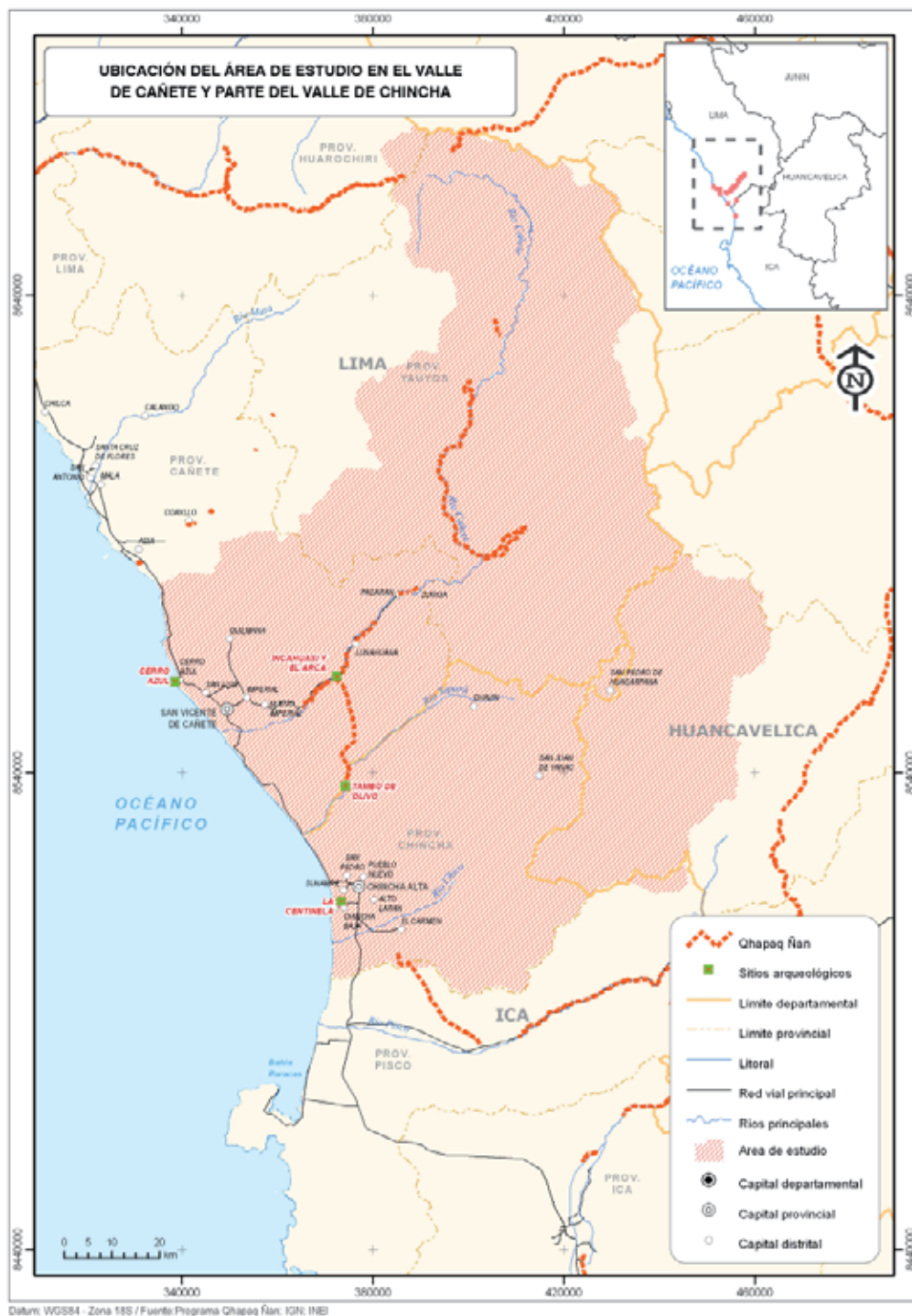


Fig. 1. Mapa de ubicación del área de estudio en el valle de Cañete y parte del valle de Chincha.

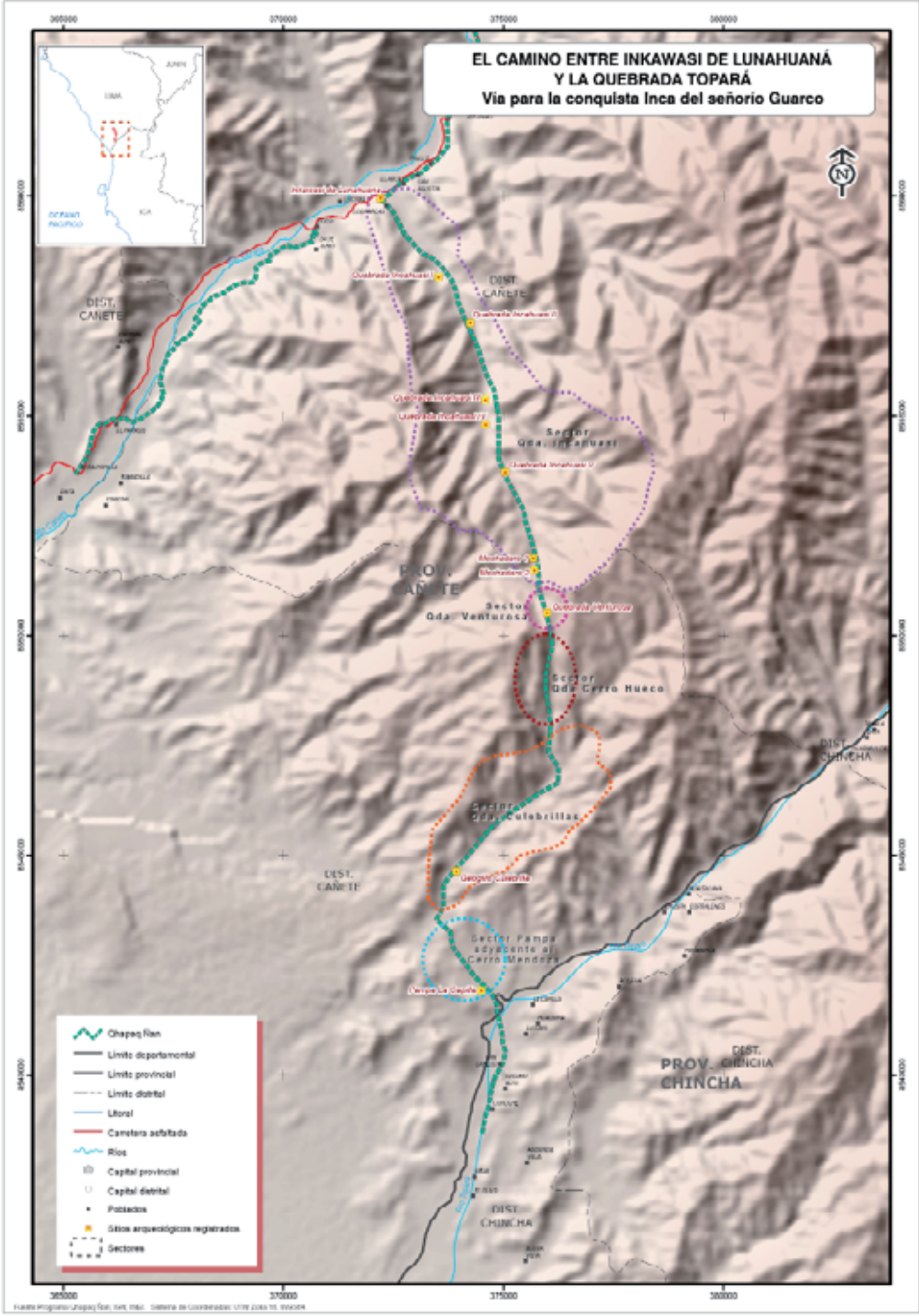


Fig. 2. Mapa de sectorización del camino y sitios arqueológicos asociados.

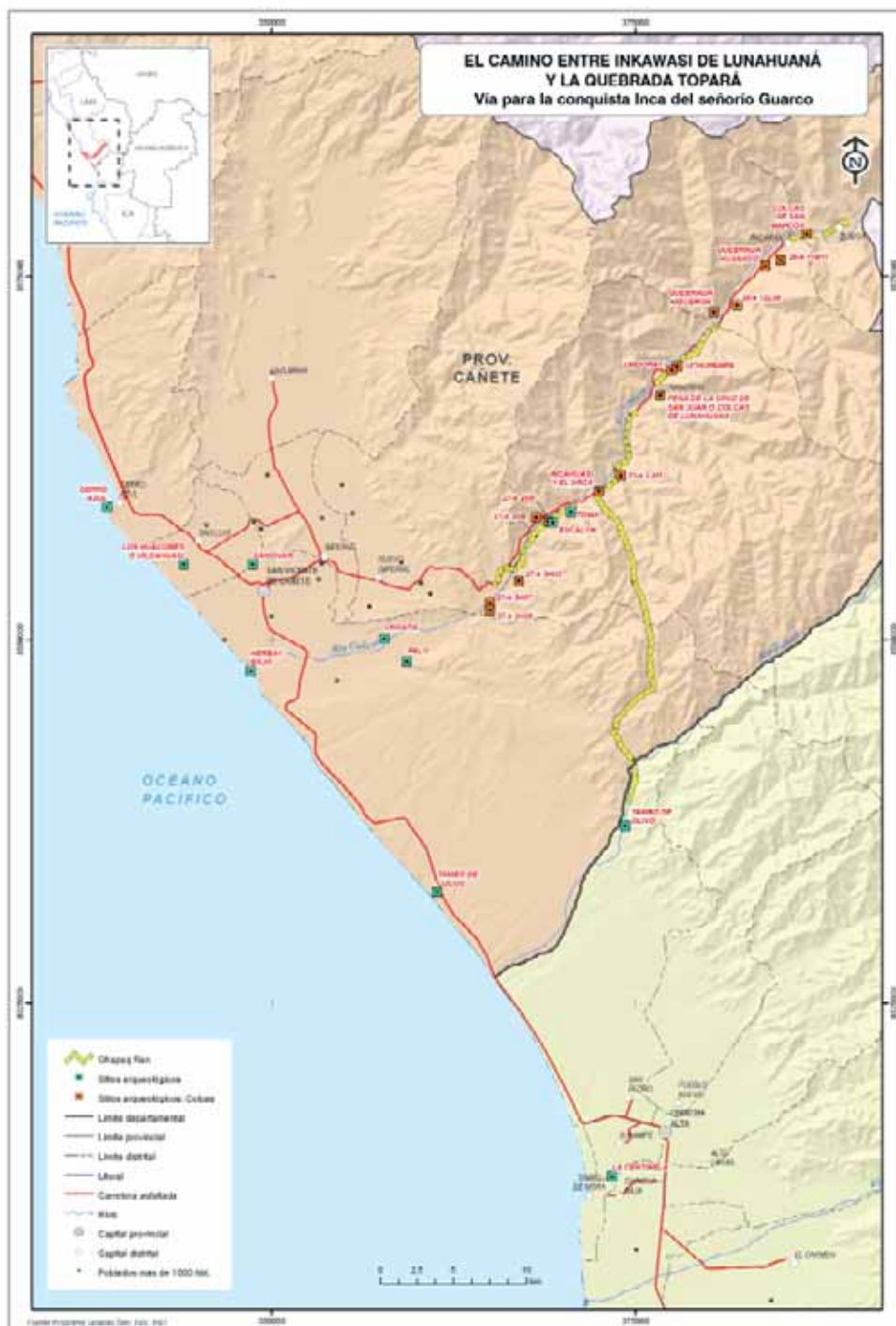


Fig. 3. Mapa de ubicación de los sitios con *colcas* registrados por Williams y Merino y otros sitios Inca de la región.

El medio geográfico

Área de estudio

El camino entre Inkawasi de Lunahuaná y la Quebrada Topará se localiza en la costa central, administrativamente en el departamento de Lima, provincia de Cañete, distritos de Lunahuaná y San Vicente de Cañete, entre los valles del río Cañete y río Topará.

La ubicación de las evidencias arqueológicas identificadas en esta vía corresponde a tres zonas caracterizadas por ser muy áridas: la parte alta de la Quebrada Incahuasi y Quebrada Venturosa, las quebradas Cerro Hueco y Culebrilla y, finalmente, un abanico aluvial localizado al suroeste del Cerro Mendoza, sobre la margen derecha de la Quebrada Topará, frente al anexo La Capilla.

El camino registrado en la parte alta de la Quebrada Incahuasi y de la Quebrada Venturosa está en Lunahuaná. Lunahuaná se sitúa en la parte media de Cañete, valle que dista 148 km al sur de la ciudad de Lima, en el piso ecológico Yunga¹ (500 a 2500 msnm). Desde tiempos prehispánicos, esta zona es conocida comúnmente como Chaupi Yunga, área de clima semicálido y seco, ideal para sembrar productos de panllevar, frutas y hoja de coca, especie cultivada en épocas precoloniales en las partes medias de muchos valles costeros.

1. Un **piso ecológico** es una zona del territorio que presenta determinadas características respecto a su altitud en relación con el nivel del mar, flora, fauna, clima y relieve. El piso ecológico Yunga tiene como principal rasgo la calidez de los valles que hay a un lado y otro de los Andes. Ver: Pulgar Vidal, Javier. *Las ocho regiones naturales*.

En este ámbito se encuentra la Quebrada Incahuasi, que yace lateral al valle sobre su margen izquierda y orientada hacia el sur. Es bastante seca y solo se activa en temporadas de abundantes lluvias. En su desembocadura, su cauce se encuentra a 407 msnm y llega hasta los 1458 msnm en la divisoria de aguas contigua con la parte alta de la Quebrada Venturosa. El camino registrado en la divisoria de quebradas y sobre una ladera de cerro corresponde a un ambiente muy árido y seco que va entre los 1467 y 1501 msnm.

Otro de los sectores está comprendido en la Quebrada Cerro Hueco, cuya orientación es de norte a sur. Esta pertenece al distrito de San Vicente de Cañete y su fondo se halla entre los 1450 y 900 msnm. Presenta también un ambiente árido y seco. La Quebrada Cerro Hueco se junta con la Quebrada Culebrilla por la margen derecha de esta. Asimismo, la Quebrada Culebrilla tiene una orientación noreste–suroeste y su fondo se encuentra entre los 900 y los 617 msnm.

Por último, el tramo final del camino se encuentra en un abanico aluvial que se une con la quebrada por la margen derecha del río Topará. Está entre los valles de Cañete y Chincha, y es el límite natural entre las provincias de Cañete y Chincha (Lima – Ica), a unos 200 km al sur de Lima y a 15 km al norte de Chincha Alta. Cabe anotar que este abanico aluvial tiene el aspecto de una gran pampa árida y seca, localizada en el distrito de San Vicente de Cañete, entre los 509 (desembocadura) y los 655 msnm, altitud registrada en el abra del Cerro Mendoza, por donde viene el camino desde la Quebrada Culebrilla.

Geología

La geología del área de estudio ha sido reconocida por el Instituto Geológico Minero y Metalúrgico (INGEMET), aquí se encuentran tres unidades geológicas, dos que forman parte del batolito de la costa y una tercera conformada por rocas sedimentarias (arenisca o caliza).

Las rocas intrusivas² que forman parte del batolito (Formación Tiabaya – Incahuasi) afloran desde la parte media de la Quebrada Culebrilla, cubriendo

2. Las rocas intrusivas pertenecen a un tipo de roca ígnea. Las rocas ígneas fueron magma, roca calentada en el manto hasta fundirse. Al salir el magma a través de la corteza, se enfría y se cristaliza en una roca nueva. Mientras más lento el proceso, más grandes son

toda la Quebrada Incahuasi; mientras que las rocas sedimentarias (Formación Quilmana) se encuentran en la parte baja de la Quebrada Culebrilla y ladera derecha de la Quebrada Topará.

Las quebradas Incahuasi, Culebrilla y Topará presentan depósitos aluviales representados por gravas, arenas y limo arcilloso. Estos materiales forman las terrazas en los fondos del valle. En estos depósitos, conformados por material anguloso de diferente tamaño, predominan en la superficie rocas bastante grandes, que son el resultado de procesos de remoción en masa, huaycos antiguos. Asimismo, los depósitos torrenciales se encuentran en las quebradas Incahuasi, Cansa Caballo (Culebrilla) y Topará y están representados por materiales que ocupan el cauce y márgenes de estas quebradas secas que se activan en épocas lluviosas (Walsh, 2004) (ver figura 4).

Geomorfología

La unidad geomorfológica más importante que se ha identificado son las terrazas antiguas. Sobre estas se encuentran las evidencias arqueológicas (estructuras arquitectónicas, dispersión cerámica, arquitectura vial) identificadas en las quebradas Incahuasi y Culebrilla. Para diferenciar las terrazas antiguas de las recientes se ha usado como indicador el grado de alteración del granito presente en ellas. Al estar expuesta a variaciones de la temperatura, la roca sufre procesos de oxidación y toma una coloración rojiza; dicha coloración indica la antigüedad y la contemporaneidad de los depósitos.

Otras unidades de influencia directa al trazo del camino son los depósitos coluviales³, de tamaño reducido en su mayor parte, presentes entre las terrazas y las laderas. Asimismo, son importantes los depósitos de arena de origen eólico y fluvial, es decir, ya se trate de arena acumulada por el viento o el río. Los eólicos se encuentran entre las quebradas de Topará y Culebrilla y los fluviales en la Quebrada Incahuasi, que en la actualidad son aprovechados con fines económicos destinados a la construcción. Las vertientes fuertemente disectadas y las colinas bajas son las unidades más extensas y notorias en el paisaje.

los cristales y se formará una roca ígnea intrusiva como el granito, caracterizada por sus grandes cristales.

3. Depósitos que se acumulan al pie de una pendiente o acantilado.

Relieve y características litológicas

El trazo del camino parte del asentamiento arqueológico de Inkawasi de Lunahuaná con dirección sudsudeste, subiendo por el cauce de la Quebrada Incahuasi hasta llegar a la divisoria con la Quebrada Venturosa, continúa por una ladera hasta llegar a la divisoria con la quebrada Cerro Hueco. A partir de este punto el camino baja por este tributario hacia el fondo de la Quebrada Culebrilla, de donde sigue con dirección suroeste hasta el sector conocido como “Cansa Caballo” tomando dirección sureste hasta llegar al río Topará.

La Quebrada Incahuasi es amplia y se observa delimitada por las laderas de cerros con fuerte pendiente y por pequeños conos deyectivos (desembocaduras de la quebrada) localizados a ambas márgenes. Estos presentan abundante material rocoso y detrítico en superficie. El relieve del cauce es accidentado a causa de los aludes que han desgastado el fondo de la quebrada y cubierto con lodo y grandes rocas la superficie del terreno. La pendiente del suelo es moderada, a diferencia de la de algunos conos deyectivos orientados hacia el cauce de la quebrada.

En la parte alta de la Quebrada Venturosa, el relieve de las laderas de los cerros es accidentado, de fuerte pendiente y rocoso, específicamente donde se ha observado el camino con un ancho de 1 a 1.5 m. Parte de la superficie del camino en este sector también ha sido acondicionada sobre un suelo llano de arena gruesa suelta correspondiente a laderas suaves de cerros de baja altura. Este ambiente es bastante seco y árido. Paradójicamente, no presenta vegetación estacional alguna, tal como se esperaría encontrar en un ecosistema de lomas, como es el caso de las lomas de Lunahuaná que se encuentra al sur.

La Quebrada Cerro Hueco, a diferencia de Incahuasi, presenta un cauce estrecho y encajonado por las laderas de Cerro Hueco y otros cerros, los cuales presentan gran altura, fuerte pendiente y superficie rocosa. El relieve es escarpado en la parte media y alta de la quebrada, mientras que en la sección baja es relativamente plano y se amplía ligeramente. A causa de la actividad aluvional, se observan estrechas escorrentías⁴ y rocas de gran tamaño sobre el suelo.

4. Huella que ha dejado el paso del agua en el terreno, socavando la superficie del suelo con diferente ancho, longitud y profundidad.



Fig. 4. Relieve de la Quebrada Culebrilla.



Fig. 5. Estribaciones andinas asociadas al camino que asciende por el Cerro Mendoza.

Por otro lado, la Quebrada Culebrilla es mucho más amplia que la de Cerro Hueco, pero menos que la de Incahuasi y se caracteriza también por presentar las evidencias de huaycos que han bajado por su cauce. Esta posee un relieve semiplano flanqueado por las altas y fuertemente inclinadas laderas de los cerros Hueco y Mendoza. Asimismo, aún conserva áreas de suelo no destruido por los deslizamientos de lodo y piedras, donde se han registrado las evidencias de la vía, definida en su mayor parte con piedras alineadas a ambos lados del camino, el cual cruza de una margen a otra.

La pampa donde se identificó el tramo final del camino se encuentra localizada en las inmediaciones del Cerro Mendoza, frente al anexo La Capilla, en la margen derecha del valle del río Topará. Este abanico es de superficie pedregosa y arenosa con presencia de piedras dispersas pequeñas y medianas. La pendiente es ligeramente inclinada hacia las prominencias del cerro, el cual se ubica entre esta pampa y la Quebrada Culebrilla al noreste. Este abanico aluvial desciende hacia la Quebrada Topará por su margen derecha, donde en el borde del río que discurre hacia la costa localizada al oeste, se han preparado campos de cultivo sobre la delgada faja de tierra irrigada con agua del subsuelo, ya que el caudal del río aumenta solo entre los meses de diciembre a marzo (ver figura 5).

En general, la Quebrada Topará comprende tres paisajes fisiográficos: el aluvial, que es el más importante; el de abanicos aluviales y conos de deyección; y el eólico, el cual no presenta vegetación (ONERN, 1970). En este sentido, la pampa mencionada líneas arriba, es en realidad un abanico aluvial bastante amplio en su sección inferior; estrechándose progresivamente a medida que llega al pie del Cerro Mendoza.

Hidrología

El área de estudio se localiza en la cuenca del río Cañete —que tiene más o menos 6000 km²— y en la del río Topará. El río Cañete posee una longitud aproximada de 220 km. Una de sus fuentes más lejanas, localizada al norte de la provincia de Yauyos, es el nevado de Azulcocha, en cuyas laderas occidentales se ubica la laguna de Erjerniocc a 5000 msnm. El afluente de esta laguna, que constituye el origen del río Cañete, penetra a la laguna de Shujocc de donde salen las aguas con el nombre de Quebrada Huachic – Pampa; después de confluir con el afluente de la laguna Mullucocha, se denomina río Cañete.

Desde sus nacientes sigue una dirección noroeste-sureste; a la altura de Vilca se orienta al sur a la zona de Yauyos, donde recibe las aguas del río Liucha; a la altura de Catahuasi recibe las aguas que bajan por la quebrada de Tupe y se orienta al suroeste. Continúa con su curso y recorre por los distritos de Zúñiga, Pacarán, Lunahuaná, hasta desembocar en el mar, en el distrito de San Vicente de Cañete (Cabrera y Rivera, 2004 Ms).

En 1586, el corregidor Diego Dávila Briceño, quien tuvo a su cargo las reducciones indígenas de los Yauyos, contaba que el río de Lunahuaná era el mayor de toda la provincia, que nacía junto a las escaleras llamadas de Pariacaca, en el antiguo camino de Pachacamac hacia Jauja. El lugar era famoso por sus numerosos peldaños, lo abrupto de la ruta y el mal de altura que agobiaba al viajero (Rostworowski, 1978-80:153).

A diferencia del valle, las quebradas Incahuasi y Venturosa carecen de agua. Esta se limita a esporádicas lluvias que caen entre los meses de diciembre a marzo y a irregulares lluvias torrenciales que se activan por El Niño (ENSO), tal como hemos podido observar en otras quebradas de la Costa Central en el año 1998. En resumen, la mayor actividad hídrica se registra en el mismo valle irrigado por las aguas del río Cañete.

En cuanto a la cuenca de la Quebrada Topará, la creciente del caudal ocurre también entre diciembre y marzo, mientras que las estaciones secas son de junio a octubre. El río de la Quebrada Topará es de régimen torrencioso e irregular, muy variable en la presencia de sus descargas, presentando un aumento muy notorio de estas en el mes de diciembre. De febrero hasta abril, periodo de las avenidas, las descargas son muy irregulares, tanto que incluso no llegan al mar. En este tiempo, las crecientes originan destrozos en la estructura de captación (ONERN, 1970). La precipitación normal varía de 0 a 250 pp.

En el estudio del camino localizado en las terrazas antiguas de las quebradas Cerro Hueco y Culebrilla, así como en el abanico aluvial lateral en la Quebrada Topará, es evidente que el acarreo de agua de lluvias lo han afectado en diferentes grados. Sin embargo, los volúmenes de material aluvional descargado en las quebradas mencionadas nos lleva a pensar que se trata más bien de materiales de arrastre provocados por copiosas lluvias (huaycos) y no por la normal precipitación registrada en los niveles arriba señalados. Por otro lado, una fuente de agua existente en la zona se ubica en las nacientes de la Quebrada Culebrilla, donde la arqueóloga Erika Cabello, en el año 2004, ubicó fuentes de agua termales asociadas al Sitio 2.

Clima y vegetación

Según la clasificación climática elaborada por el Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología del Perú (SENAMHI), tomando a su vez como base la clasificación climática de Tortwaithe, el área de estudio tiene un clima árido con deficiencia de lluvias en todas las estaciones; es semicálido y húmedo.

Existe una íntima relación entre las características del relieve y el clima, que junto con las variaciones de temperatura, vientos y presión generan microclimas y topoclimas, es decir, climas locales. En el caso del relieve, las piedras reflejan el sol tan fuertemente que influyen en las condiciones térmicas del fondo de la quebrada con una sensación de calor muy alta. En las quebradas Incahuasi y Culebrilla la radiación solar reflejada en suelos arenosos es de 15 a 40%.

La orientación del terreno, ya sea norte o sur, influye en los niveles de humedad, sombra y frío, propio de las “umbrías”, es decir, las zonas donde casi siempre hay sombra. En este sentido, por ejemplo, la Quebrada Culebrilla presenta mayor humedad que la Quebrada Incahuasi, donde se observa mayor sequedad, sol y calor y ausencia de vegetación, características típicas de las “solanas” o lugares donde el sol cae directamente.

Los cerros o lomas dan lugar a pequeños climas a su alrededor, deteniendo los vientos e impulsándolos hacia arriba, desviándolos o disminuyendo su velocidad. Esta variación es observable en las divisorias (Incahuasi, Venturosa, Culebrilla), donde existe la presencia de fuertes y constantes vientos que han erosionado las rocas y depositado arenas, dando una forma redondeada a la cima de los cerros.

La vegetación es sumamente escasa debido a la ausencia de suficiente humedad que genere el crecimiento de cobertura estacional o permanente. Por ejemplo, en la cuenca de la Quebrada Topará la temperatura promedio anual es entre 16º y 19º C. Así tenemos que lo poco que se observa consiste en algunos cactus columnares y otros del tipo comúnmente llamado “Gigantón”. Existen muy pocas plantas con arbustos de tallo corto, como pobres colonias de musgos sobre grandes rocas que acumulan algo de la humedad producida por la niebla, que sube por el cauce de las quebradas durante la tarde y permanece hasta las primeras horas del día, desapareciendo con los iniciales rayos del sol.

Antecedentes de estudio

John Hyslop registró un segmento del camino prehispánico en la margen derecha del valle del río Cañete, específicamente en el distrito de Lunahuaná, cerca del asentamiento arqueológico de Inkawasi de Lunahuaná, definido por él como un establecimiento militar construido para albergar las tropas incas que sometieron a los antiguos pobladores del señorío Guarco y asociado a los sitios arqueológicos de Toma y Escalón, caracterizados como puestos de control. Este camino presenta muros de contención inclinados y escalonados de 3 m de alto, construidos en una abrupta pendiente de ladera rocosa, a unos cuantos metros sobre el cauce del río (Hyslop 1984:90-92; 1992:84) (ver figura 6).

María Rostworowski señala que “un antiguo camino de penetración une por entre las quebradas áridas este valle con el vecino de Chincha. La ruta desemboca en Topará” (Rostworowski, 1978-80: 186). No sabemos si la autora efectivamente se refiere al mismo camino mencionado por Hyslop, quien ubica el trazo en la Carta Nacional pero no lo recorre, mas sí explora el segmento de camino que baja por el valle de Cañete hacia el litoral (1985:60). Este camino que identifica en la Carta Nacional es el mismo que en los años 2004 y 2006 recorrieron dos equipos del Programa Qhapaq Ñan. Es la ruta entre Inkawasi de Lunahuaná y la Quebrada Topará.

En el año 2003, los arqueólogos Juan Espinosa y Edwin Rivera, del Proyecto Qhapaq Ñan, registraron segmentos del camino en el valle medio de Cañete, incluida la zona recorrida muchos años atrás por Hyslop. La evaluación de esta vía indicaría que se trata de un camino transversal que antiguamente

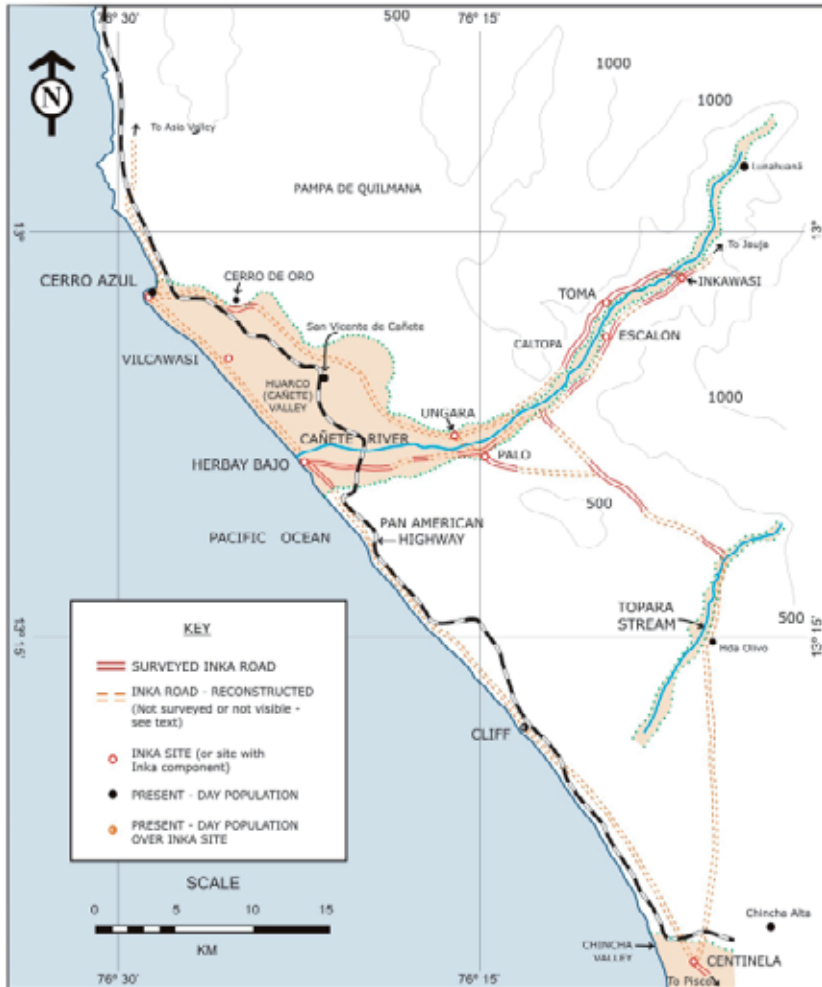


Fig. 6. Plano de Hyslop donde muestra la trayectoria del camino (Hyslop 1984).

comunicaba el valle de Cañete con el importante establecimiento Inca de Hatunxauxa, ubicado a la vera del Qhapaq Ñan, en el valle del río Mantaro, en la sierra central. Además, en el reconocimiento de la sección baja del valle de Cañete, identificaron otros segmentos que conducen hacia la costa, territorio de los antiguos Guarco y lugar donde estos construyeron los asentamientos de Cerro Azul, Vilcahuasi o Los Huacones, Canchari, Ungara, y El Palo, afiliados al Periodo Intermedio Tardío y al Horizonte Tardío (William y Merino 1974; Villar Córdova 1982:261-268; Rostworowski 1978-80:159-164; Marcus *et al* 1983-1985:126, 1987:394; Espinosa y Rivera 2003; INC 2005:58-59; Campos 2007:46-49) (ver figuras 6 y 3).

Miguel Cabrera y Edwin Rivera (2004), arqueólogos del mencionado proyecto, recorrieron y registraron el camino Inca entre Inkawasi de Lunahuaná y la Quebrada Topará. Fue identificado ascendiendo por la Quebrada Incahuasi hasta remontar la parte alta de la Quebrada Venturosa, en la divisoria de aguas, para luego internarse en las quebradas Cerro Hueco y Culebrilla, por donde se le observa en dirección hacia la Quebrada Topará, rumbo al valle de Chíncha. El camino reconocido en varios sectores de estas zonas presenta escalinatas de piedras canteadas, muros de contención de piedras de cerro y cantos rodados y alineamientos simples de piedras medianas y grandes a ambos lados del camino de tierra, grava o arena, despejado de guijarros menores. También identificaron el Geoglifo Culebrilla (Cabrera y Rivera 2004; INC 2005:61).

En el marco del Proyecto Camisea, la arqueóloga Erika Cabello identificó y delimitó cinco sectores de este camino prehispánico localizado en la Quebrada Culebrilla, un sitio arqueológico (Sitio 1) y los elementos aislados de Geoglifo Culebrilla y Estructura Rectangular, asociados a él. Cabello manifestó que el camino, adaptado a la superficie del cauce de la quebrada y de distinto ancho, está conformado por piedras grandes alineadas, con escalones y muros pequeños de reforzamiento. Por otro lado, destaca su deterioro y destrucción provocada por los huaycos¹ que han descendido por ella (Cabello 2005:10-14 Ms). En el mismo proyecto, Cabello identificó también un elemento arqueológico aislado (restos de muro) y otro sitio que se ubica en las nacientes de la Quebrada Culebrilla (Sitio 2). Este sitio ha sido dividido en dos sectores. El primero presenta pequeños recintos cuadrangulares y rectangulares construidos sobre plataformas; es probable que

1. También se les llama Ihuancos (Rostworowski, 1978-1980)

funcionara como puesto de control del acceso a la quebrada. Mientras que el segundo consiste en gruesos muros de contención sobre un farallón rocoso; el aspecto es similar a una gruta. Este lugar pudo ser una antigua fuente de aguas termales.

En el año 2006, un equipo de la Subdirección de Investigación y Catastro de la Dirección de Arqueología del entonces Instituto Nacional de Cultura registró detalladamente las características constructivas del camino, el tipo de superficie sobre el que fue construido y los rasgos del relieve en los lugares por donde se desplaza.

El valle de Cañete y los Guarco

En la primera parte de su *Crónica del Perú*, Cieza describe de la siguiente manera el valle de Cañete, conocido en ese entonces con el nombre de Guarco:

Adelante de este valle de Mala, poco más de cinco leguas, está el de Guarco, bien nombrado en este reino, grande y muy ancho y lleno de arboledas de frutales. Especialmente hay en él cantidad de guayabas muy olorosas y gustosas y mayor de guabas. El trigo y el maíz se da bien, y todas las más cosas que siembran, así de las naturales como de lo que plantan de los árboles de España. Hay, sin esto, muchas palomas, tórtolas y otros géneros de pájaros y las florestas y espesuras que hace el valle son muy sombrías; por debajo de ella pasan las acequias. En este valle dicen los moradores que hubo en los tiempos pasados gran número de gentes, y que competían con los de la sierra y con otros señores de los llanos. Y que como los incas viniesen conquistando y haciéndose señores de todo lo que vían, no queriendo estos naturales quedar por sus vasallos, pues sus padres los habían dejado libres, se mostraron tan valerosos que sostuvieron la guerra, la mantuvieron, con no menos ánimo que virtud, más tiempo de cuatro años, en el discurso de los cuales pasaron entre unos y otros cosas notables, a lo que dicen los Orejones del Cuzco y ellos mismos, según se trata en la segunda parte (Cieza [1553] 1953: 339).

Esta descripción nos presenta un valle productivo y poblado, cuyos habitantes se enfrentaban constantemente entre sí y también con grupos de otros valles vecinos. Estos conflictos probablemente eran motivados por poseer mayores extensiones de tierra y por el aprovechamiento del agua del río, recurso que creaba derechos y privilegios. Finalmente, algunas poblaciones del valle fueron conquistadas pacíficamente por los incas, como sucedió con

los Runahuanac; mientras que otras como los Guarco fueron anexados tras una guerra de cuatro años.

El señorío de Guarco se localizó en la sección baja de este valle regado con las abundantes aguas del “río de Lunahuaná” y limitó por el norte y sur con el desierto; por el este con el curacazgo de Runahuanac; y por el oeste con el mar. Su ubicación en esta parte del valle, específicamente en la margen norte del río, le permitió explotar las tierras agrícolas más extensas y fértiles que allí se encontraban y, por esta razón, vivía constantemente asediado por sus vecinos norteños, los Coayllos del estrecho valle de Asia; los sureños Chinchas establecidos en el valle del mismo nombre, quienes ambicionaban sus fértiles tierras; y los Runahuanac y los Yauyos de las serranías del este.

La privilegiada ubicación y la necesidad de defender su territorio de las incursiones de pueblos provenientes de la sierra y la costa obligó a los Guarco a construir un sistema de asentamientos con fortificaciones, estratégicamente emplazados en tres diferentes lugares del valle, que resguardaban todos los flancos por donde pudieran ingresar los invasores, permitiéndoles asimismo controlar las principales bocatomas de los canales de riego y resistir cualquier asedio que pudiera cortar inclusive recursos de subsistencia tan importantes como el agua. Además, la riqueza de sus tierras les proveía de alimentos para resistir todo el tiempo que durase la guerra.

Así el “Fuerte de Guarco” (Cerro Azul), situado sobre un acantilado rocoso en la zona norte del valle, defendía el litoral de cualquier incursión marítima enemiga. Por otro lado, la fortaleza de Canchari, ubicada en el límite de las tierras del valle hacia el este, sobre una elevación natural del terreno, controlaba cualquier intento de invasión de pueblos serranos provenientes de la Quebrada Pocoto, vía de acceso natural de los habitantes de Yauyos hacia la costa. Además, protegía los importantes canales de riego, el de San Miguel o Chiome y el de María Angola o Chumbe (Rostworowski 1992:106). A estos dos fuertes se suma Ungara², emplazado también sobre un promontorio natural, localizado cerca de las bocatomas del río, y que cumplía la misión de defender el inicio del sistema hidráulico de todo el valle y repeler el avance de los ejércitos enemigos que se aproximaran desde el sur o descendieran por la margen sur del río.

2. Carlos Williams y Manuel Merino (1974) en el *“Inventario, catastro y delimitación del patrimonio arqueológico del valle de Cañete”*, registran los sitios arriba citados con los siguientes códigos: 27-k 2A02 Cerro Azul o Huarco, 27-k 3D02 Canchari, 27-k 4F01 Ungara, Chuqui Manco o Fortaleza de Ungara.

Finalmente, a estas tres fortificaciones se sumó una muralla de grandes dimensiones, construida de adobones, que con sus enormes paredes protegía los campos y pueblos del valle (*Ibíd.* 1992:106).

Estas construcciones defensivas y la disponibilidad de alimentos provenientes de riquísimos campos de cultivo, tanto como el deseo de no vivir subyugados bajo el control de ningún otro gobierno que no fuera el de sus propios comarcas, daría a los Guarco la seguridad y el ánimo para enfrentarse al ejército Inca. Es muy probable que tuvieran noticias de la sujeción de Chinchas, Ichmas e inclusive de los Runahuanac, sus vecinos más cercanos. Aun así se enfrentaron a los cusqueños y sus aliados Yauyos y Chinchas durante cuatro años, tal como refieren los cronistas.

El curacazgo de Runahuanac e Inkawasi

El pequeño curacazgo yunga de Runahuanac se localizaba en la parte media del valle de Cañete, en la chaupiyunga o zona ecológica de clima cálido e ideal para el cultivo de frutas, maíz, ají y coca, localizada entre los 400 y 1400 msnm. Sus tierras limitaban con las del señorío de Guarco, situado al oeste; y por el este se extendían hasta los actuales distritos de Zúñiga y Pacarán, valle arriba (Rostworowski 1992:107).

En el siglo XV las tropas comandadas por el general Inca Capac Yupanqui se desplazaron por toda la sierra al norte del Cusco, anexando territorios y sometiendo pueblos. En el marco de esas campañas militares, los ejércitos Inca bajaron por el camino que sigue el cauce del río Cañete hacia la costa, llegando hasta las tierras del curacazgo de Runahuanac, que fue anexado pacíficamente. Esta región podría haber sido la última en ser conquistada. Los Chinchas en el sur e Ichmas en el norte ya habían sido previamente incorporados al Tawantinsuyu.

Según Óscar Cebreros, los Inca atravesaron el territorio de los Yauyos y Runahuanac para arremeter contra los Guarco siguiendo este recorrido: Ñapahuasi (Ñaupahuasi) – Orcute – Cumullacta – Llacka (Yaka) – Kotohuasi (Catahuasi) – Yugastampu (Yangas tambo) – Machuranka – Runahuana (Runahuanac) – Paullo, hasta Incahuasi en el valle del Guarco (Cebreros 1956: 81), aquí construyeron una guarnición donde se establecieron durante todo el tiempo que duró la guerra.

Este establecimiento fue mandado a construir, según Cieza, como un “nuevo Cuzco”. Al respecto, el cronista escribió lo siguiente:

Y como la porfía durase, no embargante que el Inca se retirara los veranos al Cuzco por causa del calor, sus gentes trataron la guerra, que, por ser larga y el rey inca haber tomado voluntad de la llevar al cabo, abajando con los Orejones del Cuzco, edificó otra nueva ciudad, la cual nombró Cuzco, como a su principal asiento. Y cuentan asimismo que mandó que los barrios y collados tuviesen los nombres propios que tenían los del Cuzco; durante el cual tiempo, después de haber los de Guarco y sus valedores hecho hasta lo último que pudieron, fueron vencidos y puestos en servidumbre del rey tirano; y que no tenía otro derecho a los señoríos que adquiriría más que la fortuna de la guerra. Y habiéndole sido próspera, se volvió con su gente al Cuzco, perdiéndose el nombre de la nueva población que habían hecho, no embargante que por triunfo de su victoria mandó edificar en un collado alto del valle la más agraciada y vistosa fortaleza que había en todo el reino del Perú, fundada sobre grandes losas cuadradas, y las portadas muy bien hechas y los recibimientos y patios grandes. De lo más alto de esta casa real bajaba una escalera de piedra que llegaba hasta la mar. . . (Cerro Azul) (Cieza [1553] 1953: 339).

Hyslop identificó que el “nuevo Cuzco” era el sitio arqueológico conocido como “Inkawasi”. En este lugar, según el autor, se realizaron diferentes acciones que sirvieron como apoyo a los guerreros y que conformaron el asentamiento, a saber: residencia, almacenamiento, preparación de alimentos, producción especializada y ceremonias (Hyslop 1985).

El señorío de Chincha

Las sociedades de la costa sur, Chincha e Ica, son descritas en las crónicas como pueblos belicosos que frecuentemente sostuvieron disputas con las poblaciones de la sierra. Según estos escritos, los Chincha, más poderosos que sus vecinos de Ica, hicieron estragos entre las poblaciones de Soras y Lucanas e incluso del Collao (Cieza [1553] 1967:198).

En este contexto, la asimilación del señorío de Chincha al Tawantinsuyu, según se entiende de las crónicas de Castro y Ortega Morejón y la de Cieza, fue al parecer un proceso ejecutado en dos etapas. Así sucedió también con el Reino Chimor, poderoso Estado norteño que resistió el primer ataque Inca, pero que en el segundo fue vencido.

En el caso de la anexión de Chincha, el primer intento ocurrió durante el gobierno de Pachacuti y consistió en una escaramuza en la cual los ejércitos Inca, bajo el mando de Capac Yupanqui, fueron repelidos y tuvieron que regresar a sus tierras. La segunda, emprendida tiempo después por Tupac Inca, resultó exitosa tras el envío de embajadores con regalos para los señores y capitanes de guerra de Chincha, quienes finalmente los aceptaron, a pesar de que estos habían convocado muchos guerreros (Ibíd. 1967: 198; Netherly 1998:90).

La estrategia de conquista, primero por la vía militar y después por el camino diplomático, es sumamente interesante en el proceso de anexión de los señoríos y curacazgos de la costa sur establecidos en los valles de Chincha, Pisco e Ica. En estos se desarrollaron formaciones sociopolíticas de distinto nivel, cuyo dominio por el Estado Inca representó ventajas económicas y políticas, como se observa en el caso de los Chincha, que a la sazón eran poseedores del comercio de cobre y *spondylus*³ a larga distancia y de un oráculo de prestigio regional llamado Chinchaycamay (Ibíd. 1998:91).

Asimismo, la anexión de esta región impulsó a los Inca a construir algunos edificios para su gobierno, así como a reutilizar otros. Los establecimientos de Tambo Colorado y Lima La Vieja en el valle de Pisco, La Centinela en Chincha y Tacaraca en Ica tienen en común encontrarse asociados a la red vial. Los dos primeros están vinculados a una vía transversal de conexión con el camino longitudinal de la sierra; y los demás están conectados a la vía longitudinal costeña. Estos caminos fueron un componente vital en la administración Inca de la región en particular y del Tawantinsuyu en general.

Sin embargo, cada uno de estos asentamientos también difiere entre sí, pues su localización y monumentalidad revela que desde estos lugares se ejercieron distintos niveles de control territorial. Permite además deducir las relaciones de poder establecidas con las élites locales dependiendo de sus características sociopolíticas y económicas, y sobre todo, del grado de aceptación de las condiciones de dominación impuestas por los Inca.

En este escenario, las crónicas nos presentan a los Chincha, a diferencia de los grupos del valle de Pisco e Ica, como un importante aliado del Inca en su afán de conquistar a los Guarco. Otras poblaciones como los Yauyos y Coayllos también son mencionados como aliados menores. Al final de la

3. Género de moluscos presentes en las costas del Perú y Ecuador, que en las épocas prehispánicas fueron de sumo valor ceremonial. También se les llama *mullu*.

campaña militar todos fueron beneficiados con el reparto de las tierras arrebatadas a los Guarco. (AGI Audiencia de Lima 1630 [1562]:f2r; Rostworowski 1978-80:156-166, tomado de Netherly 1998:91).

La conquista Inca en el valle de Cañete

El valle de Cañete puede haber sido la última área de la costa peruana en ser conquistada por el Inca Tupac Yupanqui. El Estado cusqueño ya había rodeado el valle anexando los valles del norte y sur, así como las alturas andinas (hacia el este). La guerra contra los Guarco fue uno de los mayores logros del Tawantinsuyu. Esto ocurrió en un momento cuando Tupac Yupanqui (Topa Inca) emprendía otras numerosas campañas militares al norte y al sur. Particularmente importante para la conquista de Guarco había sido la previa integración al Estado cusqueño del valle de Chíncha, ubicado al sur de Cañete. Los señores de Chíncha eran enemigos de los Guarco y, fuera de toda duda, colaboraron con los Inca contra ellos (Hyslop 1985:16).

Los cronistas Cieza de León, Cabello de Balboa y Garcilaso de la Vega relataron que la conquista y dominio Inca de los Guarco por los ejércitos de Tupac Yupanqui no fue fácil ni rápida sino que demandó del Estado Inca la construcción de un edificio para que las tropas periódicamente se renovaran, ya que tanto el clima costero como la férrea resistencia Guarco les eran adversos.

Cieza de León, en la segunda parte de la Crónica del Perú, llamó a esta edificación un “nuevo Cuzco en la cabecera del Valle del Guarco”, describiendo así el proceso de conquista de los Guarco después de relatar las estrategias políticas Inca relacionadas con la anexión del valle de Chíncha:

[El Inka] fue a lo que llaman del Guarco, porque supo que estaban aguardándole de guerra; y así era la verdad, porque los naturales de aquellos valles, teniendo en poco a sus vecinos porque así se habían amilanado y, sin ver por qué, dado la posesión de sus tierras a rey extraño, y con mucho ánimo se juntaron, habiendo hecho casas fuertes y pucaraes en la parte perteneciente para ello, cerca de la mar, en donde pusieron sus mujeres y hijos. Y andando el Inca con su gente en orden, allegó a donde estaban sus enemigos y les envió sus embajadas con grandes partidos y algunas veces con amenazas y fieros; mas no quisieron pasar por la ley de sus comarcas, que era reconocer a extranjeros, y entre unos y otros, al uso destas partes, se trabó la guerra y pasaron grandes cosas entre ellos. Y como viniese el verano y hiciesen grandes calores, adolesció la gente del Inca, que fue causa que le convino

retirar; y así, con la más cordura que pudo, lo hizo; y los del Guarco salieron por su valle y cogieron sus mantenimientos y comidas y tornaron a sembrar los campos y hacían armas y aparejábanse para, si del Cuzco viniesen contra ellos, que los hallasen apercebidos.

Tupac Inca revolvió sobre el Cuzco; y como los hombres sean de tan poca constancia, como vieron que los de Guarco se quedaron con lo que intentaron, comenzó a haber novedades entre algunos dellos, y se rebelaron algunos y apartaron del servicio del Inca. -Éstos eran naturales de los valles de la misma costa.- Todo fue a oído del rey y lo que quedaba de aquel verano entendió en hacer llamamiento de gente y en mandar salir orejones para que fuesen por todas partes del reino a visitar las provincias y determinó de ganar el señorío del Guarco, aunque sobre ello se le recreciese notorio daño. Y como viniese el otoño y fuese pasado el calor del estío, con la más gente que pudo juntar abajó a Los Llanos [a la costa] y envió sus embajadores a los valles dellos, afeándoles su poca firmeza en presumir de se levantar contra él y amonestóles que estuviesen firmes en su amistad; donde no, certificóles que la guerra les haría cruel y como llegase al principio del valle del Guarco, en las haldas de una sierra, mandó a sus gentes fundar una ciudad a la cual puso por nombre Cuzco, [actualmente Inkawasi] como a su principal asiento, y las calles y collados y plazas tuvieron el nombre que las verdaderas. Dijo que, hasta quel Guarco fuese ganado y los naturales sujetos suyos, había de permanecer la nueva población y que en ella siempre había de haber gente de guarnición; y luego que se hobo hecho lo que en aquello se ordenó, movió con su gente a donde estaban los enemigos y los cercó, y tan firmes estuvieron en su propósito que jamás querían venir a partido ninguno y tuvieron su guerra, que fue tan larga que dicen que duró tres años, los veranos de los cuales el Inca se iba al Cuzco, dejando gente de guarnición en el nuevo Cuzco que había hecho, para que siempre estuviese contra los enemigos.

Y así, los unos por ser señores y los otros por no ser siervos, procuraban de salir con su intención; pero al fin, al cabo de los tres años, los del Guarco fueron enflaqueciendo y el Inca, que lo conoció, les envió de nuevo embajadores que les dijiesen que fuesen todos amigos y compañeros, quel no quería sino casar sus hijos con sus hijas y, por el consiguiente, sostener en todo confederación con gran igualdad; y otras cosas dichas con engaño, paresciéndole a Tupac Inca que merecían grand pena por haberle dado tanto trabajo; y los del Guarco, paresciéndoles que ya no podrían sustentarse muchos días y que con las condiciones hechas por el Inca sería mejor gozar de tranquilidad y sosiego, concedieron en lo que el rey Inca quería; que no debieran, porque dejando el fuerte fueron los más principales a le hacer reverencia y, sin más pensar, mandó a sus gentes que los matasen a todos y ellos con gran crueldad lo pusieron por obra y mataron a todos los principales y hombres más honrados dellos que allí estaban, y en los que no lo eran también se ejecutó la sentencia; y mataron tantos como hoy día lo cuentan los descendientes dellos y los grandes montones de huesos que hay son testigos; y creemos que lo que sobre esto se cuenta es lo que véis escrito.

Hecho esto, mandó hacer el rey Inca una agraciada fortaleza tal y de tal manera que yo conté en la Primera parte. Asentado el valle y puestos mitimaes y gobernador, habiendo oído las embajadas que le vinieron de los Yuncas y de muchos serranos, mandó ruinar el nuevo Cuzco que se había hecho y con toda su gente dio la vuelta para la ciudad del Cuzco, donde fue recibido con gran alegría y se hicieron grandes sacrificios con alabanza suya en el templo y oráculos, y por el consiguiente se alegró el pueblo con fiestas y borracheras y taquis solenes. (Cieza [1553] 1967:200-202)

Las investigaciones de John Hyslop en el siglo pasado identificaron que el sitio arqueológico Inkawasi de Lunahuaná era aquel “nuevo Cuzco” mencionado por Cieza y construido por los Inca para abastecerse de recursos y mudar sus efectivos militares llegados de la sierra y enviados desde Incahuasi contra los Guarco de la costa.

En este sentido, para sustentar la hipótesis de la función militar que habría cumplido Inkawasi, Hyslop señaló la existencia de dos “puestos de control”, los sitios de Toma y Escalón, y de dos importantes caminos Inca utilizados con el fin de conquistar a los Guarco. El primero es un camino transversal que comunica la costa a lo largo del valle del río Cañete con la sierra de Yauyos, llegando incluso hasta Jauja (Hatun Xauxa) en la sierra central, por donde va el Qhapaq Ñan. El segundo es un camino intervalle que solo mencionó, no lo recorrió. Este sale de Inkawasi y se dirige por la Quebrada Incahuasi hacia la Quebrada Topará, cruzando la parte alta de la Quebrada Venturosa, Quebrada Cerro Hueco y Quebrada Culebrilla.

Aplicación de los modelos etnohistórico y arqueológico para el análisis de la información

Los modelos etnohistórico y arqueológico son esquemas teóricos que buscan organizar, sistematizar e interpretar los datos proporcionados por los relatos de las crónicas españolas, fundamentos del modelo etnohistórico, y por las evidencias arqueológicas registradas en el área de estudio que dan forma al modelo arqueológico, con el propósito de valerse de esta información analizada a la luz de ambos modelos propuestos, para entender y explicar un conjunto de hechos ocurridos durante el siglo XIV en el valle de Cañete.

Asimismo, permitirían mostrar cómo el manejo de los datos diferenciados para cada caso, traen como resultado similitudes y características comunes, así como particularidades que ayudan a resolver y en parte a aclarar la problemática del proceso de conquista Inca del señorío Guarco.

Modelo etnohistórico

Según la crónica de Cieza de León, los Guarco vivían en un valle rico y fértil. Harth-Terré menciona que Guarco era la principal población de las cuatro que conformaban la confederación de Chuquimancu: Cañete, Lunahuaná, Mala y Chilca, unión que sucede en el siglo XV cuando los Inca emprenden la invasión de esta región de la costa sur.

Como señalamos antes, la información etnohistórica menciona además que la conquista Inca del valle de Cañete fue primero con el avance cusqueño sobre el territorio de los Runahuanac. Los cronistas refieren que estos se

rindieron ante el ejército Tawantinsuyu; en cambio los Guarco les ofrecieron una gran resistencia.

Esta coyuntura de invasión y defensa territorial obligó a los incas a construir un establecimiento en territorio Runahuanac, fundando así un “nuevo Cuzco en la cabecera del valle del Guarco”, para desde allí atacar a los Guarco. El cerco, según Cieza, duró poco más de cuatro años, al cabo de los cuales, mediante un ardid, los Inca finalmente los sometieron y exterminaron.

Al plantear un modelo de análisis a partir del dato etnohistórico tenemos como resultado lo siguiente:

Temporalidad

- Una ocupación Inca temprana del valle de Cañete en territorios de Runahuanac con fecha estimada en el año 1470 d. C.¹
- Una ocupación Inca tardía de territorios del valle bajo pertenecientes a los Guarco con fecha aproximada en el año 1474 d. C. (se considera los cuatro años que duró el cerco).

Ocupación

1. Los Guarco y Runahuanac existían ya antes de la llegada de los Inca al valle y, probablemente, una arquitectura y cerámica diferentes para cada grupo étnico, localizables en su propio ámbito.
2. Al momento de la llegada Inca y tras el sometimiento pacífico de los Runahuanac, existirían simultáneamente la arquitectura y cerámica Runahuanac con la Inca en territorios de Runahuanac, continuando la arquitectura y cerámica Guarco en su propia zona.
3. Tras la conquista de los Guarco y la eliminación de este grupo de sus propios territorios, ocurriría el fin de la producción cerámica y construcción arquitectónica Guarco y el aumento de la presencia de la arquitectura y cerámica Inca.
4. En corto tiempo, la presencia de los aliados a los Inca en territorios Guarco traería como resultado, por ejemplo: arquitectura y cerámica del norte (Coayllo) y del sur (Chincha) y, a su vez, continuidad de la arquitectura y cerámica Inca.

1. Existe consenso en señalar que los Inca conquistaron la costa sur y gran parte de la costa central el año 1470 d. C.. Nosotros tomamos esta fecha como punto de partida.

El siguiente esquema detalla el modelo etnohistórico:

Para mayor entendimiento proponemos los siguientes códigos: Guarco (Y); Runahuanac (X); Inca (O); Aliados de los Inca (A y B).

1. Antes de 1470 d. C.

Tierras de Guarco	Tierras de Runahuanac
Y Y Y	X X X
Y	X
Y Y	X X
Y	X

2. 1470 d. C.

Tierras de Guarco	Tierras de Runahuanac
Y Y Y	X X X
Y	O X O
Y Y	X O X
Y	O X O

Presencia Inca

3. 1474 d. C.

Tierras de Guarco	Tierras de Runahuanac
O	X X X
O	O X O
O	X O X
O	O X O

Presencia Inca

Continua presencia
Inca

4. Después de 1474 d. C.

Tierras de Guarco	Tierras de Runahuanac
O A B	X X X
A O B	O X O
O B A	X O X
B A O	O X O

Continua presencia
Inca
Presencia aliada

Continua presencia
Inca

Hasta aquí el modelo etnohistórico basado en los datos de las fuentes documentales. A continuación presentamos el siguiente modelo empleado en el análisis de la información.

Modelo arqueológico

El modelo arqueológico aquí propuesto se establece a partir de las evidencias publicadas en el Inventario, Catastro y Delimitación del Patrimonio Arqueológico del Valle de Cañete de Williams y Merino (1974). El estudio de ambos autores consistió, en primer lugar, en el análisis de las fotografías aéreas para identificar los sitios arqueológicos, trasladando luego lo identificado a la Carta Nacional 1/100 000. Estas dos primeras acciones fueron paralelas a la revisión bibliográfica. Posteriormente, procedieron al reconocimiento de campo de los lugares detectados en la fotografía aérea y a describirlos detalladamente, así como a recolectar cerámica en superficie para efectos de datación y filiación (conocimiento de fecha y orígenes). Asimismo, prepararon los planos de sector del valle y los croquis de los lugares arqueológicos. En gabinete efectuaron una compilación final en mapas corregidos y a la escala de la Carta Nacional así como a la escala de la fotografía aérea. Finalmente, prepararon cuadros cronológicos. Estos se construyeron en base al análisis de la cerámica de superficie y al estudio de las formas arquitectónicas.

El inventario de Williams y Merino permite identificar y localizar en la actualidad los monumentos arqueológicos del valle de Cañete que registraron hasta los límites del actual distrito de Zúñiga, en el valle medio, mas no llegaron a complementar esta primera etapa con un estudio interpretativo y valorativo de los mismos. Una de las limitaciones de este estudio radica en no haberse ejecutado excavaciones para comprobar la cronología propuesta de los sitios reconocidos.

Sin embargo, este inventario es un importante estudio base que ahora permite reevaluar la información y proponer algunas interpretaciones referidas a la conquista Inca de esta región. Así, por ejemplo, los autores definieron como *colcas* a un tipo de estructuras de forma cuadrangular dispuestas en filas simples y algunas veces asociadas a terrazas cuadrangulares; sin embargo, el sitio 27-k 2108 tipificado precisamente como *colca*, corresponde a “La Toma”, definido por Hyslop como sitio de control del

camino, el cual no presenta los característicos recintos cuadrangulares identificados como *colcas* por Williams y Merino en varios sitios a lo largo del valle y corroborados por nuestra investigación.

La metodología que se ha utilizado para proponer el modelo de análisis de las evidencias arqueológicas se basa en este inventario y consistió en trasladar a un plano los sitios arqueológicos. Algunos de estos sitios localizados entre los distritos de Lunahuaná y Pacarán fueron registrados nuevamente.

Partiendo de la hipótesis de considerar a Inkawasi de Lunahuaná como un campamento militar temporal desde donde se asedió el valle bajo de Cañete, en posesión de los Guarco, es preciso analizar no solo la red vial local y regional sino también la necesidad de contar con alimentos y otros productos tanto como con las instalaciones para almacenar estos bienes que garantizaran el abastecimiento de recursos y contribuyeran al éxito de la campaña militar. En este sentido, en base al registro efectuado por Williams y Merino seleccionamos los lugares que permitieran reconocer la presencia de almacenes o *colcas*, razón por la cual fueron separados todos los que tuvieran este tipo de construcción asignado a la época Inca o al periodo inmediato anterior.

Análisis

Williams y Merino detectaron *colcas* en quince sitios localizados en los actuales distritos de Lunahuaná y Pacarán. Estas son descritas como pequeñas habitaciones cuadrangulares contiguas de 3 x 3 x 2.50 m, dispuestas en una fila y asociadas a terrazas. Fueron construidas con muros de piedras unidas con barro, enlucidas con una fina capa de este material y luego pintadas. Algunas conservan aún las huellas de las vigas del techo. Dichas características constructivas son semejantes a las *colcas* Inca registradas en Pumamarca, departamento del Cusco, por Huaycochea (Huaycochea 1994:203) (ver figura 7).

Asimismo, se observó en las descripciones y los croquis que las *colcas* son un componente arquitectónico más en el conjunto de otras construcciones que conforman los lugares registrados en el valle. Los autores identifican junto con ellas, terrazas, viviendas, cementerios, pirámides, terrazas de cultivo, canales, etc. Una evaluación de la información gráfica y descriptiva de los sitios contenida en el inventario nos revela que existen algunos

con presencia de *colcas* y otros sin ellas, denominados “pueblos”, “lugares o centros administrativos”, “complejo”.

Por otro lado, las zonas donde se identifican las *colcas*, según el estudio citado arriba, corresponden cronológicamente al Periodo Intermedio Tardío (2), Periodo Intermedio Tardío e Inca (7), Horizonte Tardío (1) e Inca (5). La mayor presencia de *colcas* se halla en el actual distrito de Lunahuaná (10); a diferencia del distrito de Pacarán que solo cuenta con cinco (ver cuadros 1 y 2).

Los sitios con *colcas* del inventario de Williams y Merino se ubican casi exclusivamente entre Inkawasi de Lunahuaná y Pacarán. Sin embargo, también observamos que los sitios 27-k 3H03, 27-k 3H07 y 27-k 3H08, definidos como *colcas* por estos autores, están localizados muy por debajo del límite marcado entre La Toma y Escalón, construcciones que según Hyslop corresponderían a dos sitios Inca de control del camino durante la conquista de los Guarco y vinculados a Inkawasi.

La mención de estos tres sitios como *colcas* sin ofrecer mayores descripciones de sus características nos impide establecer si este nombre es correcto o se debió a la escasez de datos comparativos de la tipología de *colcas* Inca, por lo que se les habría asignado una función equivocada como sucedió asimismo con el sitio “La Toma”, antes mencionado. No hemos tenido acceso a dichos lugares para corroborar las observaciones de Williams y Merino a fin de poder resolver si se trata de *colcas* o de otro tipo de estructuras. Sin embargo, bien se podría considerar la posibilidad de que existan *colcas* al oeste de La Toma y Escalón, edificadas después de la conquista; tarea que quedaría pendiente para comprender la administración y el control Inca en el valle bajo de Cañete.

Haciendo las salvedades del caso, se puede mencionar que los datos numéricos presentados en los cuadros 1 y 2 podrían confirmar a priori el relato histórico acerca de la fuerte presencia Inca en las tierras de los Runahuanac, territorio donde construyeron Inkawasi como plaza fuerte desde el cual dirigir su ataque contra los Guarco. Asimismo, al contrastar los datos del inventario con nuestro reconocimiento de campo, se pudo corroborar la presencia de *colcas* entre Inkawasi de Lunahuaná y los límites del distrito de Pacarán, aguas arriba.

En líneas generales, desde Inkawasi hacia el valle bajo de Cañete, la cantidad de *colcas* sería relativamente escasa según el inventario de Williams y

Cuadro N° 1. Sitios arqueológicos con Colcas, según Williams y Merino (1974)

Código	Nombre	Tipo	Cronología Relativa	Distrito
26-k 11M04	Colcas de San Marcos *	Colcas, terrazas, viviendas	Inca	Pacarán
26-k 11M11	s/n	Pueblo, colcas	Intermedio Tardío	Pacarán
26-k 12L08	s/n	Pueblo, <i>colcas</i> , cementerio, terrazas	Intermedio Tardío e Inca	Pacarán
26-k 12L09	Quebrada Higerón	Pueblo, <i>colcas</i> , lugar administrativo o de vivienda principal, cementerio, terrazas	Intermedio Tardío	Pacarán
26-k 12M01	Quebrada Huanaco	Pueblo, centro administrativo conjunto de viviendas, <i>colcas</i> , tumbas, canal, terrazas	Inca	Pacarán
26-k 13K07	Uchupampa *	<i>Colcas</i> , centro administrativo o vivienda principal, complejo	Inca	Lunahuaná
26-k 13K08	Condoray *	<i>Colcas</i> , viviendas, terrazas	Horizonte Tardío	Lunahuaná
27-k 3H03	s/n	Estructuras, terrazas, <i>colcas</i> , ramadilla	Intermedio Tardío e Inca	Lunahuaná
27-k 2I04	s/n	Edificios administrativos o vivienda principal, terrazas para viviendas, <i>colcas</i>	Inca	Lunahuaná
27-k 2I08	s/n	<i>Colca</i>	Inca	Lunahuaná
26-k 14K02	Peña de la Cruz de San Juan o "Colcas de Lunahuaná"	Complejo, <i>colcas</i> , lugar administrativo, cementerio, viviendas	Intermedio Tardío e Inca	Lunahuaná
27-k 1J03	s/n	<i>Colcas</i> , lugar administrativo	Intermedio Tardío e Inca	Lunahuaná
27-k 1J06	Inkawasi y El Arca *	Complejo, centro administrativo, pueblo, templo, pirámides, colcas	Intermedio Tardío e Inca	Lunahuaná
27-k 3H07	s/n	<i>Colcas</i> , edificio administrativo	Intermedio Tardío e Inca	Lunahuaná
27-k 3H08	s/n	<i>Colcas</i> y terrazas para cultivo	Intermedio Tardío e Inca	Lunahuaná

* Sitios registrados en los años 2006 y 2007.

Cuadro N° 2. Colcas por distritos

	Periodo / Distrito**	Pacarán	Lunahuaná	Total
Colcas	Inca	2	3	5
	Intermedio Tardío	2	0	2
	Intermedio Tardío e Inca	1	6	7
	Horizonte Tardío	0	1	1
	Total	5	10	

** Según el Inventario de Williams y Merino (1974)



Fig. 7. Colcas de San Marcos. Ubicadas al lado este de la localidad de Lunahuaná, en Cañete.



Fig. 8. Incahuasi de Lunahuaná con sus depósitos del sector A. (Tomado de Hyslop, John. *Inka settlement planning*. Austin: University of Texas Press, 1990).

Merino y nuestro propio reconocimiento de campo. Su presencia valle arriba concordaría con la estrategia militar de contar con los establecimientos y suministros para la conquista, es decir, asegurar con normalidad el aprovisionamiento de Inkawasi con recursos que podían fluir desde Lunahuaná y Pacarán y de allí hacia el campo de batalla. Además, una observación adicional producto de ello nos indica que la ubicación de las *colcas* del sector A de Inkawasi estaría asociada y vinculada al camino que por la Quebrada Incahuasi llega hasta la Quebrada Topará y Chinchá, hecho que muestra la importancia de esas *colcas*, quizás para almacenar también productos provenientes de estas dos localidades (ver figura 8).

Sin embargo, hace falta aún correlacionar mayores datos para sostener dicha aseveración y comprender mejor esta profusa presencia de *colcas* en los asentamientos arqueológicos de Lunahuaná.

De acuerdo a los hallazgos arqueológicos se distinguen claras diferencias, por ejemplo, entre el estilo arquitectónico de los sitios Inca en Lunahuaná durante el cerco a los Guarco, y los sitios Inca en el señorío de Guarco una vez conquistado. Se entiende que las construcciones Inca en Lunahuaná posiblemente serían más antiguas que las de Guarco y, de ser así, la abundancia de sitios Inca en territorios de Lunahuaná con dirección aguas arriba podría responder a factores distintos de la estrategia militar y que estarían relacionados más bien al aprovisionamiento de recursos, los que muy probablemente también guarden conexión con las ocupaciones posteriores luego del dominio Inca sobre los Guarco. También cabe la posibilidad de una presencia de arquitectura foránea correspondiente a los aliados de los Inca: Chinchá y Coayllos, etc.

Finalmente, para entender la ocupación de Inkawasi de Lunahuaná es necesario investigar además acerca de otros establecimientos Inca, algunos magníficamente contruidos, como Herbay Bajo, Cerro Azul, San Marcos, Huagil y Huaca Daris.

Resultados de la investigación

Descripción y características constructivas del camino y los sitios asociados

1. Sector Quebrada Incahuasi

Descripción del camino

Comprende desde Inkawasi de Lunahuaná, ubicado en la desembocadura de la Quebrada Incahuasi hasta el inicio de la quebrada, que colinda con la parte alta de la Quebrada Venturosa, con una dirección norte-sur. Aproximadamente tiene una longitud de 10 km, y va de 6° a 25° de pendiente.

Las evidencias del camino se han perdido en toda esta quebrada. No se han detectado alineamientos, muros de contención, escaleras, etc., y es muy probable que hayan desaparecido debido a la presencia de aludes en el fondo de la quebrada y a la actual actividad extractiva de materiales de construcción. Sin duda se caminaba desde Inkawasi de Lunahuaná por la quebrada hasta la parte alta de ella. Así lo demuestran los indicadores como los fragmentos de cerámica y los sitios arqueológicos en la quebrada.

Cuando se realizaron los trabajos de reconocimiento del camino se pensó hallar en esta quebrada un segmento en asociación al sitio arqueológico Quebrada Incahuasi I, ubicado en la margen derecha. Las condiciones del terreno eran propicias para su identificación. Se trata de una gran terraza natural ubicada en la margen derecha y que aparece de manera continua a 600 m aproximadamente al sur de Inkawasi, hasta la altura donde se ubica el sitio Quebrada Incahuasi I. La superficie de la terraza presenta abun-

dantes fragmentos de cerámica; sin embargo, es muy probable que la carretera que se desplaza por esta parte haya borrado todo indicio del camino. Solo un segmento de él es visible; se ubica en las nacientes de la Quebrada Incahuasi, está definido por alineamientos de piedras y es zigzagueante hasta la divisoria con la Quebrada Venturosa. El camino en esta parte tiene como promedio entre 16° y 25° de pendiente. En un principio se hizo difícil identificarlo por lo abrupto del lugar y la gran cantidad de piedras de todo tamaño. Sin embargo, el camino está adaptado a las condiciones del terreno y sería el único lugar por donde pasaría para luego seguir por la parte alta de la Quebrada Venturosa. También se identificaron dos “mochaderos” (Mochadero 1 y Mochadero 2) asociados a la vía en la parte baja, que ya fueron descritos (ver figura 9).

Alineamientos. Se les ubica en las nacientes de la Quebrada Incahuasi, entre los 1160 y los 1410 msnm, es decir, el camino definido por alineamientos de piedra (AL) en este sector asciende alrededor de 250 m de altura. El camino cubre una longitud aproximada de 880 a 1000 m. Los alineamientos de piedras se encuentran a ambos lados de la vía representando un total aproximado de 1760 a 2000 metros lineales; se presentan de manera casi continua, estando separados únicamente por cortos intervalos de espacios despejados de aproximadamente 1 a 20 m, donde tan solo se puede apreciar la traza del camino. Están definidos por piedras de mediano y gran tamaño con un diámetro aproximado de 0.10 hasta 0.60 m. El camino tiene de 0.50 a 2 m de ancho y va zigzagueando por toda la ladera oeste del cerro, tratando así de evitar las grandes piedras y amontonamientos de estas y subir más fácilmente la fuerte pendiente. Los alineamientos de piedras no muestran el cuidado adecuado en su acondicionamiento; esto puede responder a la adaptación del camino al terreno, ya que indistintamente se han colocado piedras tanto pequeñas como grandes. También hay que considerar los derrumbes ocasionales que en esta zona posiblemente cambiaron algunas partes de la traza original del camino. Esto se puede deducir por la gran cantidad de piedras de todo tamaño existentes en la ladera norte y oeste del cerro. En una salida de campo posterior al terremoto del 15 de agosto del año 2007, se observó cómo algunas secciones del camino han sido cubiertas por grandes rocas, variando así parte de la traza (ver cuadro 7).

Características constructivas del camino y los sitios asociados

Considerando que el camino habría comunicado Inkawasi de Lunahuaná con Chíncha, cabría preguntarnos ¿De qué sector de Inkawasi salía el



Fig. 9. Camino en las nacientes de la Quebrada Incahuasi.



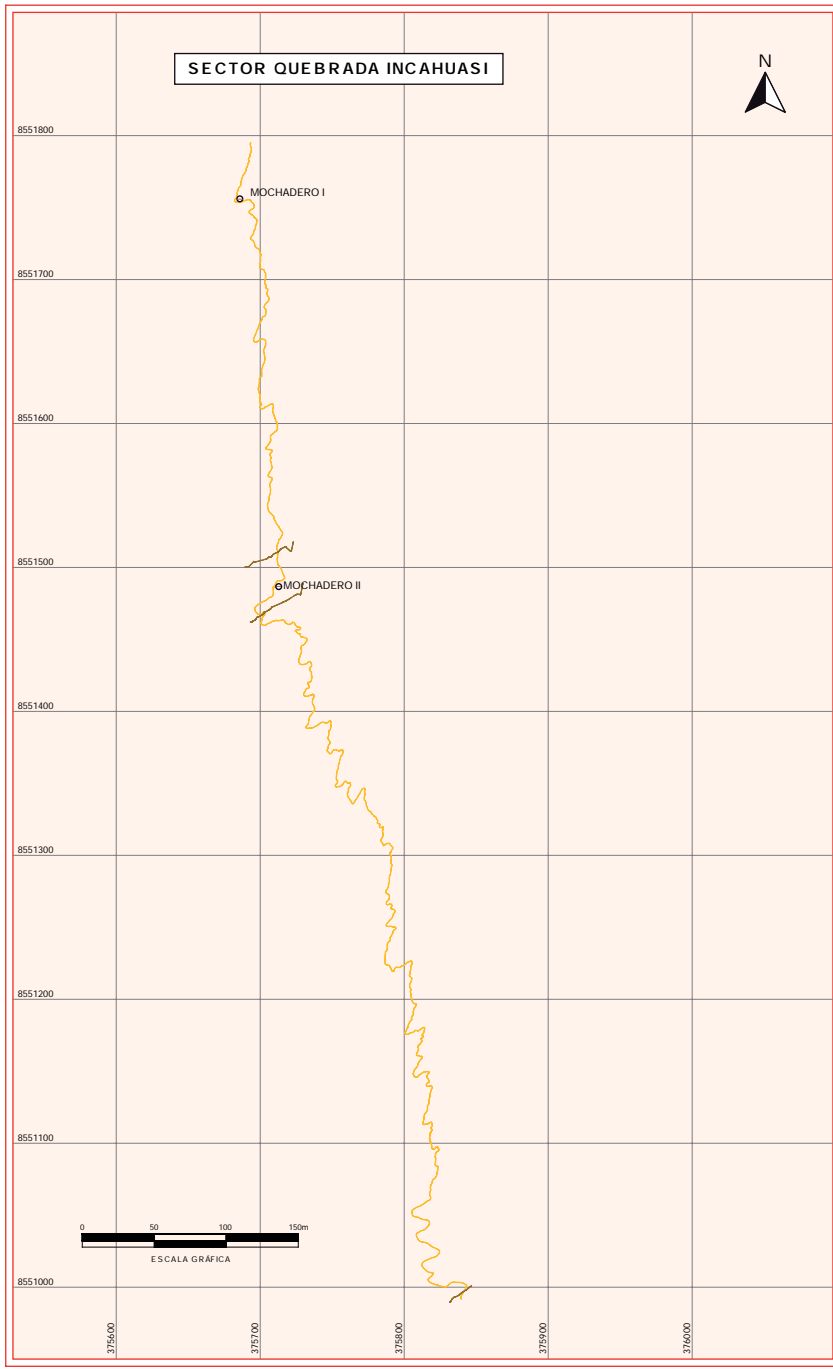
Fig. 10. El muro sur en la Quebrada Incahuasi y su depresión.

camino que ingresaba a la quebrada?. Cuando revisamos los resultados de la investigación de Hyslop sobre Inkawasi, vemos que los límites constructivos del lado sur estarían definidos por un gran muro construido a aproximadamente 200 m al sureste del Sector A, muro que corre de este a oeste como cerrando la quebrada. Sin embargo, al mismo tiempo se observa que en la depresión del cauce de la quebrada casi no se distinguen vestigios de este por cuanto aparece una trocha carrozable y el lugar en la actualidad es explotado como cantera de agregados para la construcción, haciéndose difícil por esto determinar si el muro continuó por aquí; sin embargo, por los indicadores topográficos se sabe que este sería uno de los tramos por donde el camino se habría dirigido hacia el fondo de la quebrada. Si consideramos que el mayor tránsito desde Inkawasi hacia la quebrada se efectuó precisamente por el cauce de ella, esta propuesta está vinculada también a la presencia del Sector A de las *colcas* cuadrangulares ubicadas aquí en Inkawasi y, por ende, al almacenaje de productos que provendrían de Chíncha. Se espera que futuras investigaciones en este muro puedan definir el o los accesos hacia el camino (ver figura 10).

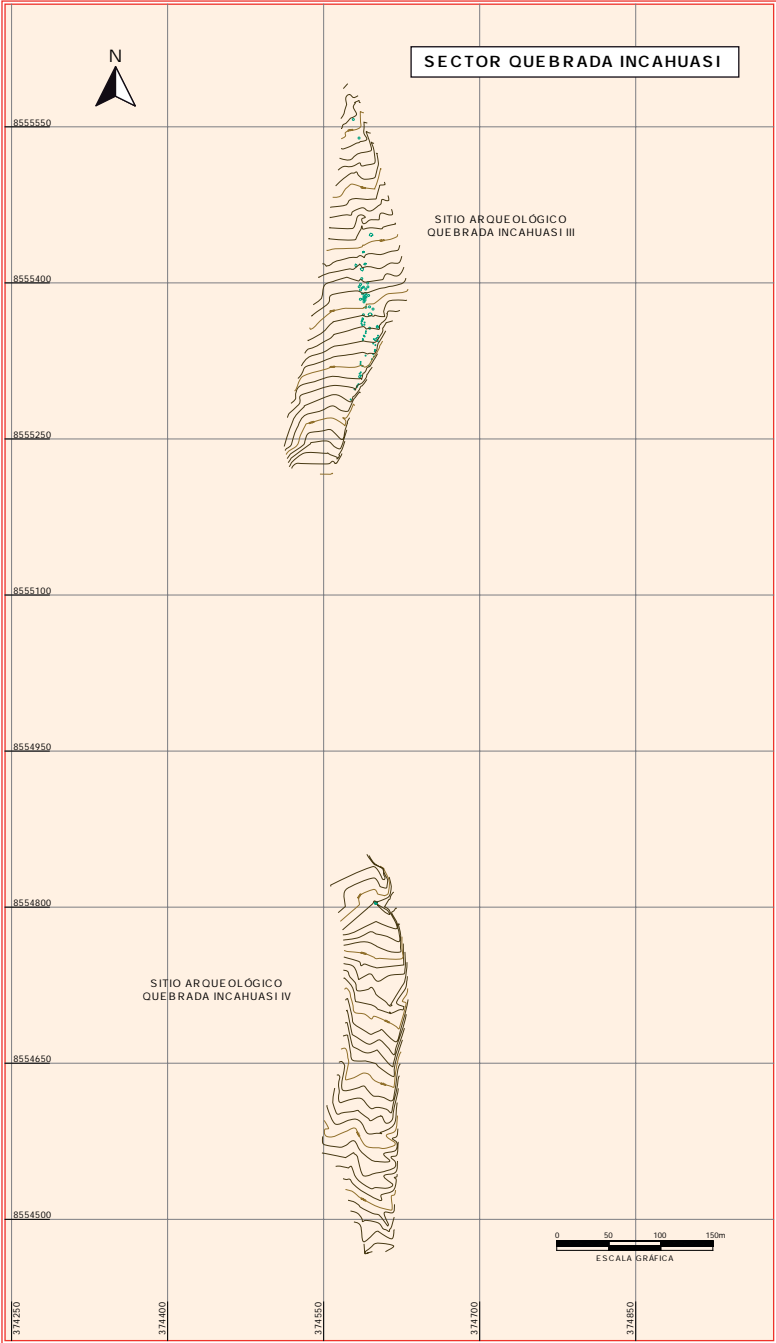
Desde Inkawasi y siguiendo por la quebrada del mismo nombre, el camino no pudo ser reconocido ya que el cauce de ella ha sufrido a lo largo del tiempo una fuerte actividad aluvional provocada por la caída de copiosas lluvias probablemente asociadas con eventos ENSO¹ de magnitud considerable. Esta podría ser la causa de su destrucción si es que alguna vez existió o si acaso solo se trató de una simple senda en el cauce de la quebrada. Sin embargo, se han registrado simples estructuras de piedras de planta semicircular y cerámica decorada (pintada o incisa) dispersa en la superficie en la base de algunos cerros. Se trata principalmente de fragmentos de vasijas cerradas como cántaros y ollas, recipientes apropiados para contener líquidos, necesarios en un medio árido y carente de ellos. También se han encontrado valvas de moluscos dispersas en la superficie.

Culminando el recorrido por la Quebrada Incahuasi se observa el camino de 2 m de ancho máximo que asciende zigzagueante por la ladera del cerro hasta la divisoria de aguas en la parte alta de la Quebrada Venturosa. Este tramo de camino sube por una fuerte pendiente de 25°. A simple vista, desde la parte baja de la quebrada es difícil reconocerlo debido a la abundancia

1. Se nombra "Eventos ENSO" (de "El Niño Southern Oscillation") a las copiosas lluvias asociadas a huaycos en épocas del Fenómeno del Niño.



Plano 1



Plano 2

de rocas desprendidas del cerro, sin embargo, existen dos marcadores del camino en la forma de dos grandes rocas sobre las cuales se han colocado guijarros pequeños y medianos. Estos son dos “mochaderos”² localizados al inicio y en medio del camino en ascenso. La superficie del terreno por donde va la vía es pedregosa y está flanqueada por grandes rocas caídas desde lo alto del cerro. Carece de peldaños y muros de contención. Actualmente tiene el aspecto de una senda. A diferencia de los alineamientos de los otros sectores, que consisten en piedras de pequeño tamaño colocadas una junta a la otra para definir el borde del camino o piedras trasladadas hasta allí desde otro lugar, este segmento más bien muestra el movimiento de rocas de mayor tamaño, con la intención de despejar un espacio lo suficientemente ancho como para preparar el trazo y a la vez delimitar el camino (ver planos 1 y 2).

2. Sector parte alta de la Quebrada Venturosa

Descripción del camino

Es el más elevado de la ruta y se encuentra aproximadamente a 1450 msnm, en la parte alta de la Quebrada Venturosa y abarca desde la divisoria con la Quebrada Incahuasi a 1410 msnm hasta la divisoria con la Quebrada Cerro Hueco a 1467 msnm. El camino aquí tiene entre 2º y 10º de pendiente, subiendo desde los 1410 hasta los 1485 msnm, su punto de mayor altitud. En esta parte se ha podido definir un segmento de camino (Segmento I), el cual cubre una extensión aproximada de 900 m y va en dirección norte-sur, pasando por la ladera oeste del cerro de pendiente abrupta hasta la divisoria con la Quebrada Cerro Hueco, donde empieza a bajar. El camino pasa por cerros de baja altura que tienen una amplitud considerable en su cima de 80 m² de área como promedio. El primer espacio amplio se ubica en la divisoria de las quebradas Incahuasi y Venturosa; el segundo corresponde al lugar donde se halla el sitio Quebrada Venturosa, a 560 m del recorrido; y el tercero en la divisoria de las quebradas Venturosa y Cerro Hueco, antes de iniciar el descenso hacia Quebrada Cerro Hueco. El camino tiene un ancho promedio que oscila entre 0.9 y 3 m y está definido por muros de contención y la pendiente del cerro (ver cuadros 8 y 10) (ver figura 11).

Muros de Contención. Los muros de contención conforman la arquitectura de borde del sector. Generalmente se ubican en el lado oeste, definiendo la línea de borde del camino. Entre el primer espacio plano y el segundo se han iden-

2. Los Mochaderos son lugares de adoración local asociados a los caminos.

El camino entre Inkawasi de Lunahuaná y la Quebrada Topará



Fig. 11. Segmento de camino en la parte alta de Quebrada Venturosa. La traza angosta del camino de 0.9 m de ancho como promedio en las pendientes del cerro, significó el empleo de estrategias para su tránsito.



Fig. 12. Parte del camino con muro de contención en la parte alta de Quebrada Venturosa. Véase la pendiente tan accidentada.



Fig. 13. Vista del camino en la parte alta de Quebrada Venturosa. Obsérvese el camino en las pendientes del cerro.

tificado cinco muros de contención (MC 1 al MC 5). Entre el segundo espacio plano y el tercero tenemos cuatro muros de contención (MC 6 al MC 9). Sus medidas son de 0.20 hasta 1.20 m de alto como ha sido medido en MC 3, el cual se ubica en uno de los lados de mayor pendiente del camino. Están confeccionados con piedras canteadas de regular tamaño (ver cuadro 11 y figura 12).

Definido por Laderas. Se han definido dos casos, el primero (DPL 1) que va desde el primer espacio plano ubicado en la cabecera de Quebrada Incahuasi y Quebrada Venturosa hasta el segundo espacio plano del sitio Quebrada Venturosa; y el DPL 2 que discurre desde aquí hasta el tercer espacio plano entre Quebrada Venturosa y Quebrada Cerro Hueco. Se ubica en casi toda la parte este del camino que mira hacia la pendiente del cerro y tiene entre 45° y 50°. Se puede decir que la ladera del cerro cae en sentido casi perpendicular con la superficie del camino.

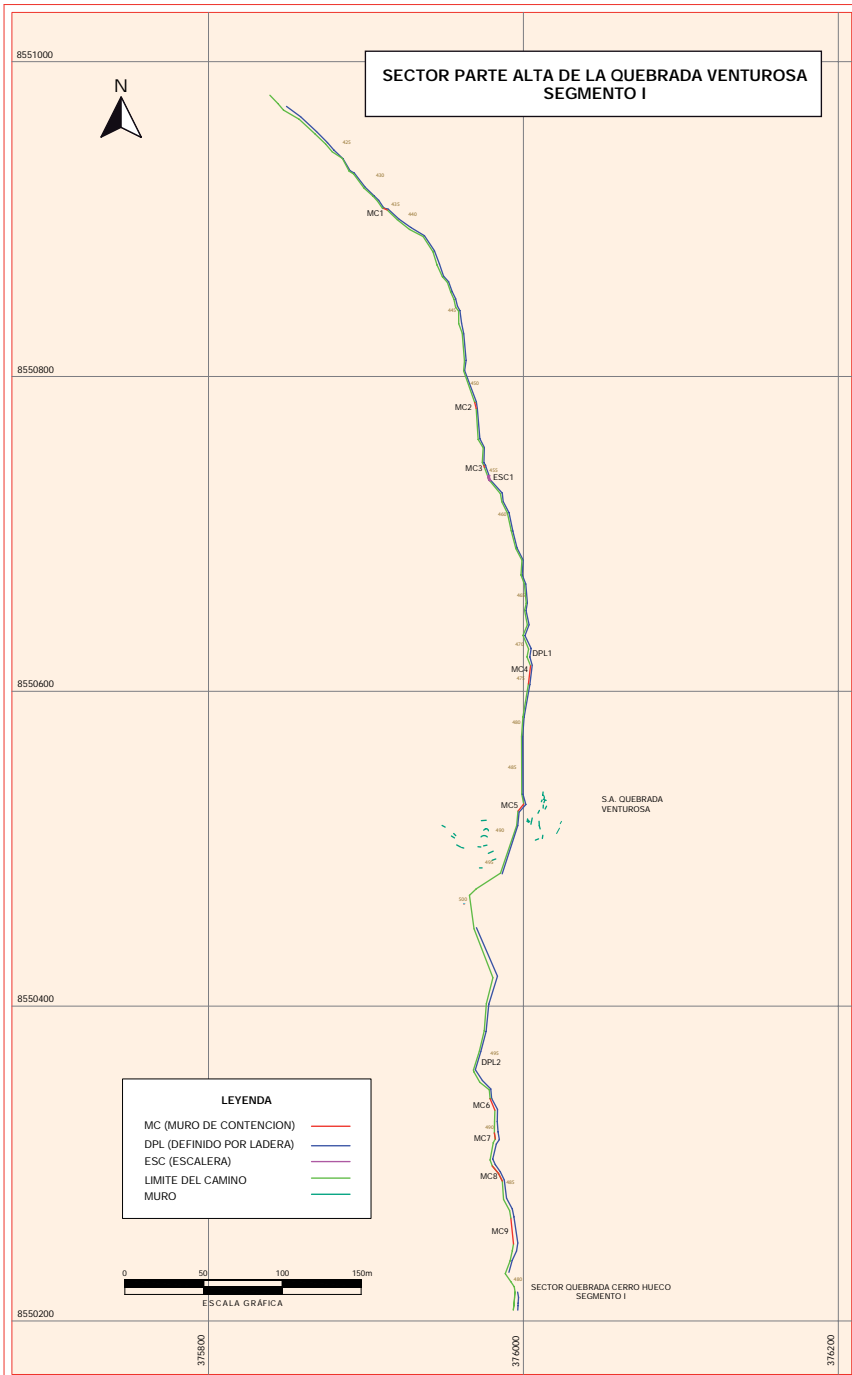
No se ha podido determinar con exactitud en qué partes del camino se efectuaron excavaciones en la ladera para lograr nivelar y emplazar el camino; sin embargo, la presencia de los muros de contención, junto con la plataforma del camino y su definición por laderas, nos sugieren que tales actividades se efectuaron en varias partes del camino. Efectivamente, en la parte donde se ubica el MC 8, se observa una depresión en la ladera del cerro, que muy probablemente corresponda a una modificación de ella por medio de excavaciones si consideramos que la superficie de la ladera del cerro es de una consistencia granulosa, lo cual hacía resbaloso e inseguro transitar sobre ella; la solución habría sido excavar esta ladera para adecuar una superficie regularmente plana y firme. Posiblemente la parte correspondiente a DPL 1 muestre también excavaciones en la ladera, dada la pendiente abrupta, algo que podría corroborarse en el futuro (ver figura 13 y cuadro 12).

Escaleras y Peldaños. Se trata de una escalera de cinco peldaños. Tiene aproximadamente 0.90 m de ancho. Los peldaños están constituidos por piedras de mediano tamaño. Igualmente se ubica entre el primer espacio plano y el segundo, es decir, en la parte del cerro que muestra una pendiente pronunciada (ver cuadro 13).

Características constructivas del camino y los sitios asociados

En la parte alta de la Quebrada Venturosa, el sinuoso camino continúa por la ladera media de los cerros y tiene un perfil longitudinal ligeramente inclinado. La superficie del camino es de cascajo y tiene entre 0.9 y 3 m de ancho en promedio. Presenta muros de contención de piedras pircadas o colocadas

El camino entre Inkawasi de Lunahuaná y la Quebrada Topará



Plano 3

una sobre otra formando un muro sin argamasa, que sirven para conformar la plataforma de la vía allí donde necesita salvar un desnivel del terreno (MC 3). Estos muros de piedra pircada son de 0.20 y 1.20 m de alto aproximado. En este tramo se registraron cinco peldaños de piedra de una escalinata construida a todo lo ancho del camino. Asimismo, asociado a este se halla el sitio arqueológico Quebrada Venturosa, compuesto por pequeñas terrazas de piedras pircadas emplazadas sobre las laderas de cerro, a ambos lados del camino. En la superficie se ven dispersos fragmentos de cerámica pintada y también otros tiestos sin decoración. Las formas de los bordes de cerámica nos indican que corresponden a vasijas para contener líquidos. En este sector, el camino cubre una distancia aproximada de 900 m (ver plano 3).

Por otro lado, es necesario indicar que este segmento de camino estrecho que va por inclinadas laderas de cerro está asociado a tres espacios amplios y planos cercanos a la vía, y localizados uno en el abra hacia la Quebrada Incahuasi, otro en el sitio arqueológico a mitad del sector y, finalmente, al inicio del descenso a la Quebrada Cerro Hueco. Identificamos *in situ* que estos tres lugares formarían parte de una estrategia de tránsito seguro. Más adelante explicaremos con mayor detalle en qué consiste.

3. Sector Quebrada Cerro Hueco

Descripción del camino

Está definido desde la divisoria de la Quebrada Cerro Hueco, localizada a 1467 msnm, y el inicio del camino en el cauce de la quebrada a 1450 msnm hasta la intercepción con la Quebrada Culebrilla a los 900 msnm. La vía tiene de 10° a 20° de pendiente. El camino baja desde la parte alta de la Quebrada Venturosa con una pendiente de 20° hacia el cauce de la Quebrada Cerro Hueco. En este lugar, el terreno se muestra bastante amplio y con pocos obstáculos de piedras, luego se desplaza en ambos márgenes de la quebrada, aunque también lo hace por el cauce dada su estrechez. Presenta una pendiente promedio de 10° hasta Quebrada Culebrilla. El camino registrado cubre una extensión aproximada de 3.5 km y sigue una dirección norte-sur. En este sector se han definido diez segmentos (ver cuadro 14).

Segmento I. Se ubica en la margen derecha de la quebrada, sobre las laderas del cerro. Vendría a ser la continuación del Segmento I de la parte alta de la Quebrada Venturosa y cubre una pendiente abrupta de 20° con 74.7 m de extensión aproximada. Aunque en la actualidad no posee arquitectura de

borde visible, habría estado definido por los restos de piedras caídas en los alrededores y el terreno removido y ampliado a modo de rampa, así como por muros de contención de poca altura. Actualmente los bordes del camino están definidos por las laderas (DPL 1) del cerro y las pendientes de aquélla. Este segmento sigue en dirección norte-sur y es ligeramente sinuoso. El camino posee un ancho promedio que oscila entre 1.4 y 3 m. No se ha identificado arquitectura interna (ver cuadros 15-17) (ver plano 4).

Segmento II. Se encuentra en la margen izquierda de la quebrada, sobre una pequeña terraza natural y a 100 m al sureste del Segmento I; tiene 6 m de extensión aproximada. Es un segmento recto con una orientación noroeste-Sureste, definido por un muro de contención que está separado por dos grandes piedras ubicadas entre MC 1 y MC 2. El muro tiene una altura aproximada de 1.20 m y se ubica en el lado sur de la pendiente del cerro (ver figura 14). El camino tiene un ancho promedio que oscila entre 3.8 y 4 m. No posee arquitectura interna (ver cuadros 18-21) (ver plano 5).

Segmento III. Localizado en la margen derecha e izquierda y a 290 m al sur del Segmento II; tiene 68.2 m de extensión aproximada. Sigue una orientación general norte-sur. El camino se halla en un terreno escarpado y de grandes piedras, es sinuoso y va por el cauce de la quebrada donde se emplaza. Presenta arquitectura de borde como muros de contención y, de acuerdo a los cambios de márgenes que haga el segmento, uno o ambos bordes pueden quedar definidos por las laderas de los cerros colindantes. Posee escaleras como arquitectura interna del camino. Destaca la ESC 1 emplazada sobre una pequeña pendiente de 45°. Esta escalera tiene alrededor de quince peldaños consecutivos, cuyos pasos miden 0.20 m en promedio con 0.15 m de contrapaso (ver figura 15). Hacia el sur del segmento, la ESC 2 presenta nueve peldaños con pasos que miden en promedio 2 m cada uno, y 0.25 m de contrapaso. El camino tiene un ancho que oscila entre 1.2 y 2.8 m (ver cuadros 22-26) (ver plano 6).

Segmento IV. Ubicado en la margen derecha de la quebrada, en un terreno escarpado y de grandes piedras, a 130 m al sur del Segmento III. Posee aproximadamente 96 m de extensión. Es ligeramente recto con una orientación norte-sur. Tiene un ancho promedio que va de 1 a 3.8 m. Presenta muros de contención como arquitectura de borde (ver figura 16). En la parte norte del segmento se ubica una gran roca de gran tamaño, de aproximadamente 5 m de diámetro y 5 m de altura, sobre la cual se ubican guijarros pequeños y medianos, arrojados sobre ella como una especie de “mocha-



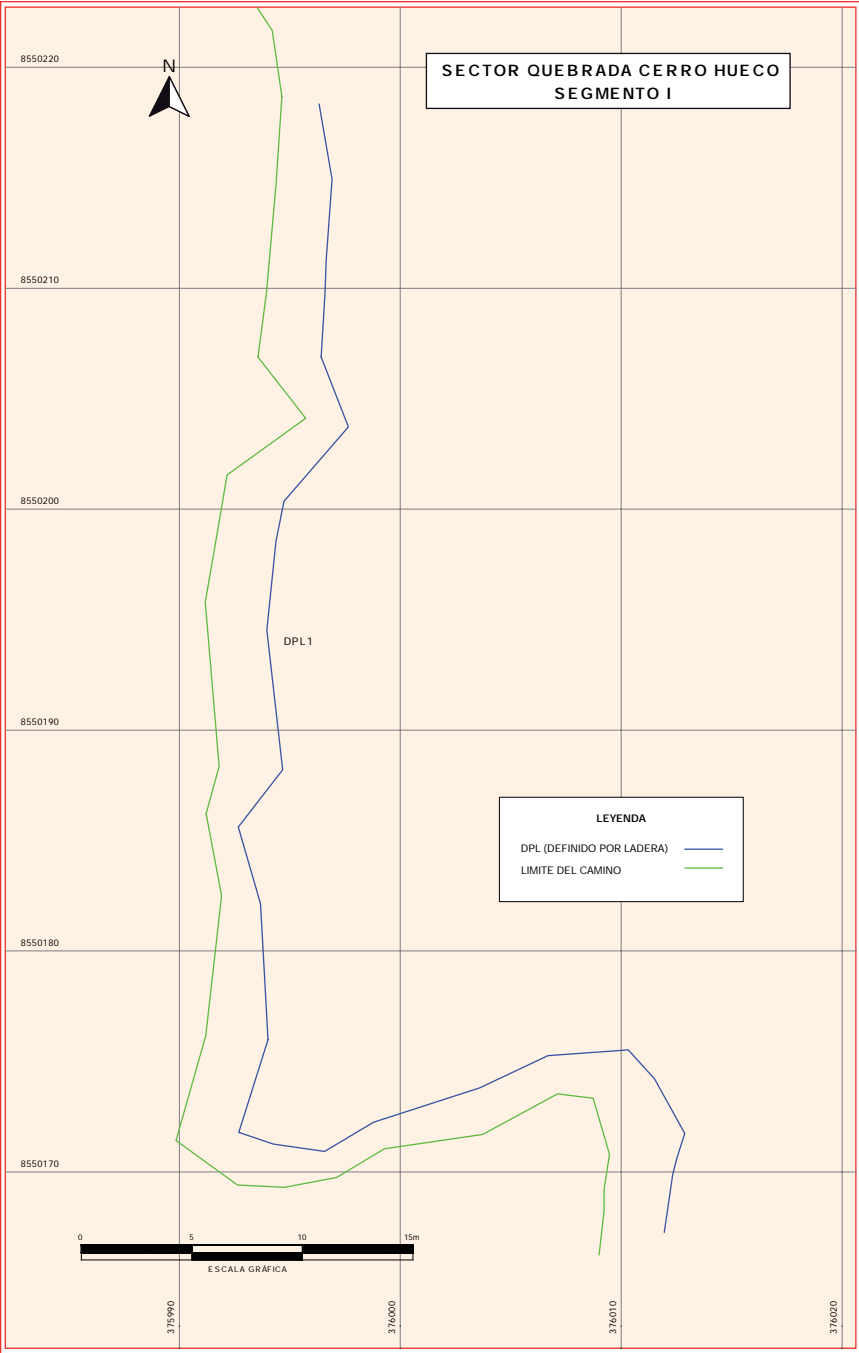
Fig. 14. Segmento II de Quebrada Cerro Hueco. Muros de contención que definen el camino.



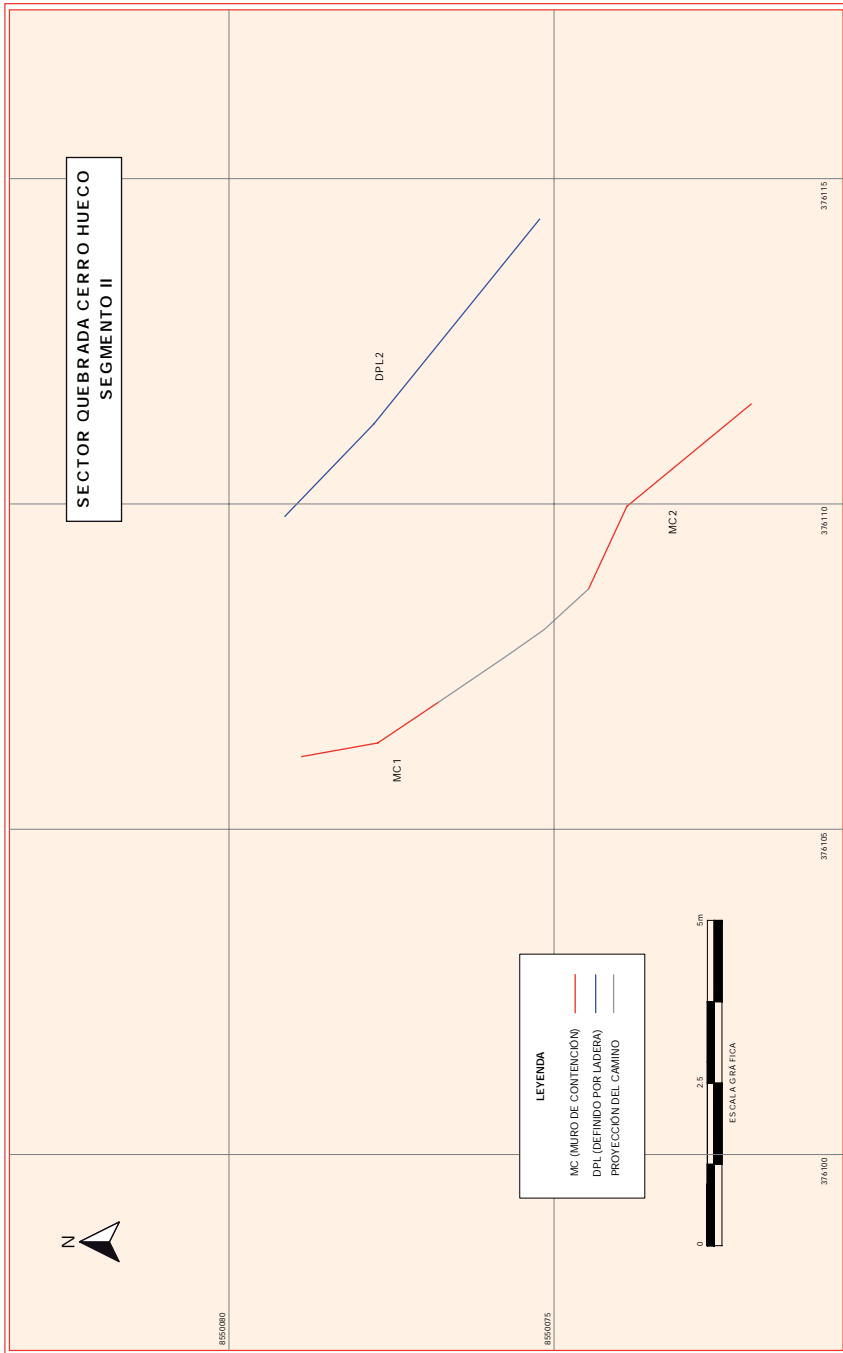
Fig. 15. Segmento III de Quebrada Cerro Hueco, escaleras del camino.



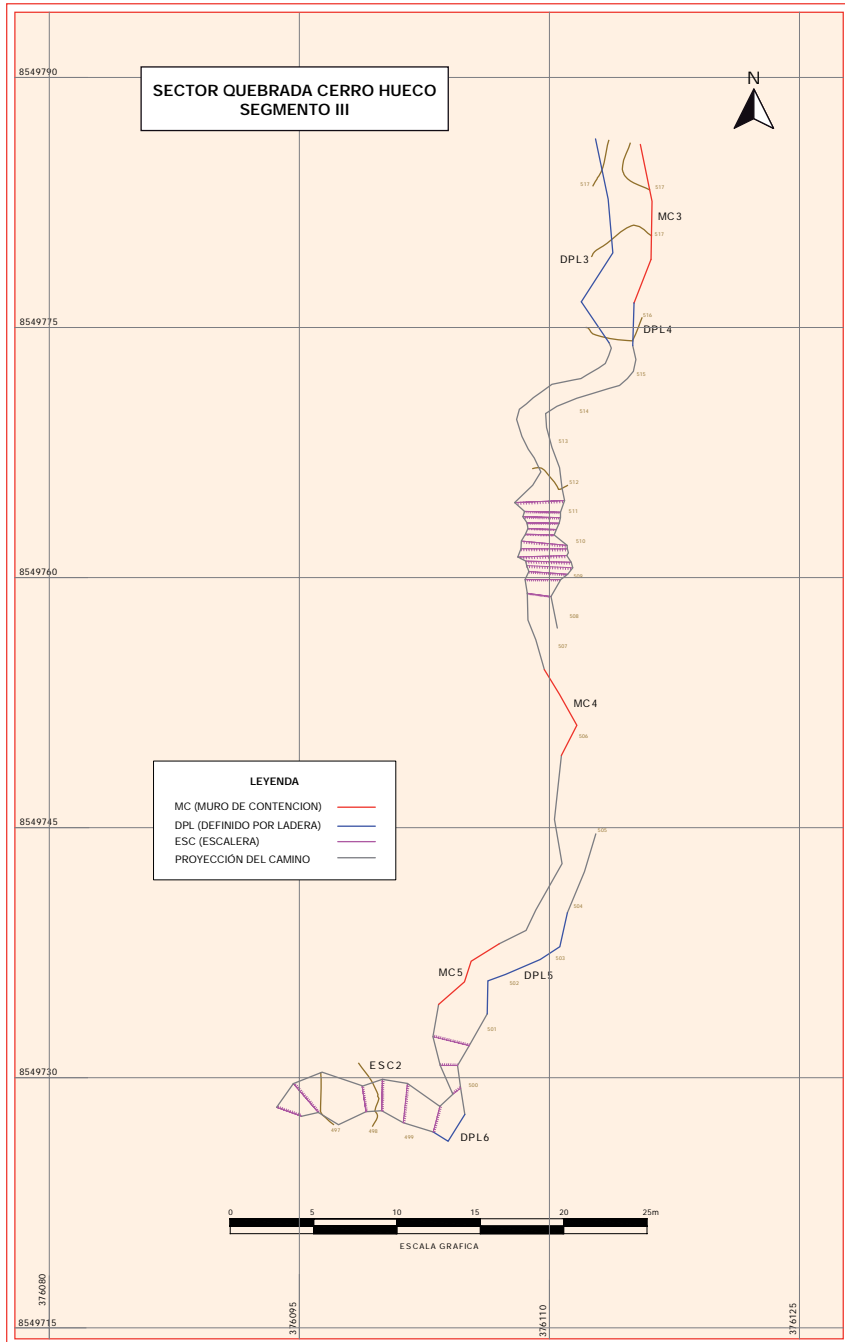
Fig. 16. Segmento IV de Quebrada Cerro Hueco, muros de contención que definen el camino.



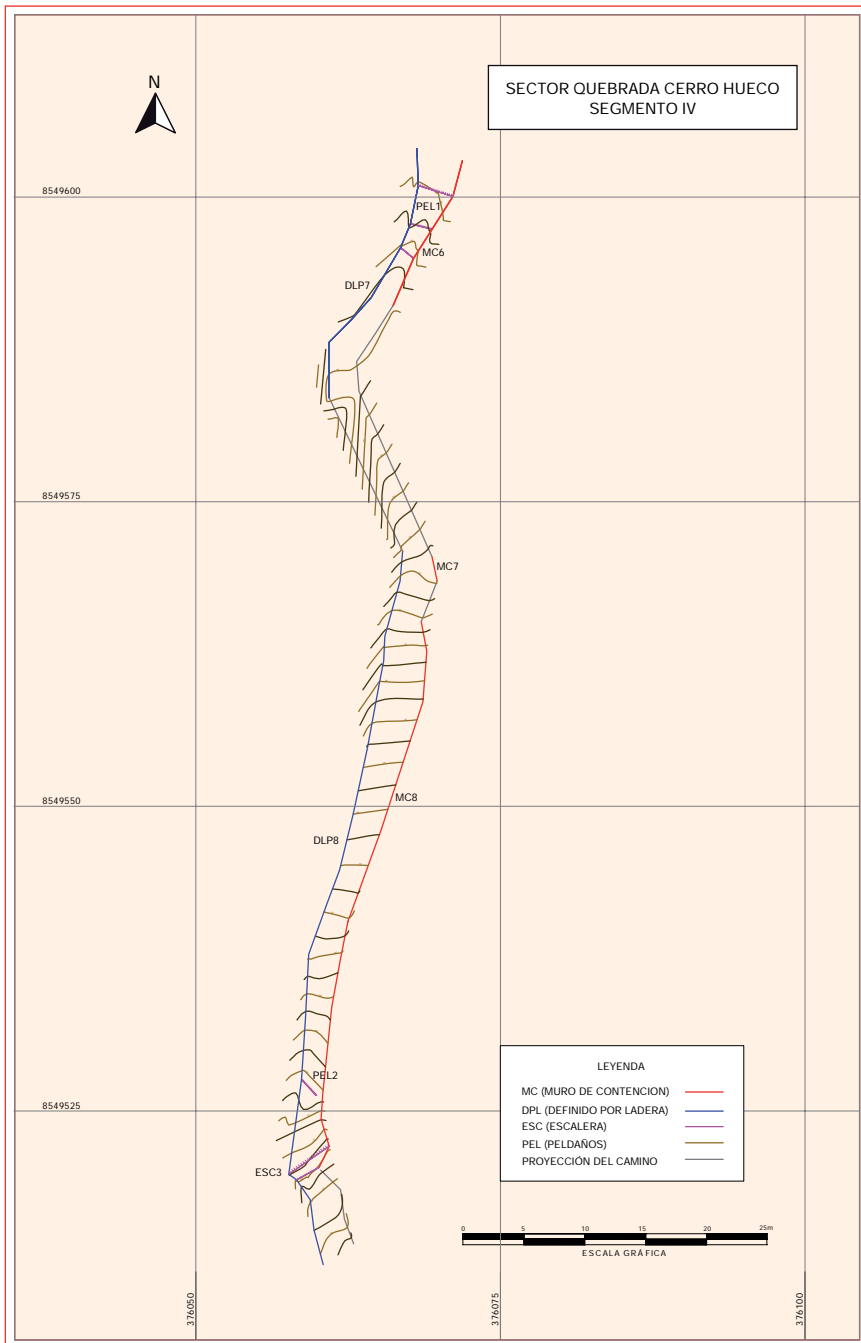
Plano 4



Plano 5



Plano 6



Plano 7

dero" (Mochadero 3). El camino pasa al lado de ella, por lo cual toma una forma sinuosa, luego se define con muros de contención en su lado este y finalmente gira hacia el este, donde baja hacia el fondo de la quebrada. El borde oeste está definido por la ladera de Cerro Hueco. Posee escaleras y peldaños como arquitectura interna. La ESC 3 presenta tres peldaños separados en 3 m aproximadamente; el cuarto peldaño o PEL 1 no llega hasta el borde este del camino, se ubica a cerca de 8 m al norte de la ESC 4, que presenta dos peldaños (ver cuadros 27-31) (ver plano 7).

Segmento V. Ubicado en la margen derecha de la quebrada, con una orientación norte-sur; tiene 26 m de extensión aproximada. Se halla a 20 m al sur del Segmento IV y es de forma sinuosa. El lado oeste está definido por la ladera abrupta de Cerro Hueco, quedando el borde este del camino, delimitado por muros de contención de hechura tosca y un alineamiento de piedras. El camino tiene un ancho promedio que oscila entre 1 y 1.8 m (ver cuadros 32-36) (ver plano 8).

Segmento VI. Ubicado en la margen derecha de la quebrada, con una orientación norte-sur; posee 50 m de extensión aproximada. Se halla a 50 m al sur del Segmento V. El terreno está cubierto por una regular cantidad de piedras de todos los tamaños. Parte del borde está definido por muros de contención conformados por piedras del lugar. El camino se adapta al relieve que tiene una forma ligeramente sinuosa. Al finalizar presenta una escalera con dos peldaños. El camino tiene un ancho promedio que oscila entre 0.6 y 3.2 m (ver cuadros 37-41) (ver plano 9).

Segmento VII. Está en la margen izquierda de la quebrada y sobre el cauce, en una parte donde la quebrada se estrecha considerablemente; tiene 54 m de extensión aproximada. Se halla a 90 m al sur del Segmento VI. El terreno está cubierto por una regular cantidad de piedras de todos los tamaños que dificultan el tránsito. La arquitectura de borde está definida por alineamientos de piedras medianas y grandes. El segmento tiene una forma sinuosa debido a que se adapta al relieve y esquivo las grandes rocas del camino. En su traza, el camino tiene un ancho promedio que oscila entre 0.40 y 3.4 m. El diseño es muy semejante al segmento de Quebrada Incahuasi (ver cuadros 42-44) (ver plano 10).

Segmento VIII. Se encuentra en la margen derecha. La vía sigue una orientación norte-sur. Está emplazado sobre un terreno escarpado y de grandes rocas. Tiene 316 m de extensión aproximada. Se localiza a 40 m al sur del

Segmento VII. Presenta arquitectura de borde con muros de contención en la parte norte del segmento y tres peldaños alejados entre sí a 5 y 15 m de separación, respectivamente. El camino en esta parte se presenta ligeramente sinuoso. El borde oeste del camino está definido por la ladera de Cerro Hueco. La parte sur se presenta más zigzagueante, ya que tendría que descender por una pendiente aproximada de 15° a 20°; en la parte superior hay rocas de pequeño y gran tamaño que lo definen y la parte inferior está delimitada por pedrones ubicados en cada una de las curvas. El camino tiene un ancho promedio que oscila entre 2.6 y 3 m (ver cuadros 45-49) (ver plano 11).

Segmento IX. Ubicado en la margen derecha de la quebrada, sobre la ladera de Cerro Hueco, en un terreno ligeramente escarpado y con presencia de grandes piedras. Tiene aproximadamente 200 m de extensión. Se halla a 520 m al sur del Segmento VIII. Presenta arquitectura de borde con muros de contención ubicados en el lado este del camino. También se observa definido por la ladera del Cerro Hueco en su lado oeste. La parte sur del segmento posee en ambos lados alineamientos de piedras, y muros de contención que zigzaguean la abrupta pendiente. En esta parte también hay peldaños separados. El camino tiene un ancho promedio que oscila entre 2.5 y 4 m (ver cuadros 50-54) (ver plano 12).

Segmento X. Se encuentra sobre una terraza natural en la margen izquierda de la quebrada. Tiene una orientación noroeste-sureste en un inicio y luego gira ligeramente con dirección suroeste-noreste. Tiene aproximadamente 420 m de extensión. Se emplaza en un terreno de superficie regularmente plana. Se halla a 1.3 km al sur del Segmento IX. La mayor parte está compuesta por alineamientos en los bordes del camino con algunos muros de contención. A pocos metros de iniciar el segmento, se puede hallar uno de los muros dispuesto a ambos lados para nivelar el terreno. Al terminar el segmento se observa muros de contención de 0.30 m de altura. A la vera del camino se localiza una estructura de planta cuadrangular (Sitio Cerro Hueco). El camino tiene un ancho promedio que oscila entre 4 y 5 m (ver cuadros 55-59) (ver plano 13).

Arquitectura del Camino

Se ha identificado como arquitectura de borde a los alineamientos y muros de contención; y como arquitectura interna a las escaleras y peldaños. Estos muestran un estado de conservación que va de regular a malo a causa de los

derrumbes y la erosión aluvial y eólica sufrida en esta estrecha y abrupta quebrada.

Alineamientos. En el Segmento VII se han identificado dos alineamientos que van por el cauce de la quebrada. El camino está definido por las piedras colocadas en los dos lados de la vía; es sinuoso justamente por la gran cantidad de rocas en su cauce. De allí se hallan seis alineamientos en el Segmento IX, en un terreno bastante plano; y finalmente cinco en el Segmento X, cerca de la intercepción con la Quebrada Culebrilla, donde el camino se emplaza en terreno plano (ver cuadro 60).

Muros de Contención. Se han definido dos en el Segmento II, tres en el Segmento III, tres en el Segmento IV, dos en el Segmento V, dos en el Segmento VI, trece en el Segmento VIII, tres en el Segmento IX, y doce en el Segmento X. Estos muros se ubican en el lado opuesto a la ladera del cerro. Es posible que haya existido también un muro de contención en la ESC 1, pero el mal estado de conservación del Segmento II no permite apreciarlo actualmente (ver cuadro 61).

Escaleras y Peldaños. Cerca de la parte alta de la Quebrada Cerro Hueco se ubica la escalera (ESC 1) del Segmento II. Esta tiene unos quince peldaños y vendría a ser la escalinata más representativa de todo el camino; a continuación se registran escaleras de dos peldaños, separados cerca de 1 m en promedio, después se observan peldaños distantes entre paso y paso (ver cuadro 62).

Definido por Laderas. Se han definido doce: uno en el Segmento I; otro en el Segmento II; cuatro en el Segmento III; dos en el Segmento IV; uno en el Segmento V; dos en el Segmento VI; y uno en el Segmento VIII. Como se ha indicado anteriormente, esta definición describe la cercanía con la ladera del Cerro Hueco en la margen derecha o con la ladera de cerro de la margen izquierda. No existe arquitectura formal y en general se puede decir que las laderas del cerro son perpendiculares a la calzada del camino (ver cuadro 63).

Ancho del Sector. El ancho promedio de este sector oscila desde los 0.4 m (Seg. VII) hasta los 5 m. (Seg. X). Como vemos, los 0.4 m se perciben en una parte del camino definido por alineamientos y, al igual que en Quebrada Incahuasi, tiende a sortear rocas de distintos tamaños en un terreno relativamente estrecho; mientras que los 5 m se observan en una zona donde el camino se emplaza sobre un terreno amplio que se une a la Quebrada Cule-

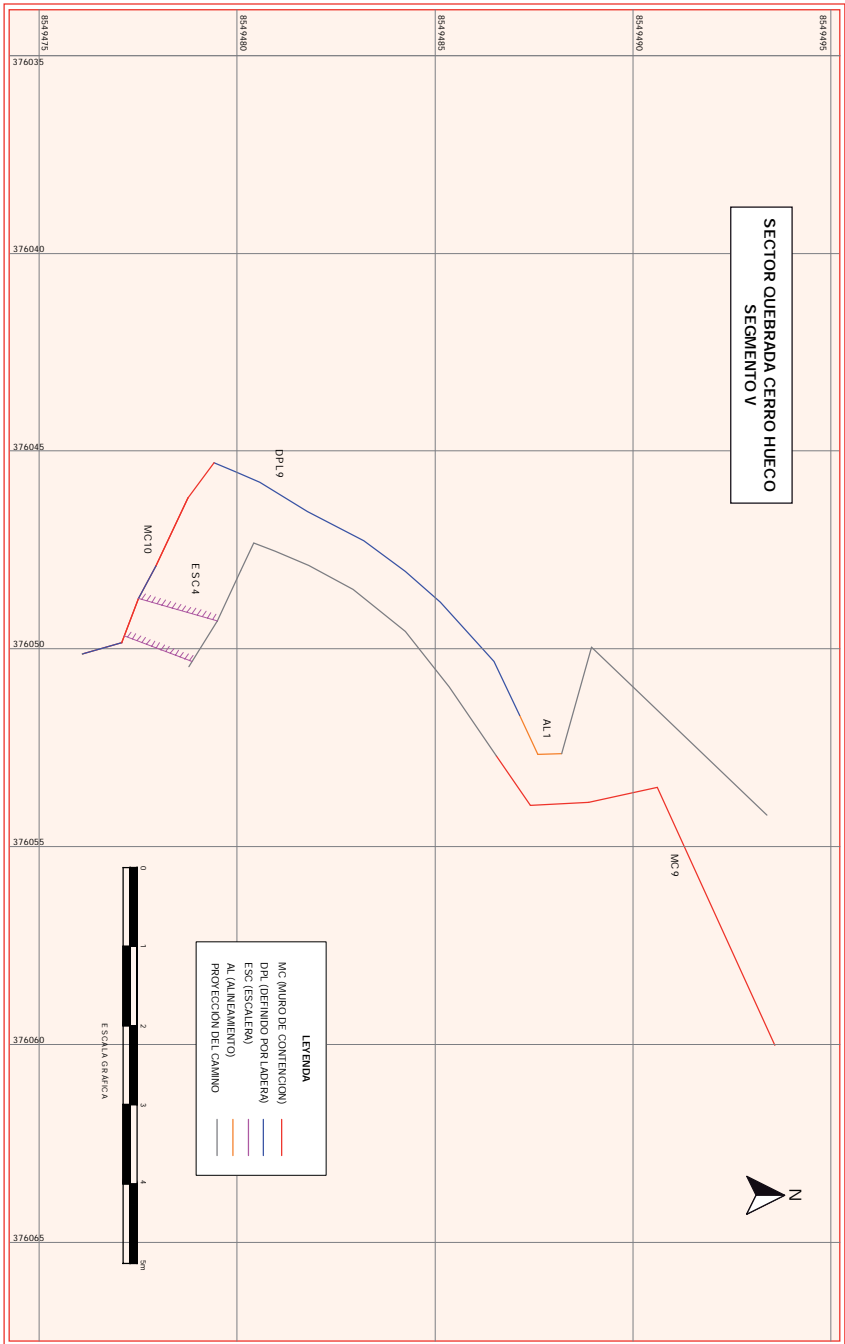
brilla. En base a estas mediciones, el ancho promedio del sector Quebrada Cerro Hueco es de 1.8 m.

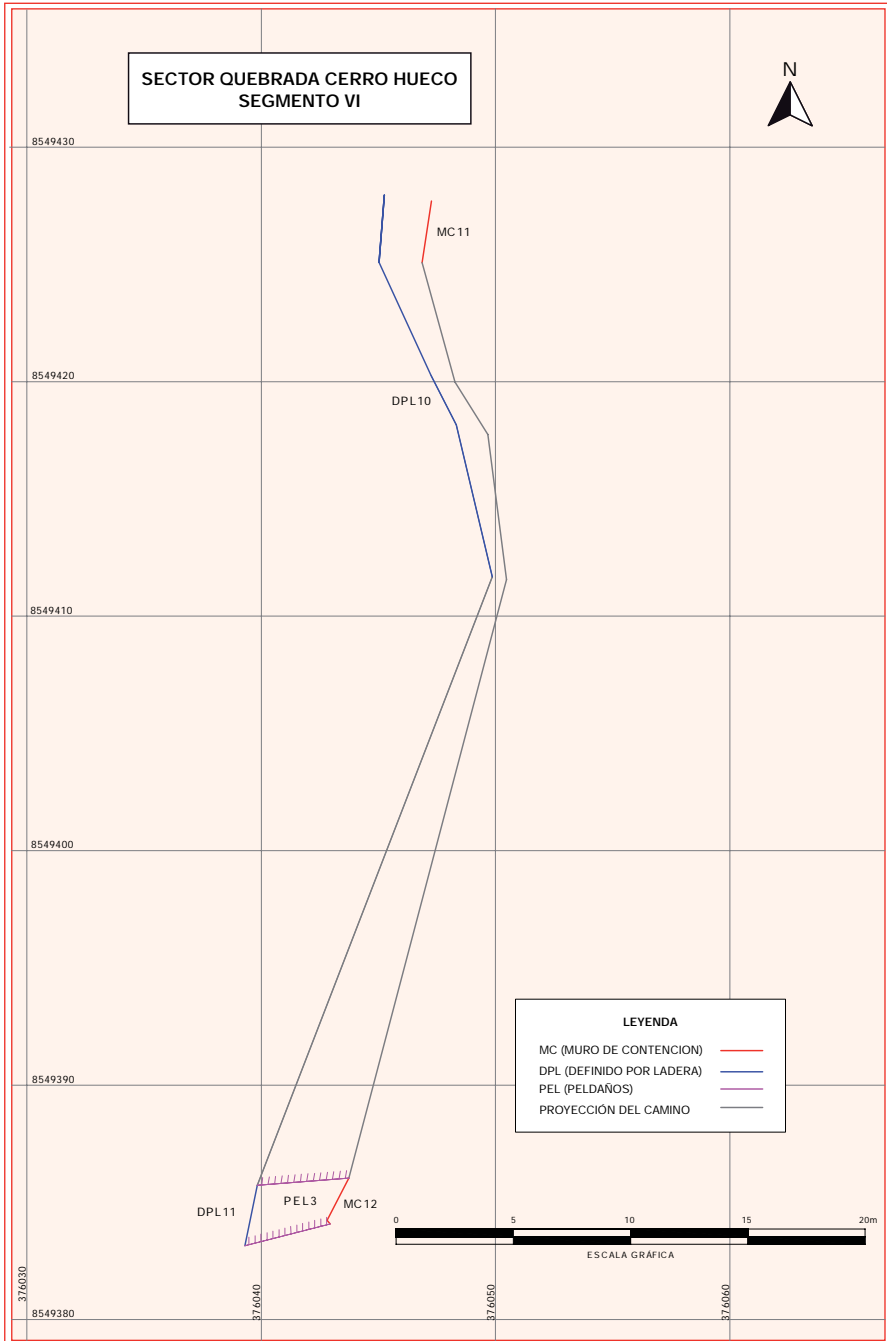
Longitudes del Sector. Vemos que los segmentos I, II, III, IV, V, VI y VII no miden más de 100 m de longitud y se emplazan en la parte más estrecha de la quebrada, por lo que se puede suponer que el camino fue hecho en el escaso espacio que permitía la construcción de segmentos más continuos y extensos. Sin embargo, advertimos esto en los segmentos inmediatos como VIII, IX y X, que van entre los 200 hasta los 420 m de extensión. Estos se ubican en lugares más abiertos o amplios que permiten acondicionar los espacios, tales como las laderas de los cerros y las terrazas, y al mismo tiempo efectuar construcciones continuas del camino. Esta apreciación está condicionada también a la conservación actual del camino, pues existe la posibilidad de derrumbes en la parte estrecha de la quebrada que habrían afectado los segmentos allí emplazados. Más, sin lugar a dudas, hay una relación entre la parte estrecha de la quebrada y la corta longitud de los segmentos en comparación con las partes amplias de la quebrada y la longitud mayor de los segmentos. La suma de la extensión de los segmentos ubicados en la quebrada da un total de 1310.9 m de longitud (ver cuadros 64-65).

Características constructivas del camino y los sitios asociados

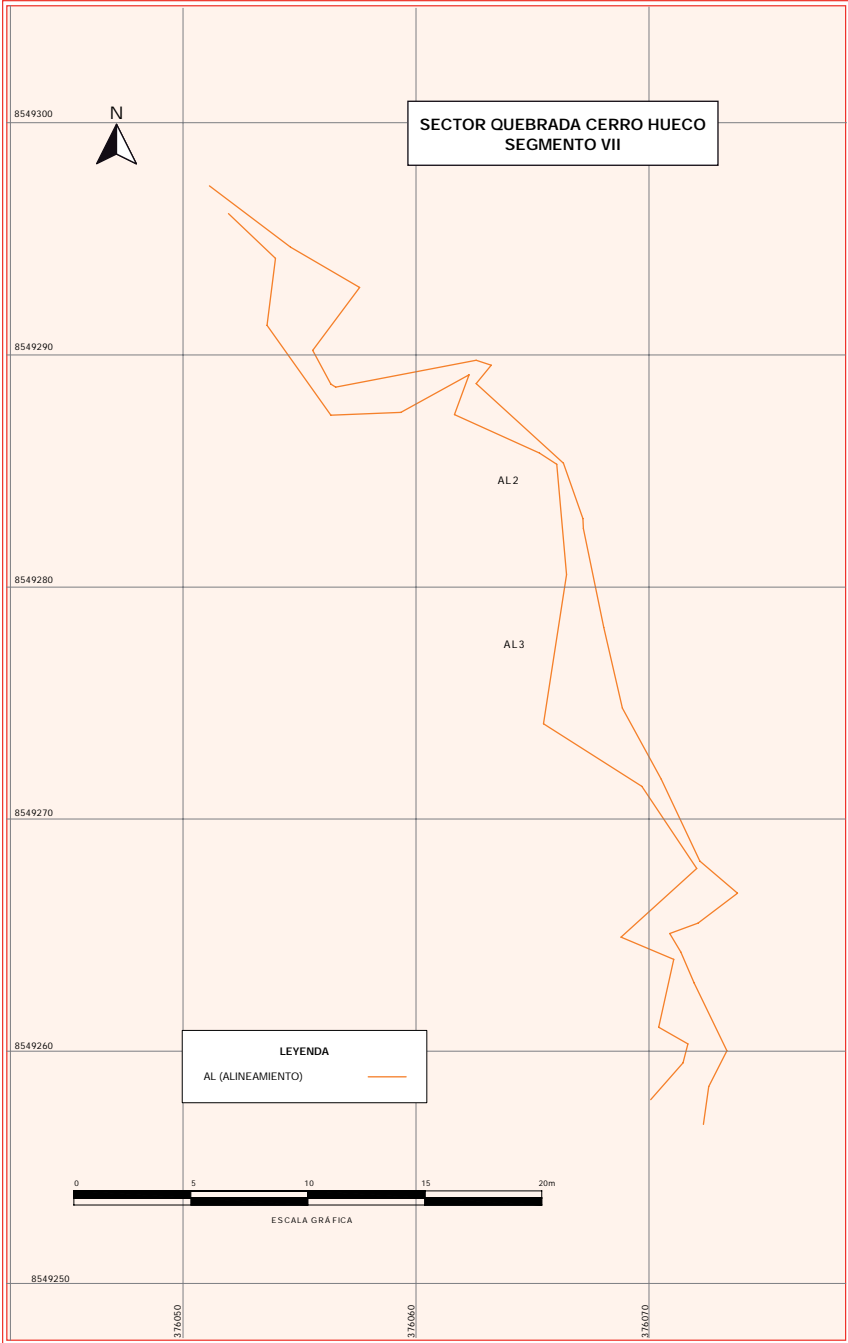
El camino desciende de la parte alta de la Quebrada Venturosa a la Quebrada Cerro Hueco de manera sinuosa por una rampa de arena gruesa suelta, tal como hoy en día se observa. En este pequeño segmento de descenso no se identificaron escalinatas ni muros, quizás porque estas evidencias se encuentran cubiertas por la arena o desaparecieron.

El camino se encuentra mayormente adaptado al relieve de la estrecha quebrada en la que se emplaza y es más elaborado, ya que se han construido muros de contención de 1.20 m de alto en promedio con piedras pircadas, los mismos que forman una plataforma donde se ha preparado una calzada de tierra y cascajo de 4 m de ancho en promedio (Segmento II). En los sectores donde la pendiente del terreno es inclinada se construyeron escalinatas de piedras canteadas con peldaños cortos y continuos que facilitan el tránsito. Una de estas escalinatas (ESC 1 Segmento III) tiene 2.8 m de ancho por 8 m de largo y conserva aún quince peldaños cuyos pasos son de 0.20 m de profundidad y el contrapaso de 0.15 m de alto. Tiene una pendiente aproximada de 45°.

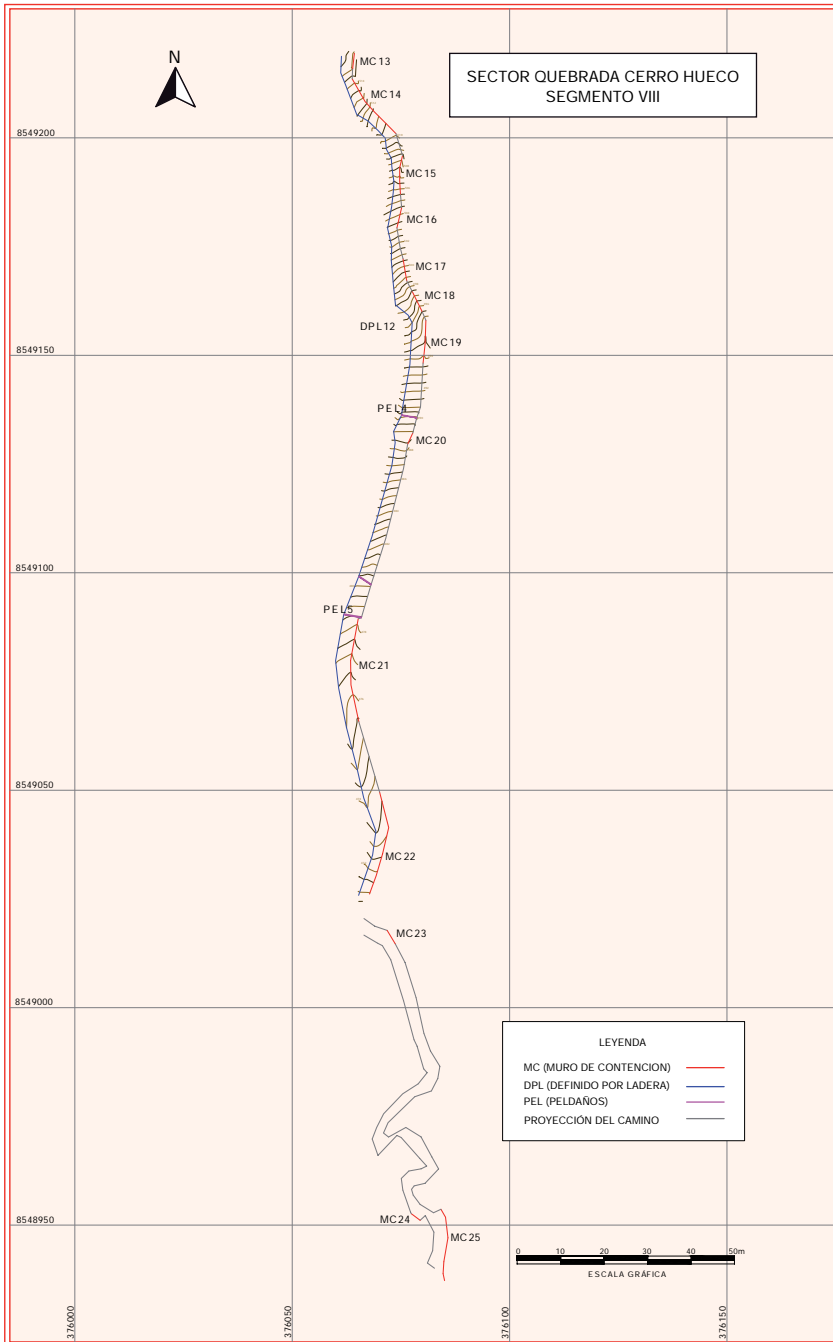




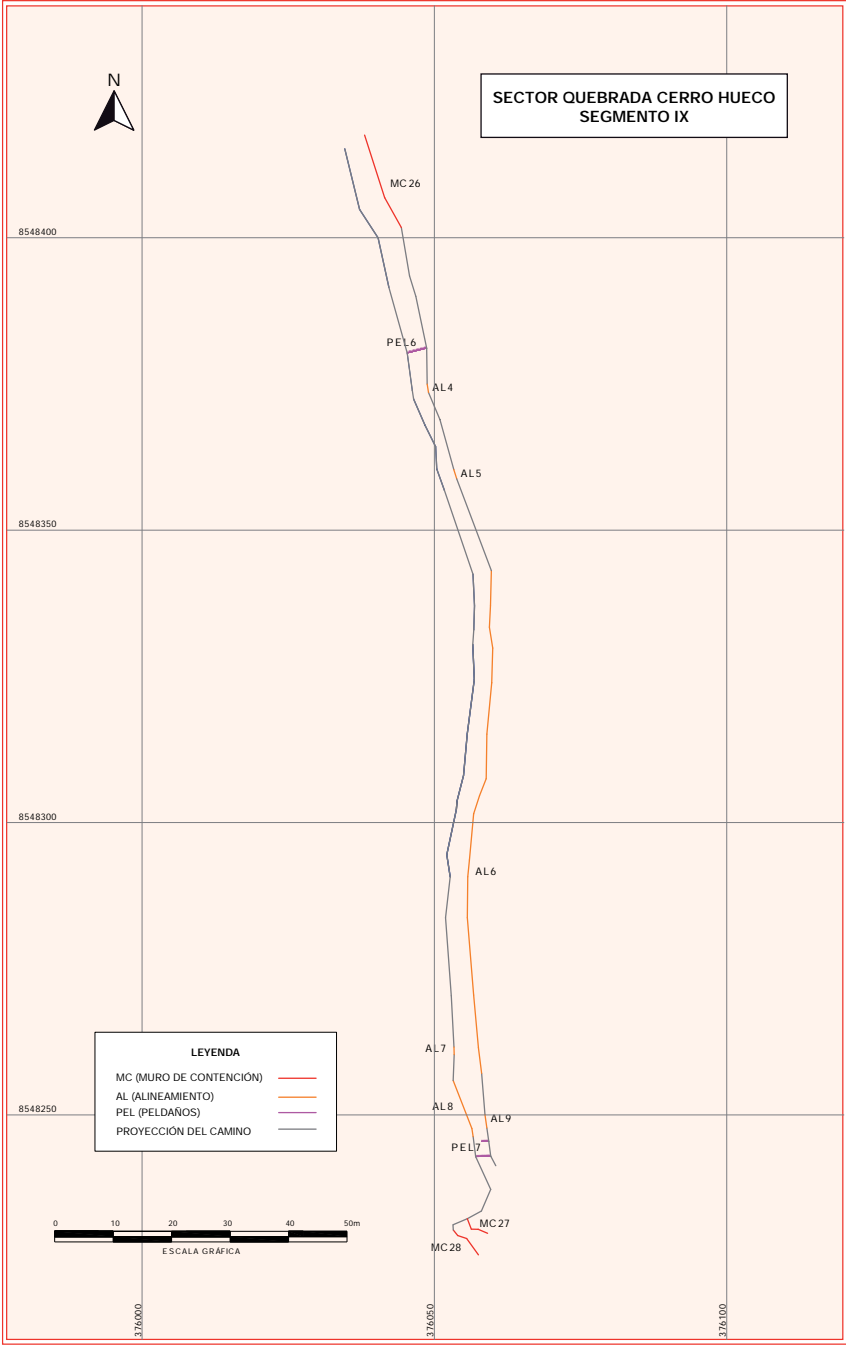
Plano 9



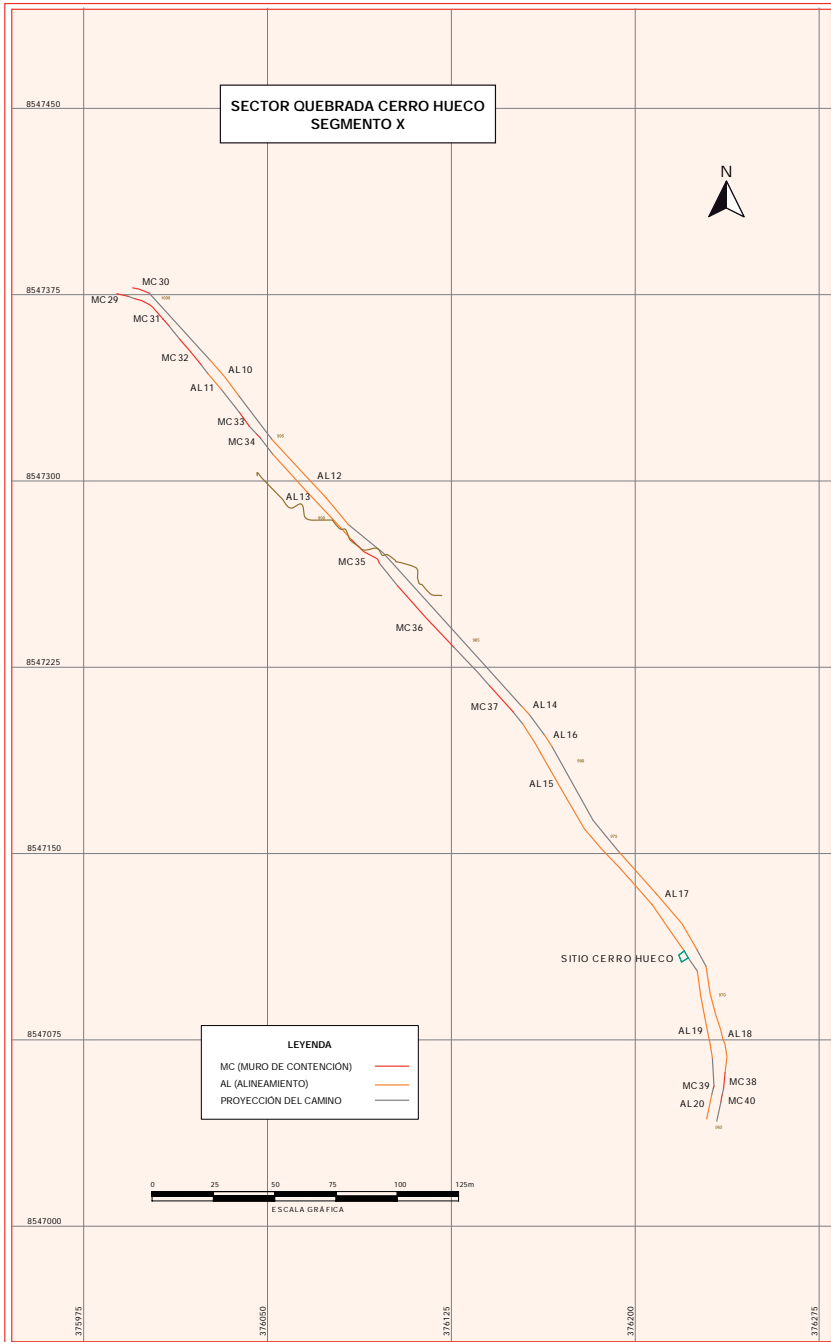
Plano 10



Plano 11



Plano 12



Plano 13

En cambio, en lugares donde el camino con superficie de arena y tierra va por el cauce de la quebrada o se encuentra en una pendiente moderada, está definido por simples alineamientos de piedras colocadas a ambos lados de la vía. Las piedras alineadas a ambos costados han sido puestas sobre la superficie. El tamaño de ellas es mediano (0.30 x 0.15 x 0.30 m) y pequeño (0.15 x 0.15 x 0.15 m). Se las observa continuas, una junta a la otra; o también discontinuas, es decir, separadas entre 0.10 y 0.20 m aproximadamente. Algunas de ellas presentan un lado plano orientado hacia la parte interna del camino; otras han sido canteadas, aunque la mayoría no. Por otro lado, cabe señalar que los deslizamientos de piedras por la ladera del cerro vienen deteriorando algunas escalinatas y el camino mismo en diferentes lugares del tramo reconocido en esta quebrada. En las partes donde la quebrada es muy encajonada, el camino va definido por grandes piedras y zigzagueando para remontar una de las laderas.

Así como en Quebrada Venturosa, el camino en el Sector Quebrada Cerro Hueco también presenta un amplio espacio cercano al inicio de la quebrada, ya sea al término o al comienzo de una especie de rampa del camino (Segmento I).

4. Sector Quebrada Culebrilla

Descripción del camino

Empieza en la intersección con la Quebrada Cerro Hueco, proveniente del norte, hasta el abra que da inicio a la pampa adyacente a Cerro Mendoza. Posee entre 4° y 33° de pendiente, y sigue una orientación noreste-suroeste cuando se desplaza por el cauce de la quebrada, luego a una distancia de 4.8 km del punto de inicio gira 90° grados aproximadamente hacia el sureste en dirección al abra. En general, el camino se desplaza entre los 900 y los 617 msnm, siendo esta altitud el punto más bajo localizado en el cono deyeectivo de la quebrada, precisamente cuando gira hacia el sureste. En el abra de Cerro Mendoza, el camino se ubica a 640 msnm. En el cauce tiene una pendiente de 4°, cambia a 7° cuando se dirige hacia el abra y finalmente asciende a 33° en la pendiente que sube al abra. En este sector se han identificado ocho segmentos de camino ubicados sobre terrazas que no han sido afectadas por huaycos. No todas las terrazas poseen evidencias del camino y es difícil precisar si existió en algún momento arquitectura en el cauce mismo de la quebrada que uniera estos segmentos reconocidos. Pensamos que de haber existido, la ocurrencia de huaycos puede haber destruido toda

evidencia. Los segmentos se ubican indistintamente en las dos márgenes de la quebrada (ver cuadro 66).

Segmento I. Se ubica en la margen izquierda de la quebrada. No posee arquitectura de borde y se define por la traza recta que va sobre una terraza natural regularmente plana y sin muchas piedras que dificulten el tránsito por el camino (ver figura 17). Alcanza una longitud aproximada de 50 m. Tiene una orientación noreste-suroeste. Hay dos grandes piedras a ambos lados del camino que definen su traza. La vía tiene aproximadamente 4.50 m de ancho (ver cuadro 67) (ver plano 14).

Segmento II. Se encuentra en la margen derecha de la quebrada. Va igualmente sobre una terraza natural regularmente plana con una ligera pendiente hacia el sureste; es de 105 m de extensión aproximada. Está a unos 40 m al suroeste del Segmento I. Presenta una ligera curva en su parte este y tiene un ancho promedio de 4 m. Este segmento tiene una arquitectura de borde más definida, compuesta por alineamientos, piedras plantadas y muros de contención (ver figuras 18 y 19). No posee arquitectura interna. Tiene una orientación noreste-suroeste (ver cuadros 68-71) (ver plano 14).

Segmento III. Ubicado en la margen derecha de la quebrada, igualmente sobre una terraza natural regularmente plana, con una ligera concavidad producida por un huayco. Tiene 146.5 m de extensión aproximada. Presenta una traza ligeramente sinuosa que se adapta a los contornos de la ladera del cerro colindante (ver figura 20). Su eje está orientado de noreste a suroeste, y se halla a unos 180 m al suroeste del Segmento II. No presenta arquitectura de borde ni arquitectura interna (ver cuadro 72).

Segmento IV. Se halla en la margen derecha de la quebrada, sobre una terraza natural regularmente plana cuya pendiente se orienta hacia el sureste. Tiene una extensión aproximada de 135 m. Se encuentra a 1.3 km al suroeste del Segmento III. El lado oeste está definido por la ladera abrupta del cerro, la cual le da una forma sinuosa, con una orientación noreste-suroeste (ver figura 21). Presenta una arquitectura de borde más definida y peldaños separados como arquitectura interna. El geoglifo Culebrilla está ubicado a 66 m al noreste (ver cuadros 73-78) (ver plano 15).

Segmento V. Ubicado en la margen izquierda de la quebrada, sobre una terraza natural cuya pendiente se orienta hacia el noroeste. Se halla a 260 m al suroeste del Segmento IV. Es recto y tiene una orientación noreste-suroeste, con una extensión aproximada de 224 m. El camino posee un



Fig. 17. Segmento I de Quebrada Culebrilla. Se observa solamente el trazo del camino sobre una terraza natural.



Fig. 18. Segmento II de Quebrada Culebrilla. El camino está definido por alineamientos de piedras en su mayor parte.



Fig. 19. Segmento II de Quebrada Culebrilla con vista hacia el este. Al igual que el anterior camino, está definido por alineamientos de piedras. Obsérvese que la traza hace un ligero desvío para sortear un amontonamiento de grandes piedras.



Fig. 20. Segmento III de Quebrada Culebrilla. La traza continúa al lado de la ladera de los cerros en la quebrada.



Fig. 21. Segmento IV de Quebrada Culebrilla. El segmento de camino en esta parte va al lado de la ladera de los cerros, adoptando una forma sinuosa; tiene un ancho promedio de 4 m.



Fig. 22. Segmento V de Quebrada Culebrilla. Aquí el segmento está definido en su mayor parte por alineamientos de piedras; tiene un ancho promedio de 4 m.

ancho promedio que oscila entre 3.6 y 5 m (ver figura 22). El terreno aquí está cubierto por una regular cantidad de piedras de todos los tamaños. Presenta arquitectura de borde y peldaños separados como arquitectura interna casi semejante al Segmento IV. A 140 m al noreste hay una estructura circular (Sitio Estructura) (ver cuadros 79-84) (ver plano 16).

Segmento VI. Ubicado sobre una terraza natural en el cauce de la quebrada, posiblemente estuvo vinculado a la margen derecha de la Quebrada Culebrilla y conectado al Segmento VII, pero un aluvión lo ha cortado. Tiene una extensión aproximada de 16 m. Actualmente queda poco de dicho segmento. Probablemente los alineamientos, los muros de contención y otros restos de la arquitectura de borde hayan sido cubiertos o hayan desaparecido por el aluvión. El segmento tiene una orientación noreste-suroeste, es recto y se encuentra sobre un terreno de superficie ligeramente plana y cubierta por gran cantidad de piedras de acarreo aluvial de todo tamaño. Del cauce erosionado por el huayco a la superficie de la terraza natural hay un desnivel de 1 a 1.20 m (ver figura 23).

El camino tiene un ancho promedio de 5.50 m. La pendiente de la terraza se orienta hacia el sur o sureste. A 100 m al sureste se halla un conjunto de cuatro estructuras de planta circular (Sitio 1) (ver cuadros 85-89) (ver plano 16).

Segmento VII. Ubicado sobre una terraza natural en la margen derecha de la quebrada, en un terreno de superficie regularmente plana cuya pendiente se orienta hacia el sureste. Tiene 110 m de extensión aproximada y se halla a 50 m al suroeste del Segmento VI. El terreno está cubierto por una regular cantidad de piedras de todos los tamaños. El segmento es ligeramente curvo cuando pasa al lado del cerro. Tiene una ligera orientación noreste-suroeste y presenta arquitectura de borde, mas no arquitectura interna (ver figura 24). Es casi semejante al Segmento II y tiene un ancho promedio que oscila entre 3 y 6 m. A 70 m al este se ubica la estructura circular (Sitio 1).

Posiblemente estuvo conectado al Segmento VI, pero el corte de un aluvión lo separó. El segmento comienza con un muro de contención de 1.20 m de alto a pocos metros de este. En esta parte su lado oeste está definido por la ladera del cerro y no se han encontrado indicios de un puente como posible conexión entre el Segmento VI y VII (ver figuras 25 y 26). Dada la rectitud del segmento que se alinea con el Segmento VIII, ubicado más al suroeste, es muy posible que formaran antiguamente una sola unidad (ver cuadros 90-94) (ver plano 16).



Fig. 23. Segmento VI de Quebrada Culebrilla. En la actualidad solo queda uno de los muros de contención, el cual está cubierto.



Fig. 24. Segmento VII de Quebrada Culebrilla. Está definido por alineamientos y tiene un ancho promedio de 5 m.



Fig. 25. Segmento VII de Quebrada Culebrilla. Muro de contención al lado de las laderas del cerro.



Fig. 26. Segmento VII de Quebrada Culebrilla. Muro de contención de 1.20 m de alto y un ancho máximo de vía de 6 m.



Fig. 27. Segmento VIII de Quebrada Culebrilla. El camino en su proyección desde la base de Cerro Mendoza.



Fig. 28. Segmento VIII de Quebrada Culebrilla. Alineamientos y montones de piedras que definen la traza del camino.



Fig. 29. Segmento VIII de Quebrada Culebrilla. Alineamiento y vestigios de montones de piedras, producto del barrido para habilitar el camino.



Fig. 30. Segmento VIII de Quebrada Culebrilla. Muro de contención del camino en su ascenso hacia el abra del Cerro Mendoza.

Segmento VIII. Ubicado sobre una terraza natural en la margen izquierda de la quebrada y colindante con la pampa adyacente a Cerro Mendoza. Se encuentra en un terreno de superficie regularmente plana, cuya pendiente se orienta hacia el cauce de la Quebrada Culebrilla, de 605 m de extensión aproximada (ver figura 27). Se halla a 40 m al suroeste del Segmento VII y es posible que estuviera conectado a este. Tiene un promedio que oscila entre los 4 y 7.20 m de ancho. La mayor parte está compuesto por piedras en hileras puestas en los bordes del camino, pero a pocos metros de iniciar el segmento, se halla un muro de contención (MC 11) para acceder al desnivel de la terraza natural (ver figuras 28 y 29). Antes de desviarse e internarse en dirección hacia la pampa adyacente de Cerro Mendoza, uno de los bordes del camino se define con las laderas del cerro. Muy cerca al abra se combinan muros de contención y escalones (ver figura 30). El segmento tiene en la quebrada una orientación noreste-suroeste y luego toma una orientación noroeste-sureste cuando se dirige hacia el abra (ver cuadros 95-100) (ver plano 17).

Arquitectura del camino

En este sector se ha identificado una variedad de arquitectura de borde como los alineamientos, muros de contención y piedras plantadas. En cuanto a la arquitectura interna se han definido peldaños y, posiblemente, una escalera.

Definido por Laderas. Se ha identificado a DPL 1, que se ubica donde se estrecha la Quebrada Culebrilla y es flanqueado por la ladera sur de Cerro Hueco. En DPL 2 del Segmento VII, el camino pasa contiguo a la ladera del cerro, y frente a ella se ha construido el muro de contención MC 10 para conformar la plataforma y salvar el desnivel del terreno. El Segmento VIII es el que muestra más de estas características constructivas. Una parte de ellas se halla cuando el camino se desplaza al lado de las laderas de los cerros; DPL 3, DPL 4 y DPL 5 muestran esa ubicación en un terreno regularmente plano, pero flanqueado por la ladera del Cerro Mendoza. Los DPL 6, DPL 7 y DPL 8 están relacionados a la pendiente para remontar el abra de este cerro y están asociados directamente a los muros de contención MC 11 y MC 12 (ver cuadro 101).

Alineamientos. Se ubican a partir del Segmento II al sur de la proyección del camino (Segmento I); y están compuestos por piedras alineadas unas tras otras en los segmentos II y IV. Ambos bordes del camino presentan los alineamientos con piedras de mediano tamaño y, en algunos casos, uno de los bordes se presenta como muro de contención, piedras plantadas o

simplemente no hay presencia de arquitectura. En el Segmento II primero forman ligeramente una curva (AL 1 y AL 2), para luego continuar de manera recta (AL 2, AL 3, AL 4) en el mismo segmento. En el Segmento IV posiblemente las partes que no muestran arquitectura de borde estaban compuestas también por alineamientos, hoy desaparecidos. El Segmento V tiene alineamientos en ambos lados del camino. En el Segmento VI, el más deteriorado, solo se han ubicado dos pequeños alineamientos (AL 18, AL 19) en el mismo borde del camino. En el Segmento VII el camino está mejor definido por alineamientos. Lo mismo ocurre con el Segmento VIII, siendo este el más extenso, ya que llegaría hasta la pampa adyacente de Cerro Mendoza (ver cuadro 102).

Precisamente, este último segmento está definido por alineamientos de piedras pequeñas que se ubican en los bordes del camino. La parte central se presenta despejada de piedras u otros elementos. Se trataría de una variante que también se encuentra en el sector de pampa adyacente de Cerro Mendoza; sin embargo, en el borde AL 27 y AL 28 se pueden definir segmentos de piedras pequeñas y medianas amontonadas a ambos lados del camino. Estos amontonamientos miden de 0.50 a 1 m de ancho. Esta parte posiblemente demostraría cómo era la superficie del terreno donde se emplaza el camino, ya que su estado de conservación es adecuado. La parte central está compuesta por arena suelta (ver figura 29).

Piedras Plantadas. Se han definido solo dos, una en el Segmento II y otra en el Segmento IV. Son piedras de mediano tamaño enterradas en el borde del camino. Se reconocen porque sobresalen del resto que componen la arquitectura de borde, como alineamiento, muros de contención y, al parecer, han recibido mayor tratamiento. No podemos determinar aún la función de estas piedras o si fue simplemente una variedad en la forma de la construcción. Hay una variante de ellas en el borde del camino PP 1: aquí las piedras no se ubican en la línea de borde del camino, sino que su cara interna se pega a dicha línea, presentando la apariencia de un borde paralelo; en cambio en PP 2 se ubican inmediatamente sobre la línea de borde (ver cuadro 103).

Muro de Contención. Los muros de contención se han identificado en los segmentos II, IV, V, VI, VII y VIII y definen la línea de borde del camino. Miden de 0.20 hasta 1.20 m de alto (MC 10 del Segmento VII). El MC 1 del Segmento II se ubica en la parte media del segmento y fue construido para conformar la plataforma del camino; el MC 2 del mismo segmento se encuentra en la parte del camino que desciende hacia el cauce del aluvión en

la quebrada. El MC 3 y el MC 6 del Segmento IV se localizan al inicio y final del mismo Segmento IV. Los muros MC 4 y MC 5 se encuentran en la parte media del segmento. En el Segmento V igualmente el muro de contención 7 se halla en la parte inferior de la pendiente. El MC 8 desciende también hacia el cauce de la quebrada. El mismo caso se da en los segmentos VI y VII. El MC 9 fue construido adaptado a la pendiente de la quebrada; y el MC 10 se ubica en el cauce de la quebrada.

En el Segmento VIII se han definido tres muros de contención, uno cerca al cauce de un antiguo aluvión y los otros dos subiendo hacia el abra de Cerro Mendoza. El primero de los tres, MC 11, ha sido construido con piedras de gran tamaño con el propósito de nivelar el camino en esa parte. Mide de 0.30 a 0.40 m de alto. A ambos lados del muro de contención se observan piedras alineadas; sin embargo, al frente, el borde del camino presenta un alineamiento de piedras que es el AL 25; los dos siguientes MC 12 y MC 13, fueron elaborados para nivelar la superficie del terreno y conformar la plataforma del camino que en esta parte se presenta como una rampa. Ambos muros miden aproximadamente 0.40 m de alto y han sido hechos con piedras de mediano y pequeño tamaño (ver cuadro 104).

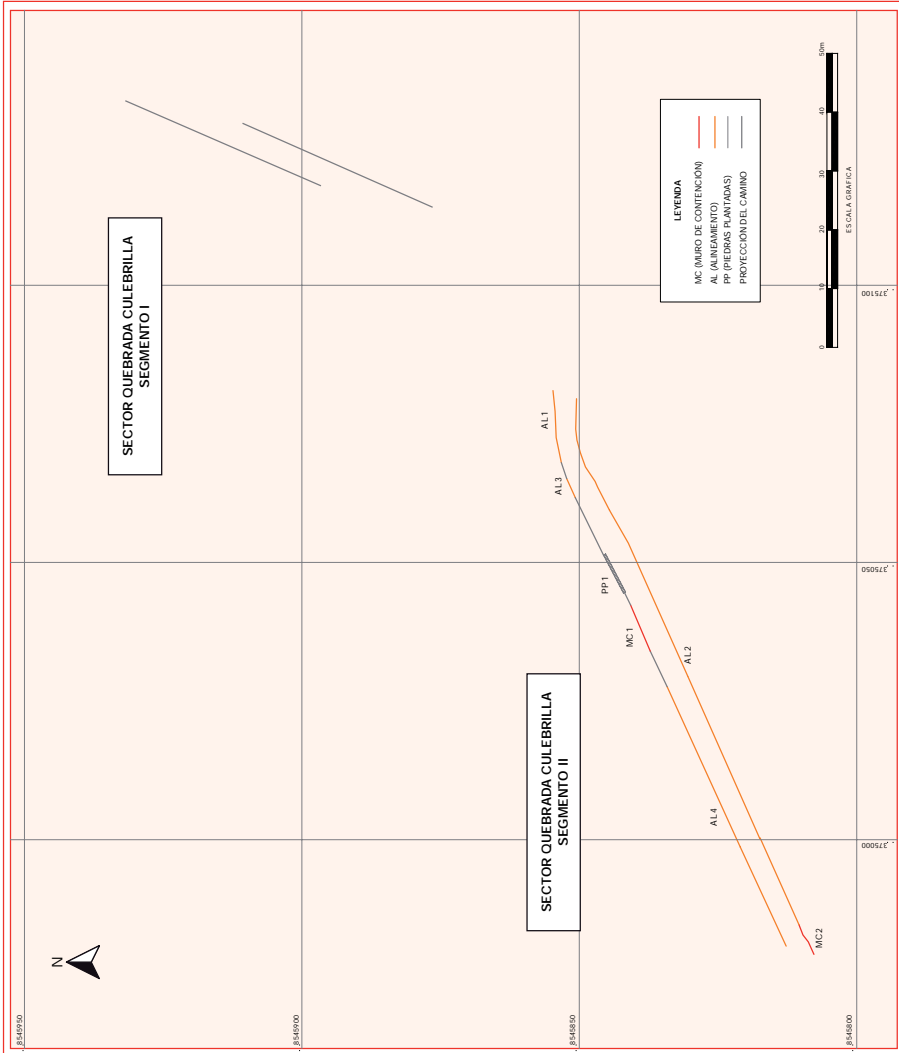
Escaleras y Peldaños. Los segmentos IV y V muestran dos peldaños cada uno, emplazados sobre terreno regularmente plano y separados entre sí de tal modo que no forman una escalera en estricto. Determinar la función de dichos peldaños resulta difícil ya que no estarían cumpliendo funciones prácticas relacionadas a facilitar el tránsito al salvar una pendiente abrupta, como sí sucede en el Segmento VIII cuando el camino se dirige hacia el abra de Cerro Mendoza. En la actualidad solo se conservan tres peldaños de lo que sería posiblemente una escalera (ESC 1). Es posible que existieran mucho más peldaños dados los 33° de pendiente y que habrían posibilitado la presencia de una escalera para ser transitado cómodamente (ver cuadro 105).

Ancho del Sector. El ancho promedio de este sector oscila de 3 m (Seg. V, Seg. VII) hasta 7.2 m (Seg. VIII). Los 3 m corresponden a segmentos colindantes con el fondo de la quebrada, mientras que los 7.2 m se localizan en la parte más amplia de la quebrada, precisamente cuando esta se aleja del fondo de la quebrada hacia Cerro Mendoza. Sabemos que Quebrada Culebrilla tiene amplios espacios y es más extensa que Quebrada Cerro Hueco, de allí su medida máxima de 7.2 m aproximadamente. Por otro lado, podemos considerar 4 m como la medida promedio en la mayoría de segmentos de todo el

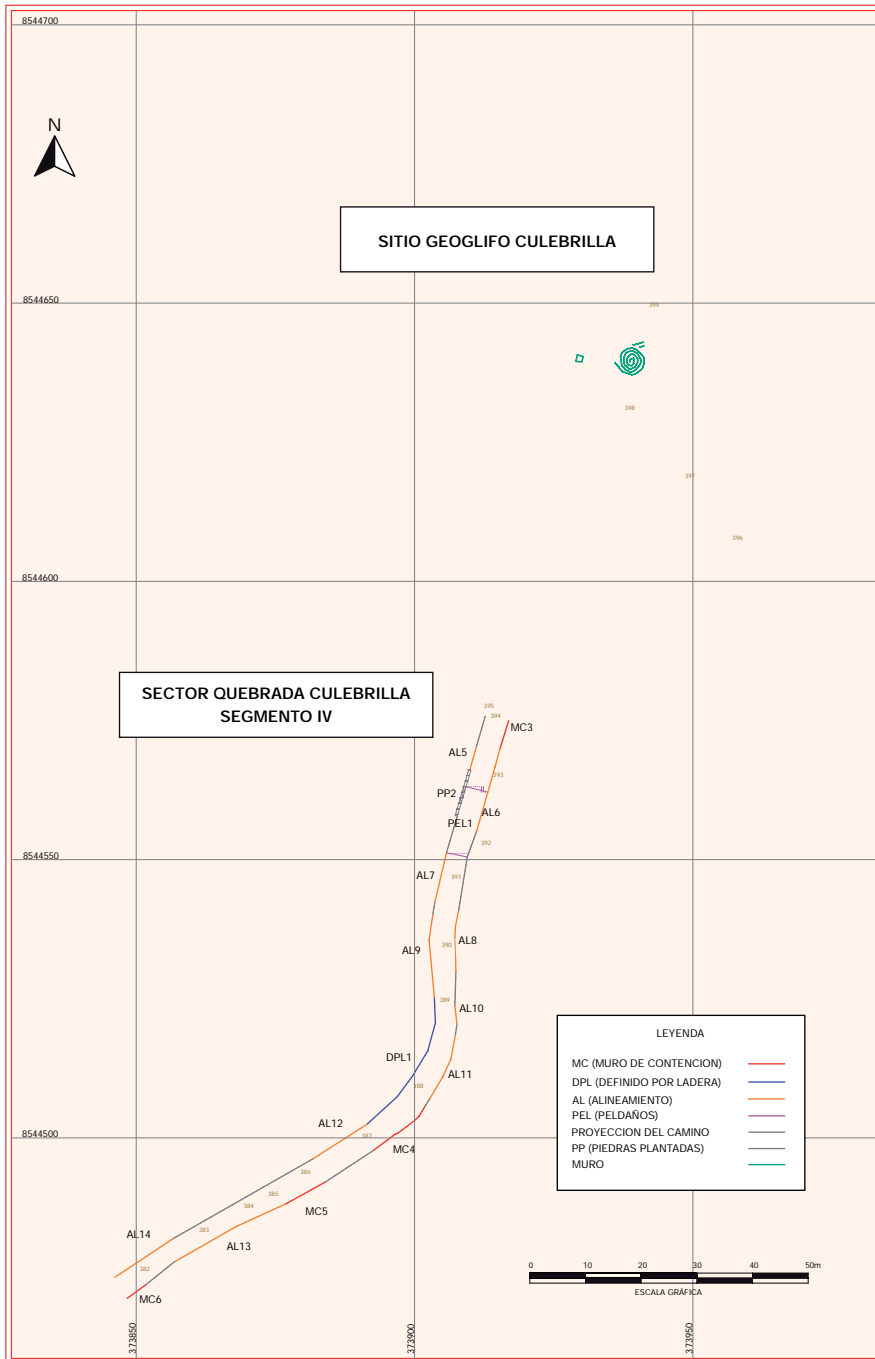
sector, advirtiendo que se desconocen las medidas en los segmentos I y III (ver cuadro 106).

Longitud del Sector. Tomando como medida la longitud de cada uno de los segmentos de la Quebrada Culebrilla, se observa que los segmentos II, IV y VII varían entre los 105 y 135 m; y si tentativamente se considera el Segmento III con 146.5 m de extensión, se notará en seguida que existe una similitud de longitudes. Por otro lado, se nota que el Segmento VIII tendría la mayor extensión de todos en la Quebrada Culebrilla con 605 m; sin embargo es probable que el Segmento VII haya estado unido con el VIII. De ser así estaríamos hablando de un segmento de casi 715 m de largo y aun más, pues si a esto sumamos la longitud del Segmento VI, se estaría alcanzando los 731 m. Claro está, debería tenerse en cuenta también las características actuales del Segmento VI, cuyas evidencias en su mayor parte se encuentran cubiertas o destruidas, con lo cual se estaría llegando a los 760 m aproximadamente. La suma total de la distancia de los segmentos de Quebrada Culebrilla llega a 1391.5 m. Asimismo, habría que reducir los 50 m del Segmento I y los 146.5 del Segmento III por carecer de información sobre sus características, resultando en realidad 1195 m (ver cuadro 107).

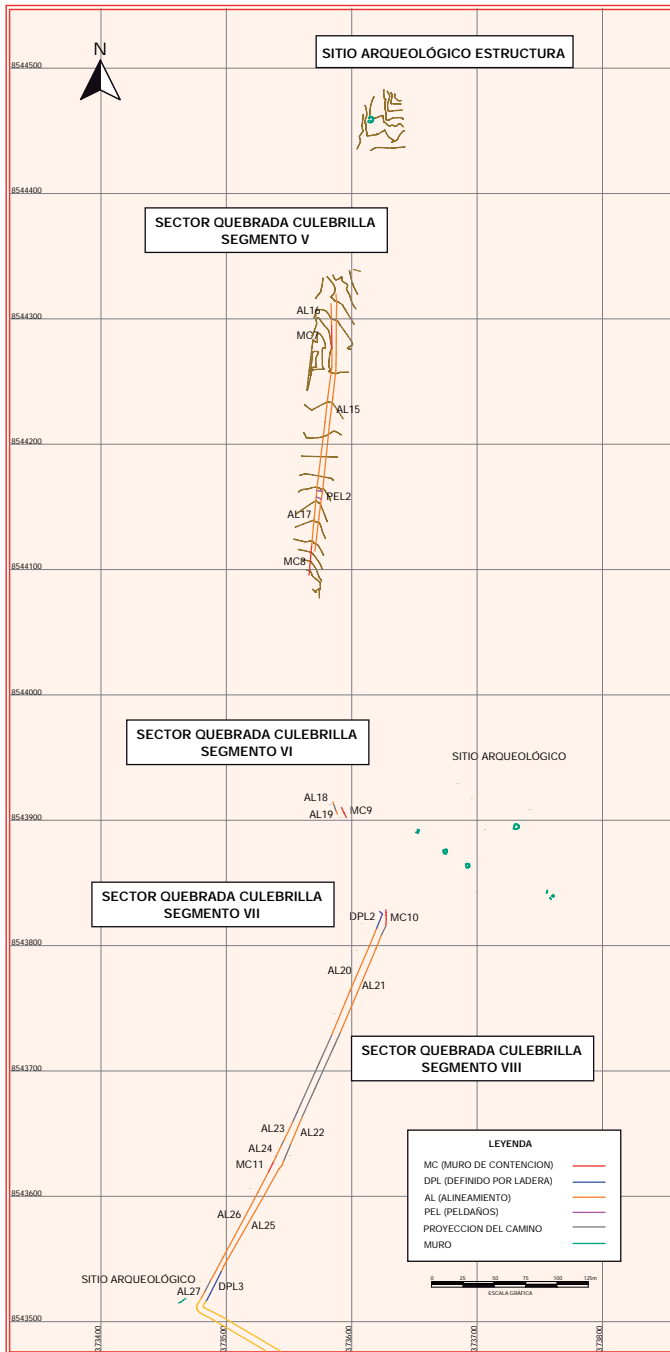
Proyección del Camino. A kilómetro y medio del área de confluencia entre la Quebrada Cerro Hueco y la Quebrada Culebrilla se ubica el Segmento I como proyección del camino sobre una terraza natural. No hay arquitectura de borde visible en él y aparentemente nunca la hubo. Se descubrió al momento de revisar las imágenes satelitales, apareciendo un trazo con dos pequeñas líneas paralelas que resaltaban en el terreno. En este solo se percibe un área despejada a manera de trazo ligeramente más claro que los lados colindantes y definido por dos grandes piedras ubicadas a ambos lados del camino, que posiblemente fueron usadas como marcadores de la vía. La proyección del camino también se definió por el Segmento II, que está en buen estado de conservación y se encuentra ubicado a unos 40 m al suroeste. Se le ve delimitado en la mayor parte de su recorrido por alineamientos de piedras. Transitando por este segmento se evitó seguir por el cauce de la quebrada afectada por los aluviones. También el Segmento III es una proyección de camino. Este está definido por la traza y por la concavidad producida por un aluvión que fue aprovechada para el tránsito (ver cuadro 108).



Plano 14



Plano 15



Plano 16

Características constructivas del camino y los sitios asociados

La superficie de grava del camino identificado en la Quebrada Culebrilla va por el cauce mismo de esta. La vía despejada de guijarros tiene 4.10 m de ancho en promedio y está delimitada también por piedras medianas y grandes alineadas a ambos lados. En algunos casos presenta pequeños muros de contención de 0.30 a 0.40 m de altura. En este sector, asociadas al camino, se registraron unas estructuras semicirculares de piedra (Sitio Estructura, Sitio 1, Muro Aislado y el “Geoglifo de Quebrada Culebrilla” en forma de espiral, elaboradas con piedras sin cantear y colocadas sobre la superficie del terreno). El camino en esta zona ha sido cortado por huaycos en varias secciones. Al final de la Quebrada Culebrilla hacia el abra ubicada en el Cerro Mendoza, la vía se caracteriza por ser recta, aunque presenta curvas cuando se interna entre cerros para ascender hacia el abra. Esta sección se define por piedras colocadas en fila a ambos costados. En la parte más recta del camino se identificó una gran concentración de piedras, las cuales fueron removidas del interior de la vía hacia los lados. Los alineamientos son de piedras canteadas y el lado plano de ellas está orientado hacia el camino. La vía presenta un ancho de 6.80 m. Este camino asciende zigzagueante hacia el abra por una pendiente con algunos peldaños y muros de contención de unos 0.40 m de ancho.

5. Sector Pampa Adyacente de Cerro Mendoza

Descripción de camino

Abarca desde el abra en el Cerro Mendoza hasta la Quebrada Topará. Va desde los 640 hasta los 490 msnm. En esta parte se ha podido definir un solo segmento. El camino registrado cubre una extensión aproximada de 1755 m y sigue en dirección norte-sur. Tiene entre 20° y 25° de pendiente. El camino aquí presenta un ancho entre 4.4 y 8.50 m y es de forma sinuosa en la parte estrecha de la quebrada, cuando pasa por las laderas del cerro contiguo, luego es recto cuando va por la pampa. Se ha identificado otro trazo contiguo a las escaleras (ESC 1) y parece corresponder a una rampa, que tiene 25° de pendiente. El segmento pasa a 200 m al este del sitio Pampa La Capilla (ver cuadros 109-111).

Definido por Laderas. Se ubica en la parte estrecha de la quebrada inmediata al abra en el Cerro Mendoza. La quebrada es flanqueada por la ladera oeste de Cerro Mendoza. Aquí el camino es estrecho y está definido por una significativa arquitectura de borde y por las laderas del cerro. Se definen

DPL 1, DPL 2, DPL 3 y DPL 4 y finalmente terminan en DPL 5 y DPL 6 (ver cuadro 112).

Alineamientos. Se ha identificado un gran segmento que va desde el abra en el Cerro Mendoza hasta la Quebrada Topará. Se trata de alineamientos de piedras pequeñas que definen los bordes del camino. La parte central de la calzada de arena y tierra se presenta casi despejada de piedras u otros elementos. El alineamiento en la parte cercana a los terrenos de cultivo de la quebrada es como una variante debido a que se trata de piedras que marcan los bordes del camino, colocadas desordenadamente, sin secuencia alguna. Posiblemente responda al momento de limpiar la parte central del camino y colocar en los bordes las piedras extraídas, dejándolo así marcado o señalizado, como se observa en el Segmento VIII de la Quebrada Culebrilla. Lógicamente, hay bordes en el camino donde no hay alineamientos ya que el paso del tiempo los ha destruido, quedando solo como si fuera un desgaste del suelo. Por efectuar un registro detallado se ha definido hasta once bordes con alineamientos de piedras dispuestos en ambos lados del camino (ver figuras 31 y 32) (ver cuadro 113).

Muros de Contención. Se ha definido solo un segmento de muro de contención cerca de la escalera. Es de aproximadamente 0.20 m de alto y fue construido para nivelar el terreno en esa parte. Se encuentra flanqueado por los bordes del camino con alineamientos de piedras en sus lados sur y norte; sin embargo, el borde del camino no presenta construcción formal alguna al frente y está definido por su intersección con las laderas del Cerro Mendoza (ver cuadro 114).

Escaleras y Peldaños. Se registró un peldaño cerca al abra en el Cerro Mendoza, sobre una pendiente pronunciada de hasta 25°. Descendiendo por esta misma pendiente se ubica una escalera de doce peldaños que no presenta arquitectura de borde. Posiblemente, los peldaños llegaban hasta la cima, en el abra misma; puede tratarse en consecuencia de un solo segmento de escalera. Los peldaños están contruidos con piedras de mediano tamaño. Los pasos tienen entre 0.30 y 0.40 m de ancho y el contrapaso una altura de 0.20 m en promedio. Una particularidad de esta escalinata es que entre paso y paso hay 0.40 m de distancia en pendiente, rasgo que exige mayor esfuerzo al momento de ascender por ella y que bien podría haberse reducido de existir un escalón intermedio, para hacer más cómodas tanto la subida como la bajada (ver figura 33) (ver cuadro 115) (ver plano 17).



Fig. 31. Segmento I de la pampa adyacente de Cerro Mendoza. Alineamiento de piedras en la pampa; al fondo el paso en el abra.



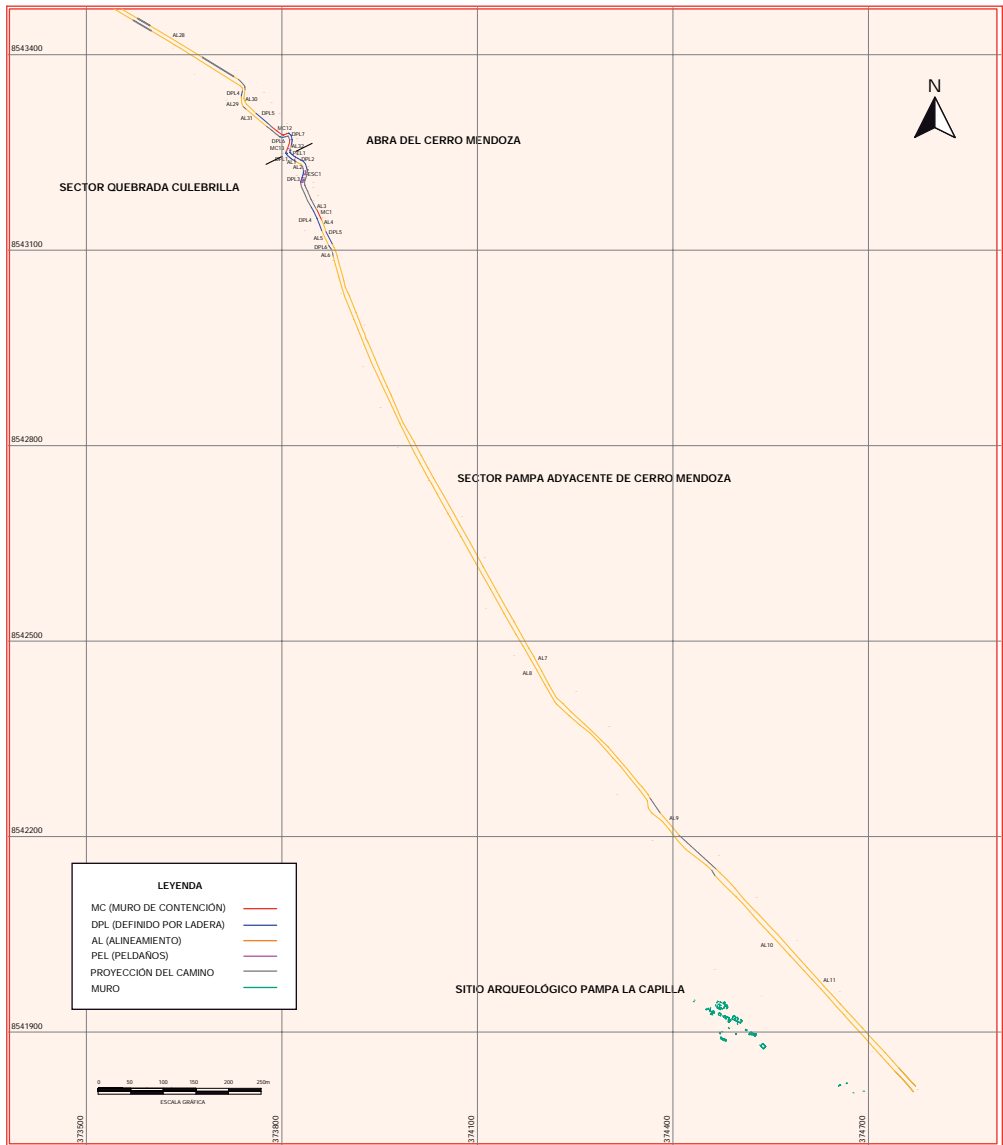
Fig. 32. Segmento I de la pampa adyacente de Cerro Mendoza. Camino definido por barrido y piedras hacia los lados.



Fig. 33. Segmento I de la pampa adyacente de Cerro Mendoza. El abra de Cerro Mendoza y Escalera 1. En el lado derecho está la traza de la rampa de acceso.



Fig. 34. Segmento I de la pampa adyacente de Cerro Mendoza. Camino descendiendo hacia la pampa, rumbo a la Quebrada Topará.



Plano 17

Características constructivas del camino y los sitios asociados

El camino cruza el abra o paso en el Cerro Mendoza, el cual es muy estrecho y desciende por unos escalones cuyos pasos son de 0.30 a 0.40 m de alto en promedio, hacia la pampa localizada al suroeste de este cerro, rumbo hacia la Quebrada Topará. Constantemente cae tierra desde la parte alta de la ladera del cerro, por esta razón los escalones y el muro de contención se hallan semienterrados (ver figura 34).

En esta pampa el camino va mayormente recto y presenta dos alineamientos de piedras pequeñas colocadas a ambos lados de la calzada despejada de guijarros menores; también se puede observar pequeños muros de contención construidos para nivelar la superficie irregular del terreno. Estas características se encuentran en las zonas estrechas de la quebrada. Las piedras alineadas presentan el lado orientado al camino canteado, de 7 m de ancho en promedio, con una superficie de tierra y arena. Su estado de conservación es de regular a malo, ya que ocasionalmente transitan por él automóviles que lo destruyen; lo mismo se ha observado en algunos tramos del camino en la Quebrada Culebrilla. Algunas obras de regadío en la pampa hacen prever su desaparición.

En ella se identificó el sitio arqueológico Pampa La Capilla, que se emplaza en la base del cerro a 200 m aproximadamente al oeste del camino. Los recintos o habitaciones son de planta rectangular y cuadrangular con muros de piedra unida con mortero de barro y esquinas curvas; pequeños y contiguos, forman conjuntos distantes entre sí por unos cuantos metros. El camino en la pampa ha sido cortado por terrenos de cultivos próximos al cauce del río Topará. La continuación del camino se proyectaría por la base de los cerros de la margen derecha de la quebrada en dirección suroeste, sobre el canal de regadío que corre paralelo al río y cercano a los campos de cultivo (ver cuadros 116 y 117).

Sitios arqueológicos asociados

Los sitios arqueológicos identificados se ubican en todos los sectores por donde se desplaza el camino. A continuación se describen los sitios arqueológicos asociados según el sector del camino en el que se localizan.

1. Sector Quebrada Incahuasi

El principal sitio ubicado en la Quebrada Incahuasi es la zona arqueológica monumental de Inkawasi de Lunahuaná, que se encuentra en la desembocadura de la quebrada. Según las investigaciones de John Hyslop (1985) estaría compuesto por ocho sectores:

El sector A, ubicado en el cauce de la quebrada: una enorme área de almacenamiento constituida por depósitos de planta cuadrangular dispuestos en tres filas a los lados y que rodean aproximadamente treinta divisiones rectangulares separadas por muros de poca altura y pasadizos. Hay una plataforma en medio y solo existe un acceso en el lado noroeste. Este tipo de depósitos de forma cuadrangular se hallan en muchos otros sitios Inca en Lunahuaná y se presume que sirvieron para el almacenamiento.

El sector B, señalado como el área residencial de la élite, se ubica en la parte este de Inkawasi. Contiene nichos de forma trapezoidal y ventanas, siendo el mejor construido. En él destaca el componente 2, que posiblemente fue la residencia de Túpac Yupanqui o de uno de los líderes durante la campaña militar contra los Guarco.

El sector C, ubicado entre el sector A y B, conformado por una plaza en forma de trapecio, un gran componente rectangular con un área funeraria en el lado oeste, una zona de habitaciones rectangulares con muros altos y un recinto cuadrado con una estructura de dos niveles.

El sector D, compuesto con recintos aglutinados y basurales. Posiblemente albergó a trabajadores no Inca.

El sector E, definido por tres subdivisiones: un componente principal con corredores y aproximadamente 96 habitaciones; un conjunto independiente de nueve cuartos con muros altos y un corredor; y finalmente una plaza principal con un camino divisor central sobre el cual hay una plataforma o *ushnu*.

El sector F ha sido sugerido por Harth-Terré (1933:113) y Williams y Merino (1974:Nº 106) como el *acllawasi*. Sin embargo, Hyslop indica que la Zona I está organizada en base a la estructura radial de catorce unidades que tiene el Contisuyo del sistema de *zeques*³ del Cusco; y la Zona 2 sería el equivalente al cuadrante Chinchaysuyo del Cusco.

3. Sistema de *zeques*: conjunto de líneas imaginarias (41) que salen del Templo del Sol o

El sector G presenta recintos cuadrados similares a los almacenes de otras partes del sitio. Este sector es el único que tuvo agua y puede haber sido la fuente para las actividades residenciales de los Sectores B y D.

Desde el sector H se domina visualmente un amplio panorama y puede ser considerado como un sitio análogo a Saqsaywaman, en el Cusco. Al igual que este, se halla sobre una elevación, está amurallado, se ubica al norte de la ciudad y está asociado con medios de almacenamiento (Sector G).

Mientras tanto, los sitios registrados en la quebrada son pequeños recintos construidos con cantos rodados y piedras angulares, de los cuales solo se conservan en algunos casos los cimientos de los muros. Las plantas que presentan estas estructuras son: semicircular (Quebrada Incahuasi I y II) y cuadrangular (Quebrada Incahuasi V). El sitio Quebrada Incahuasi III es una significativa concentración de cerámica con un muro de piedra pircada adosado transversalmente a una roca de gran tamaño como única evidencia de arquitectura visible. Y, finalmente, el sitio Quebrada Incahuasi IV, conformado por acumulaciones de piedras.

Estas construcciones se localizan sobre las terrazas de la quebrada cerca a la ladera del cerro, en ambas márgenes (cuatro en la margen derecha, uno en la izquierda). La característica arquitectónica común es el uso de piedras angulares sin cantear y pircadas. El cimiento de los muros es de un solo paramento. La mayoría de ellos presenta acceso definido y, en algunos casos, se ha podido identificar fragmentos de cerámica en superficie asociada a las estructuras.

Existe una trocha de acceso mediante la cual se puede llegar fácilmente a los sitios Quebrada Incahuasi I y Quebrada Incahuasi II. Esta trocha es usada actualmente para la explotación minera del lugar.

A continuación se detalla las características de cada uno de los sitios registrados:

Quebrada Incahuasi I

Se ubica en la margen derecha, sobre una terraza natural, donde la quebrada hace una curva muy cerrada, a 2 km al sureste de Inkawasi de Lunahuaná.

Coricancha en el Cusco hacia los cuatro *suyos*. Cada *suyo* tenía una determinada cantidad de *zeques* en donde se localizaban diversos lugares de adoración (328 huacas), asignados a los grupos sociales que habitaban la ciudad del Cusco. El padre Bernabé Cobo expone la relación de los lugares de culto según el *suyo* en que se encontraban. Tom Zuidema es quien estudia este sistema.

Es una estructura de planta semicircular compuesta por muros de piedras angulosas de mediano tamaño. Tiene un diámetro aproximado de 1.50 m. El vano de ingreso mide 1.1 m de ancho y se orienta al suroeste, como mirando hacia la quebrada. A 10 m al este de la estructura se halla la pendiente del cerro, y hacia el norte, sur y oeste la planicie de la terraza natural, que es cortada abruptamente por el cauce de la quebrada, la cual tiene una profundidad de 4 m desde la superficie de la terraza (ver figura 35). Esta estructura es muy semejante a aquellas de formas semicirculares ubicadas en la Quebrada Culebrilla (Sitio 1) y asociadas al camino. Presenta abundantes fragmentos de cerámica, entre los cuales destacan tiestos no decorados con engobe naranja, superficie alisada y pasta delgada, bordes de cuenco, tiestos de engobe rojo y/o naranja, de pasta delgada y mediana, fragmentos de cuerpos de engobe marrón y pasta delgada con superficie alisada, cuello de vasija. Fragmentos de cerámica con bandas blancas o cremas y líneas negras, rombos cruzados y líneas paralelas; además se encontraron tiestos correspondientes a cuerpos y a un asa. Se les registró dispersos entre las escorrentías, en un área aproximada de 400 m² al noroeste de la estructura y junto a la trocha de acceso hacia la mina (ver figura 36).

Es posible que se trate de un sitio asociado al camino; por ahora se le puede identificar como perteneciente al Horizonte Tardío y también es muy probable que tenga antecedentes preinca. Se encuentra en regular estado de conservación. Cabe la posibilidad que desde él se haya tenido acceso a la cima del cerro colindante ubicado al este, a fin de tener el dominio visual de la Quebrada Incahuasi, tanto hacia el sur como hacia el norte.

Quebrada Incahuasi II

Se ubica en la margen izquierda de la quebrada, sobre una pequeña terraza natural a 0.60 m de altura sobre el cauce de la quebrada, a 3.5 km al sureste de Inkawasi de Lunahuaná y a 1.5 km al sur del sitio Quebrada Incahuasi I. El terreno se halla cubierto por cantos rodados y piedras angulosas de mediano y gran tamaño. En su lado oeste y a 10 m se ubican las laderas de los cerros que definen la quebrada.

La estructura de planta semicircular presenta piedras angulosas en dos y hasta tres hiladas en los muros. Se observan piedras grandes clavadas como cuñas entre las que van piedras de menor tamaño colocadas unas sobre otras. Mide aproximadamente 1.25 m en su acceso orientado al sur y 1.20 m de ancho x 1.70 m de largo. Hay una piedra plana de regular tamaño a 1.50 m



Fig. 35. Sitio Quebrada Incahuasi I. Obsérvese la disposición de la planta de la estructura.



Fig. 36. Restos de fragmentos de cerámica en los alrededores del sitio Quebrada Incahuasi I.



Fig. 37. Sitio Quebrada Incahuasi II, estructura de planta semicircular.

al sur de la estructura. El ancho del muro mide 0.50 y 0.60 m x 0.60 m de alto. Cerca a la estructura se hallaron parte del cuello de una vasija de cerámica y otro tiesto que corresponde a un cuerpo. Aquí también la estructura es muy semejante a los recintos semicirculares ubicados en la Quebrada Culebrilla. Temporalmente se le puede señalar como perteneciente al Horizonte Tardío, aunque no se descarta que tenga antecedentes preinca. Se encuentra en regular estado de conservación (ver figura 37).

Quebrada Incahuasi III

El sitio se ubica en la margen derecha de la quebrada, a unos 5.30 km al sureste de Inkawasi de Lunahuaná, y a 1.8 km del sitio Quebrada Incahuasi II, sobre una terraza natural afectada por leves escorrentías. La terraza tiene una altura promedio de 1.50 m por encima del lecho de la quebrada. La superficie de la terraza está compuesta por grava y con piedras angulosas y cantos rodados de mediano y gran tamaño dispersos sobre ella. El sitio abarca una extensión aproximada de una hectárea. A 80 m al este se hallan las laderas del cerro (ver figura 38).

Asimismo, está compuesto por una concentración de cerámica. Los fragmentos no han sido afectados por los huaycos, sino solo por leves escorrentías. Los trozos de cerámica decorada hallada en la superficie presentan dibujos geométricos como rombos y triángulos pintados de negro sobre engobe rojo. La superficie de algunos tiestos es alisada; y pulida en otros. Otro tipo de decoración consiste en líneas negras paralelas encerrando bandas de color crema o rombos. Se registraron bordes de un cuenco con engobe color negro pulido externa e internamente, así como un mango delgado pintado con líneas paralelas finas de color negro delimitando una banda color crema. Se halló la mitad de un piruro (instrumento para hilar lana o algodón) de cerámica en forma de disco y de superficie alisada, así como un asa y bordes de un aríbalo Inca pequeño. Hay también tiestos (cuerpos) con engobe negro, rojo y marrón, de superficie alisada; fragmentos de vasija cuya superficie es alisada, de pasta media y engobe rojizo; tres tiestos presentan decoración consistente en líneas delgadas de color crema sobre engobe blanco lechoso (ver figura 39).

Además existen fragmentos de cuello y labio de aríbalo. El labio presenta internamente engobe rojo y superficie pulida; externamente está pintado de blanco y es de superficie alisada. El cuello está pintado externamente de rojo sobre banda crema. También se registraron tres pequeños cantos rodados,



Fig. 38. Sitio Quebrada Incahuasi III. Uno de los componentes del sitio es de una estructura de planta semicircular.



Fig. 39. Materiales asociados al sitio Quebrada Incahuasi III. Arriba, posible guijarro para boleadora junto a una valva de molusco.



Fig. 40. Fragmentos de cerámica Inca del sitio Quebrada Incahuasi III, correspondiente posiblemente a un aríbalo.

usados al parecer para boleadoras; y cerámica con engobe marrón, rojizo y negro pulido, de pasta delgada.

Asimismo, se observó un muro de piedras picado junto a una gran roca, asociado a una de las concentraciones de cerámica conformadas por borde de cántaro, asa vertical y cuerpos.

También se ubicaron las bases de piedra de una estructura semicircular de 1.70 m de largo x 1 y 2 m de ancho con acceso en uno de sus lados. A 8 m de ella se registraron tiestos de pasta delgada y engobe negro, de superficie pulida. Presentan líneas incisas formando un triángulo y círculo junto a líneas paralelas con diseños. Cubre un área de 1 m². Son aproximadamente diez fragmentos (ver figura 40).

Se trata de un campamento asociado a la ruta del camino. Por la cerámica de estilo Inca y Chincha, correspondería al Horizonte Tardío. El sitio se encuentra en regular estado de conservación.

Quebrada Incahuasi IV

Ubicada en la margen derecha de la quebrada y a 6 km al sur de Inkawasi de Lunahuaná y a 0.7 km del sitio Quebrada Incahuasi III. Está situada sobre una terraza natural de 1 m de alto, con una superficie delimitada hacia el este por las pendientes de los cerros de la quebrada y hacia el oeste por el cauce. Cubre un ancho aproximado de 150 m en su eje este-oeste y 300 m en su eje norte-sur, y sobre ella se emplazan acumulaciones de piedras angulosas de mediano y pequeño tamaño que forman una planta circular o semicircular con un diámetro aproximado de 0.50 a 1.60 m y con una altura promedio de 0.50 m. La parte central es mucho más prominente por la acumulación de piedras que se presentan dispersas hacia los lados y de menor altura hasta llegar al ras del suelo. Hay alrededor de treinta acumulaciones en una extensión aproximada de una hectárea, con cerámica en la superficie (ver figuras 41 y 42).

El sitio está en buen estado de conservación y se encuentra asociado a la ruta del camino. Es posible que tenga antecedentes preinca. Por otro lado, no se ha podido definir su función, aunque podemos sugerir que por la disposición de los amontonamientos, nos recuerda mucho al proceso de elaboración de un campo barrido (geoglifo), que en este caso podría significar la habilitación de un espacio destinado a un determinado fin, que puede ser un campamento o tal vez la traza para habilitar un camino que por alguna



Fig. 41. Sitio Quebrada Incahuasi IV. Obsérvense los amontonamientos en la superficie.



Fig. 42. Detalle de uno de los montones del sitio Quebrada Incahuasi IV.



Fig. 43. Bases de pirca de posible corral del sitio Quebrada Incahuasi V.



Fig. 44. Mochadero 1. Obsérvese la gran cantidad de piedras en la cima.



Fig. 45. Mochadero 2. Obsérvese la gran cantidad de piedras en la cima, al costado el camino.

razón no llegó a concretarse. Un análisis más detallado del sitio, considerando la cercanía de Quebrada Incahuasi III a 700 m al norte y que muestra signos de ocupación temporal, podrá llevar a realizar mejores inferencias acerca de la función del sitio.

Quebrada Incahuasi V

El sitio se ubica en la margen derecha de la quebrada, a 7.10 km al sur de Inkawasi de Lunahuaná, sobre una terraza natural de 1.80 m de altura en el cauce de la quebrada. Es una estructura de planta casi rectangular construida mediante un muro pircado de 0.60 m de ancho (ver figura 43). El aparejo es simple, de piedras angulosas de mediano y pequeño tamaño. En la superficie se presentan pocos fragmentos de cerámica y posiblemente estuvo vinculado al camino. Aún no podemos determinar su temporalidad. El sitio Quebrada Incahuasi IV está a 1.1 km al sur.

Mochadero 1

Se localiza en la margen derecha de la quebrada, al lado del camino y a 9.22 km de Inkawasi de Lunahuaná. Es una roca de forma irregular que mide 0.60 m de alto, sobre la cual se han depositado pequeños guijarros angulosos. Alrededor se registraron fragmentos de cerámica en superficie (ver figura 44).

Mochadero 2

Se localiza en la margen derecha de la quebrada, a 9.5 km del sitio Inkawasi de Lunahuaná. Es una roca de forma cuadrangular de 2 m de altura x 0.80 m de ancho sobre la que se han depositado pequeños guijarros. Esta roca se ubica al lado del camino y a su alrededor se observa una superficie libre de rocas (ver figura 45).

2. Sector Quebrada Venturosa

Quebrada Venturosa

El sitio se encuentra en la parte alta de la Quebrada Venturosa, a 10.60 km de Inkawasi de Lunahuaná y a 1450 msnm, siendo uno de los lugares más altos en el camino. Ocupa aproximadamente una hectárea de extensión a ambos lados del camino y sobre la ladera de un cerro de suave pendiente. Consiste en un conjunto de restos de muros de piedra angulosa pircada, mayormente rectos, conformando plataformas para albergar pequeños recintos de planta cuadrangular y rectangular, orientados hacia el camino y a la Quebrada

Venturosa. Los muros miden aproximadamente 0.80 m de ancho, 2.60 m de longitud, y 0.50 m de altura. Son colindantes y están distribuidos en el talud del cerro y en la cima de los cerros de baja altura (ver figuras 46 y 47).

Para su construcción fue utilizada roca de cerro de diferentes tamaños. El deterioro de los muros de las plataformas no permite identificar el número exacto de ellas; sin embargo, en la ladera del cerro donde se emplazan, se aprecian estructuras de planta semicircular que rodean concavidades en la superficie del suelo y tienen un ancho aproximado de 1.8 m, aunque existen también restos de otras construcciones muy arruinadas cuya planta es difícil determinar. Se observaron fragmentos de cerámica decorada y algunos bordes no decorados dispersos en la superficie. La pasta de los tiestos es de color marrón claro y rojizo, mayoritariamente delgada. La superficie es alisada y presenta engobe rojizo y marrón. La decoración consiste en líneas negras sobre fondo rojo. Las formas de los bordes observados corresponden a vasijas como ollas, cuencos y cántaros.

Cabe señalar que el sitio Quebrada Venturosa es un paraje que en tiempo de invierno se cubriría de lomas, formando parte de las Lomas de Lunahuaná. Desde aquí puede divisarse tranquilamente el cauce y la naciente de la Quebrada Venturosa, así como los territorios de Guarco en Cañete en dirección este. A un kilómetro del sitio y en dirección noreste se llega a la cima de uno de los cerros más altos de la zona. Desde ella, a 1822 msnm, se tiene un dominio visual de la región, de preferencia con dirección hacia el mar, donde los cerros son de menor altura.

3. Sector Quebrada Cerro Hueco

Mochadero 3

Se localiza en la margen derecha de la quebrada, a 11.58 km del sitio Inkawasi de Lunahuaná. Es una gran roca de forma cuadrangular de aproximadamente 5 m de diámetro y 5 m de altura, sobre la que se han depositado medianos y pequeños guijarros. Esta gran roca se ubica al lado del camino, muy similar a los mochaderos 1 y 2.

Cerro Hueco 1

Se ubica asociado al Segmento X del camino y cercano al cruce de las quebradas Cerro Hueco y Culebrilla, a 14.27 km aproximadamente, al sur de Inkawasi. Consiste en una simple estructura de planta cuadrangular de

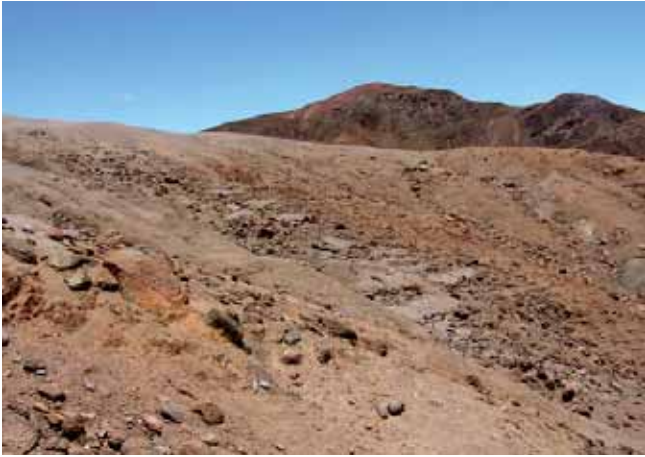


Fig. 46. Terrazas del sitio Quebrada Venturosa.



Fig. 47. Bases de recintos de planta semicircular en la cima de los cerros del sitio Quebrada Venturosa.

1.30 m de ancho y 1.50 m de largo, cuyos muros pircados son de pequeño tamaño. No se ha ubicado vano de acceso ni cerámica en los alrededores. Desde este lugar se tendría dominio visual de la zona norte de la Quebrada Cerro Hueco y parte del lado sur de la Quebrada Culebrilla.

4. Sector Quebrada Culebrilla

En el marco del Proyecto Camisea, Cabello (2005) efectuó en esta quebrada excavaciones restringidas con fines de delimitación de los monumentos arqueológicos aquí identificados. No se halló material arqueológico alguno.

Restos de Muro

Se ubica en la margen izquierda de la Quebrada Culebrilla, sobre una pequeña terraza, a 40 m al sureste del fondo de esta quebrada, a 93 m al oeste de los cerros de la misma; a 14.47 km aproximadamente al sur de Inkawasi de Lunahuaná y a 200 m al este del sitio Cerro Hueco. La superficie del terreno está conformada por tierra fina y muy suelta. Son restos de una estructura de planta en forma de "L" invertida, de 9 m de longitud por 2.80 m de ancho, 0.7 m de ancho de muro, y una altura aproximada de 0.8 m. El muro largo tiene una orientación norte-sur. A unos 5 m al este de esta estructura se identificó un pequeño muro de doble paramento de piedras semicanteadas, de una longitud de 4 m de largo y 0.6 m de ancho con una orientación noreste-suroeste. Según el registro efectuado por Cabello, se ubicó cerámica no diagnóstica⁴ (*Ibid.* 2005:17-18). Desde este sitio se tiene un dominio visual de la parte oeste de la Quebrada Culebrilla, es decir, de su sección media, de una porción del Segmento X de Quebrada Cerro Hueco y del inicio de un camino que cruza esta y se dirige hacia Topará por otra quebrada ubicada entre Cerro Corralones y Cerro Mendoza.

Geoglifo Culebrilla

Se ubica en el cauce de la quebrada, al pie de una zona rocosa elevada y aproximadamente a 17.87 km al sur de Inkawasi de Lunahuaná. La superficie del terreno está conformada por tierra fina y muy suelta. El geoglifo tiene aproximadamente tres metros de diámetro y yace sobre una superficie aluviónica cubierta por una capa de tierra de color amarillento, la cual ha sido limpiada de las piedras que presentaba. Estas han sido reunidas en dos

4. La cerámica no diagnóstica viene a ser aquella parte de una vasija de cerámica que no permite identificar, por sus características físicas (forma, elementos decorativos, rasgos estilísticos, etc.) la función que cumplió ni la cultura a la que perteneció.

acumulaciones que aún se observan cerca de este para habilitar su trazo. Ha sido delineado mediante la colocación de piedras pequeñas, ligeramente aplanadas y alargadas una al lado de la otra, dejando una distancia de separación que va entre 0.5 y 0.10 m, generando así un diseño en forma de espiral (*Ibíd.* 2005:16-17) (ver figura 48).

Estructura Rectangular

Se localiza en la Quebrada Culebrilla aproximadamente a 18.28 km de Inkawasi de Lunahuaná, en una sección que no ha sido afectada por el huayco. Está en la parte baja que sigue a una formación rocosa elevada. Consta de restos de una estructura de planta rectangular construida con piedra semicanteadada. Su acceso está orientado hacia el norte. Los muros de piedra, al parecer, fueron de doble paramento. La estructura tiene aproximadamente 4.80 por 3 m de lado, y los muros tienen un grosor de 0.60 m y una altura no determinada. Se encuentra muy deteriorada (*Ibíd.* 2005: 16). Desde este sitio se tiene acceso a la cima de uno de los cerros de baja altura, ubicado aproximadamente a 30 m al noreste del sitio, para obtener un mayor dominio visual de la parte sur de la quebrada y los contrafuertes andinos del lado oeste (ver figura 49).

Sitio 1

Se ubica sobre una pequeña explanada, a 18.28 km aproximadamente de Inkawasi de Lunahuaná, en el cauce de la quebrada que no ha sido arrasada por el huayco; sin embargo, el lecho rodea y así delimita este espacio. Está compuesto por tres estructuras de planta cuadrangular y semicircular asociadas a un pequeño muro recto. Los muros son de piedra pircada y doble paramento; una de las estructuras parece tener planta cuadrangular con esquinas curvas y destaca entre las tres por tener en la base piedras alargadas y grandes (ver figura 50). Posee una longitud aproximada de 2 m. Las otras dos estructuras aparentemente son de planta circular hechas también de piedras, pero no se pueden definir los detalles por estar destruidas. Su radio va entre 1.5 y 2 m de longitud (ver figura 51). Hacia el extremo sureste de las estructuras se ubica un pequeño muro recto de doble paramento hecho con piedras canteadas. Tiene 1.20 m y está muy bien afianzado al terreno, pero no presenta mayor asociación (Cabello 2005:15). Cabe la posibilidad que desde el Sitio 1 se pudiera acceder a la cima de uno de los cerros contiguos, distante 100 m aproximadamente, para tener un mayor dominio visual del lado suroeste de la Quebrada Culebrilla.



Fig. 48. Geoglifo Culebrilla. Obsérvese el diseño en espiral.



Fig. 49. Estructura rectangular.

Muro Aislado

Se encuentra en la margen izquierda de la Quebrada Culebrilla, a unos 11 m al este de la curva del Segmento VIII y cerca de 19.2 km de Inkawasi de Lunahuaná. Es un muro de 7 m de largo por 0.6 m de ancho aproximadamente, situado sobre una pequeña explanada en un terreno de arena gruesa de consistencia suelta. Está construido con piedras sin cantear dispuestas en una hilera orientada de noroeste a sureste (ver figura 52). Es difícil determinar si en algún momento formó parte de un recinto. No presenta asociación con otras construcciones o algunos restos en superficie, salvo su asociación al segmento de camino. Sin embargo, se halla en un lugar de dominio visual adecuado, desde donde se divisa la Quebrada Culebrilla por el este y el abra de Cerro Mendoza por el sur. Asimismo, desde aquí se tiene acceso inmediato a la cima del cerro contiguo de la Quebrada Culebrilla, donde se tiene un mayor dominio visual del área.

5. Sector Pampa Adyacente de Cerro Mendoza

Pampa La Capilla

Se ubica en la base de la ladera del cerro localizado hacia el este del Cerro Prieto y frente a la localidad de La Capilla, a 21.15 km aproximadamente de Inkawasi de Lunahuaná. Está conformado por pequeños recintos de planta rectangular y semicircular. Los muros fueron construidos con piedras canteadas unidas con barro y conservan un ancho promedio de 0.40 x 0.60 m de altura. Algunos muros son pircados. Los vanos se orientan hacia el este en dirección al camino. La mayoría de los recintos se hallan en la base del cerro; mientras que otros, como es el caso de algunas terrazas, están emplazados en la pendiente del cerro. Se observa poca cerámica en superficie (ver figura 53).

El asentamiento presenta cinco grupos de habitaciones. El grupo A se compone de una estructura rectangular con acceso a la esquina sur de su muro este y tres recintos contiguos con vano de acceso orientado al este. El grupo está localizado en el extremo sur del asentamiento. El grupo B consta de tres estructuras semicirculares construidas una al lado de la otra y localizadas al norte del grupo A (ver figura 54). Los muros conservan una altura de 0.60 x 0.50 m de ancho. El grupo C consiste en tres recintos semirectangulares contiguos y ubicados al norte del grupo B y al este de la base del cerro. En las esquinas de sus muros presentan acceso orientado hacia el lado este. El grupo D es un grupo de siete recintos de forma semi-



Fig. 50. Sitio 1 en Quebrada Culebrilla, una de las estructuras de planta semicircular.



Fig. 51. Otra estructura del Sitio 1, al frente el Segmento VII de Quebrada Culebrilla.



Fig. 52. Muro aislado a pocos metros del Segmento VIII de Quebrada Culebrilla.



Fig. 53. Sitio Pampa La Capilla.



Fig. 54. Grupo B y parte del Grupo C del sitio arqueológico Pampa La Capilla.

rectangular, no muy bien definidos y con esquinas curvas, localizados al norte del grupo C y frente al grupo E. Son las estructuras que se ubican más alejadas de la ladera del cerro y que presenta mayor deterioro de sus muros. El grupo E está compuesto por recintos contiguos de forma semirectangular con esquinas curvas y alineados. Se ubica en la base del cerro frente a los grupos C y D. En la ladera baja del cerro se observa una terraza construida a manera de plataforma para dos recintos de forma rectangular.

Espacios con materiales arqueológicos

Dispersiones de cerámica

Se trata de lugares de diferentes tamaños con presencia de tiestos decorados y no decorados identificados sobre la superficie alterada por antiguos aluviones y por actuales trochas carrozables y canteras de materiales para construcción en el cauce de las quebradas Incahuasi, Cerro Hueco y Culebrilla. La asociación de estos espacios con el camino y con los sitios arqueológicos registrados es difícil de determinar porque el terreno está bastante removido. Sólo en pocos casos ha sido posible reconocer dicha asociación.

En la Quebrada Incahuasi fueron ubicadas ocho dispersiones de fragmentos de cerámica a ambos márgenes de la quebrada y también en medio de ella, generalmente en las escorrentías observadas en su fondo. Los tiestos identificados fueron acarreados por el agua desde las partes superiores hacia las inferiores del cauce de la quebrada, ocupando áreas de 2 m² en promedio.

El material cerámico hallado consiste en fragmentos de cuerpos y bordes, unos decorados y otros no. Algunos tiestos son de pasta delgada de color marrón, superficie alisada y engobe naranja. Otros presentan decoración exterior de líneas negras que delimitan una banda de color crema. Estas líneas son paralelas y se alternan una gruesa y otra delgada del mismo color. Los tiestos diagnósticos (aquellos que permiten reconocer la forma y función de una vasija, su estilo y cultura) tienen superficie alisada, engobe rojizo y pasta de 0.02 m de grosor. En la dispersión se registraron fragmentos decorados de una vasija de pasta delgada y color negro. La vasija de superficie alisada tiene cara, gollete y cinta en alto relieve con líneas incisas paralelas en el cuerpo y luce un personaje antropomorfo con la mano, el brazo y el vientre con ombligo en alto relieve. La dispersión presenta tiestos de superficie pulida y engobe marrón rojizo con circunferencias cremas y líneas paralelas. En la dispersión se registraron algunos fragmentos deco-

Cuadro N° 3. Sitios y asociaciones

Sector	Sitios	Asociado al:	Formas representativas	Materiales de construcción y tipo	Muebles	Paisaje asociado	Dominio visual
Quebrada Incahuasi	Incahuasi de Lunahuaná	Trazo de camino	Ushnu, colcas, plazas, etc.	Piedras, argamasa, enlucidos	Cerámica, otros	Valle de Cañete y cerro colindantes	Parcial del valle de Cañete, desembocadura de la Quebrada Incahuasi
	Quebrada Incahuasi I	Trazo de camino	Estructura de planta semicircular	Piedra, pirca	Cerámica	Colinda con cerros de baja altura accesibles desde el sitio	Parcial, hacia el sur y norte de la quebrada
	Quebrada Incahuasi II	Trazo de camino	Estructura de planta semicircular	Piedra, pirca	Cerámica	Faltan datos	Parcial, hacia el sur y norte de la quebrada
	Quebrada Incahuasi III	Trazo de camino	Estructura de planta semicircular	Piedra, pirca	Cerámica, molusco, lítico	Faltan datos	Parcial, hacia el sur y norte de la quebrada
	Quebrada Incahuasi IV	Trazo de camino	Montones	Piedra	Cerámica	Faltan datos	Parcial, hacia el sur y norte de la quebrada
Parte alta de Quebrada Venturosa.	Quebrada Venturosa	Camino	Estructuras de planta rectangular, muros rectos	Piedra, pirca	Cerámica	Colinda con cerros de altura considerable desde el sitio	Panorámico, hacia el sur Quebrada Cerro Hueco, al norte nacientes de Quebrada Incahuasi, al oeste nacientes de Quebrada Venturosa
	Quebrada Cerro Hueco.	Camino	Estructura de planta cuadrangular	Piedra, pirca	Faltan datos	Faltan datos	Parcial, hacia el norte de la quebrada Cerro Hueco y hacia el sur Quebrada Culebrilla

Sector	Sitios	Asociado al:	Formas representativas	Materia de construcción y tipo	Muebles	Paisaje asociado	Dominio visual
Quebrada Culebrilla	*Sitio 2	Faltan datos	Muros contención, recintos de planta cuadrangular, etc.	Piedra, pirca	Cerámica	Faltan datos	Faltan datos
	*Restos de Muro	Faltan datos	Muros rectos	Piedra, pirca	Cerámica	Faltan datos	Parcial, hacia el suroeste de la Quebrada Culebrilla y los inicios del camino hacia Topará
	Geoglifo Culebrilla	Camino	Geoglifo	Piedra	Faltan datos	Faltan datos	Faltan datos
	Estructura	Trazo	Estructuras de planta semicircular	Piedra, pirca	Faltan datos	Colinda con cerros de baja altura accesibles desde el sitio	Parcial, hacia el suroeste y noreste de la quebrada
	Sitio 1	Camino	Estructuras de planta semicircular	Piedra, pirca	Cerámica	Colinda con cerros de baja altura accesibles desde el sitio	Hacia el sur y norte de la quebrada
	Muro aislado	Camino	Muro recto	Piedra, pirca	Faltan datos	Colinda con cerros de baja altura accesibles desde el sitio	Parcial, hacia el noreste de la quebrada y sureste hacia el abra de Cerro Mendoza
	Pampa Adyacente de Cerro Mendoza	Pampa La Capilla	Camino	Varias estructuras de planta semicircular, rectangular, etc.	Piedra, pirca	Cerámica, lítico	Colinda con cerros de baja altura accesibles desde el sitio
Quebrada Topará	Varios sitios	Trazo de camino	Varios componentes	Piedras, argamasa, enlucidos, tapia	Cerámica, otros	-	-

rados con líneas negras pintadas sobre engobe crema y otros fragmentos de pasta delgada y engobe rojizo alisado, correspondiente a cuerpos de vasijas en un área de 20 m de largo x 3 m de ancho. Asimismo, se halló un borde de plato con engobe naranja, de superficie pulida interna y externamente. Uno de los tiosos presenta en la dispersión un diseño en forma de greca de color marrón.

Si bien esta evidencia prueba el tránsito por esta quebrada, e incluso permite establecer la temporalidad relativa a partir de los rasgos decorativos de la cerámica, en todos los casos no ha sido posible confirmar su directa asociación a sitios arqueológicos o al camino, debido a que se ha modificado su posición original y actualmente no existen restos de la vía. Sin embargo, el sitio Quebrada Incahuasi III, que presenta cerámica dispersa, sí posee estructuras constructivas asociadas de factura muy simple. Estas evidencias se registraron en la superficie de una antigua terraza no afectada por los huaycos. Por estos hallazgos se puede considerar que este sitio habría sido un campamento. Calculamos un total de entre 400 a 500 fragmentos observados en estas dispersiones registradas en la Quebrada Incahuasi (ver figura 54). También hay pedazos de cerámica en el fondo de la quebrada sin asociación a estructuras arqueológicas (ver figura 56).

Por otro lado, en la Quebrada Cerro Hueco, la cerámica dispersa es muy poca comparada con la existente en Incahuasi. Aquí está casi ausente, considerando los cinco a diez fragmentos observados aisladamente. En esta quebrada como en Incahuasi, el acarreo de lodo y rocas por aluviones dificulta la identificación de este tipo de material en concentraciones significativas. Asimismo, en la Quebrada Culebrilla, la presencia de tiosos es mayor a la de Quebrada Cerro Hueco, ya que solo veinte a veinticinco fueron registrados a lo largo del camino. Se trata de tiosos no diagnósticos. En el Sitio 2, ubicado en la naciente de la Quebrada Culebrilla, Cabello identificó pequeños recintos asociados a restos de carbón y cerámica diagnóstica. Este sitio se encuentra a 1.2 km del camino (Cabello 2005:19). Por último, en la pampa adyacente de Cerro Mendoza, la presencia de fragmentos de cerámica no diagnóstica es escasa (10 a 15).

Otros materiales

Durante nuestro reconocimiento, los materiales de naturaleza diferente a la cerámica son pocos, salvo las pequeñas valvas de moluscos marinos hallados en la traza del camino en la Quebrada Incahuasi y en la parte alta



Fig. 55. Material cerámico de Quebrada Incahuasi.

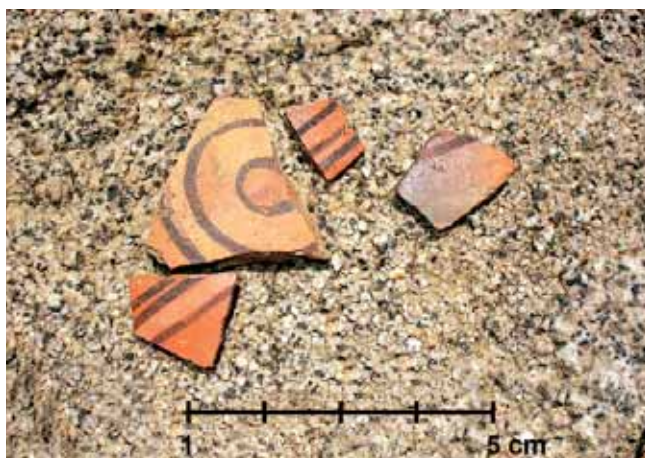


Fig. 56. Material cerámico de Quebrada Incahuasi.



Fig. 57. Fragmento de valva de molusco ubicado en el sector parte alta de Quebrada Venturosa.

de ella. Así también, el material lítico es casi inexistente, a excepción de dos guijarros para boleadoras encontrados en la parte alta de la Quebrada Venturosa. Después de esos pocos hallazgos no se han hallado metales ni material óseo prehispánico (ver figura 57).

Cuadro N° 4. Distancia entre sitios identificados

Sector	Sitios	Otros	En km. aprox.				
			Inca-wasi de Luna-huaná	Sitio inme-diato anterior	Sitio inme-diato poste-rior	Tambo de Olivo	La Centi-nela
Quebrada Incahuasi	Inkawasi de Lunahuaná		0.0	0	2.0	26.05	50.21
	Quebrada Incahuasi I		2.0	2.0	1.5	24.05	48.21
	Quebrada Incahuasi II		3.5	1.5	1.8	22.55	46.71
	Quebrada Incahuasi III		5.3	1.8	0.7	20.75	44.91
	Quebrada Incahuasi IV		6.0	0.7	1.1	16.55	44.21
	Quebrada Incahuasi V		7.1	1.1	2.12	18.95	43.11
		Mochadero 1	9.22	2.12	0.28	16.83	40.99
		Mochadero 2	9.5	0.28	1.10	16.55	40.71
Parte alta de Quebrada Venturosa	Quebrada Venturosa		10.6	1.10	3.67	15.45	39.61
Quebrada Cerro Hueco		Mochadero 3	11.58	0.98	2.69	14.47	38.63
	Cerro Hueco		14.27	3.67	3.6	11.78	35.94
Quebrada Culebrilla	*Sitio 2		15.53	Cerro Hueco 1.26	---	---	---
	*Restos de Muro		14.47	Cerro Hueco 0.2	1.06	---	---
	Geoglifo Culebrilla		17.87	3.6	0.41	8.18	32.34
	Estructura		18.28	0.41	0.52	7.77	22.71
	Sitio 1		18.8	0.52	0.4	7.25	31.41
	Muro Aislado		19.2	0.4	1.95	6.85	20.41
Pampa Adyacente de Cerro Mendoza	Pampa La Capilla		21.15	1.95	1.5	4.9	29.06
Total aproximado	15	3					

* Sitios no vinculados directamente al camino.

Síntesis de la investigación

Queremos abordar la síntesis de la investigación como el ciclo de vida del camino desde su construcción y funcionamiento hasta su abandono después de la conquista Inca de los Guarco. De esta manera será posible entender la implicancia que tuvo el camino en la esfera del dominio cusqueño.

Planificación y construcción del camino

Es difícil determinar el modo exacto como fue planificado y construido el camino; sin embargo, a partir de los datos podemos plantear algunas propuestas que nos permitan comprender las evidencias halladas.

Hablar de la arquitectura del camino tal como hoy lo vemos sería pensar que desde un inicio fue planificado tal como se ve actualmente. Es posible que el camino visible o lo que queda de él en la actualidad sea Inca y que haya sido construido sobre una ruta o senda que ya existía y era conocida por las poblaciones anteriores al dominio Inca, las que aparentemente tuvieron también interés en conquistar los territorios del señorío de Guarco. Si aceptamos el modelo etnohistórico de considerar a los Guarco como un grupo privilegiado por tener el control de la parte más rica del valle de Cañete y ser dueños de envidiables recursos, se podría indicar con mucha probabilidad que la ruta haya servido para tiempos de guerra entre Chinchas y Runahuanac contra los Guarco y, consecuentemente, haya sido también de utilidad para intercambiar productos entre estos dos grupos en tiempos de paz. De esta manera, el curacazgo de Runahuanac, sin acceso directo al litoral, podía proveerse de recursos marinos por esta ruta. Con ello no se

niega que haya existido algún tipo de construcción y/o mantenimiento del camino realizado por los Chíncha o los Runahuanac con estos fines y, si lo hubo, sería un hecho difícil de comprobar en el registro arqueológico. Sin embargo, ante una lectura de la importancia estratégica que tuvieron las vías de comunicación para las sociedades anteriores a los Inca y, especialmente para estos en el ámbito del Tawantinsuyu y en el contexto de la conquista de los Guarco, es muy probable que el camino haya sido construido por los Inca para dicho propósito. Ello habría implicado un buen conocimiento del territorio, con lo cual se habrían definido los tipos de superficies, materiales y técnicas constructivas empleados, como el ancho del camino en sectores previamente reconocidos.

Las características constructivas del camino permiten entender que este fue planificado y preparado principalmente para el traslado de los bastimentos por hombres y/o camélidos y no exclusivamente de guerreros; su importancia y localización estratégica para los fines de la guerra radica en ello. Esta afirmación se demuestra por el registro del trazo del camino que tiene un ancho promedio de 2 m para toda la ruta, medida adecuada para el desplazamiento de dos o hasta tres llamas juntas transportando provisiones.

La construcción del camino habría demandado la participación de personal bajo una dirección centralizada. Aquí destaca la rectitud del camino que en muchos de los sectores identificados, como es el caso de Quebrada Culebrilla y pampa adyacente de Cerro Mendoza, va por superficies planas y ligeramente onduladas.

Si hacemos un cálculo estimado para dicha obra, habría sido necesaria la participación de diez personas, por ejemplo, para preparar la calzada retirando los guijarros pequeños y medianos. En un promedio de 10 m² (5 x 2 m) dicha actividad habría demandado poco tiempo, claro está, dependiendo también de la cantidad de piedras que quitar del camino, como lo muestra el cúmulo de piedras al lado del AL 27 y AL 28 del Segmento VIII en Quebrada Culebrilla. Posiblemente en corto tiempo, la construcción de los alineamientos de piedras que abarcan el 92.01 % (ver cuadro N° 135) de las evidencias de camino, se habría efectuado de manera rápida y sencilla. Si consideramos la tradicional experiencia andina en el arte del tejido, podría pensarse que entre los instrumentos de construcción estarían las cuerdas, utilizadas para marcar la trayectoria del camino. Un registro específico de las piedras alineadas posiblemente identifique lugares donde se colocaban

varas que servirían para sujetar dichas cuerdas y demarcar con ellas el camino. Estaría claro que, de ser así, la aplicación de este recurso de orientación habría servido no solo para los alineamientos sino para el trazado del camino en general, y de allí se habría utilizado indistintamente para los muros de contención, escalones, etc. Tampoco se descarta el empleo de otras técnicas como el uso de las tierras de colores para marcar el trazado.

Otro aspecto importante considerado en la construcción de la vía fueron los muros de contención y las escaleras, como las que observamos en la zona cercana al abra del Cerro Mendoza, cerca a la pampa cercana a este cerro (Segmento I). Aquí, en una pendiente muy pronunciada, se encuentran peldaños de 0.30 m de alto en promedio dispuestos de manera discontinua; y otro trazo del camino junto a esta escalera parece haberse dirigido adyacente a la ladera del cerro. Los peldaños de 0.30 m de alto y la pronunciada pendiente de 25° hace difícil el tránsito de las llamas. Probablemente su construcción se efectuó para que las personas caminaran sobre él, mientras los camélidos lo hacían por esta especie de rampa natural pegada a la ladera del cerro; o también cabe la posibilidad de que se trate de un error de diseño y construcción, por cuanto las medidas del paso y contrapaso no permiten un cómodo ascenso y descenso.

Del mismo modo, en la Quebrada Cerro Hueco se halla una escalera de 45° de inclinación aproximada, cuyos peldaños fueron colocados consecutivamente. Ello indica que se habría construido rellenándola con piedras y tierra, moviendo las rocas para la adecuación del terreno y, finalmente, colocando los escalones para facilitar el tránsito. Los muros de contención que sirven para conformar la plataforma del camino fueron hechos, a veces, excavando la inclinación del cerro. Esta modificación en el terreno no ha sido identificada en otros lugares, salvo el caso de la parte alta de Quebrada Venturosa, dada su ubicación en una zona muy empinada. En la mayoría de los casos, el trabajo ha consistido en el relleno o la acumulación por acarreo de tierra y piedras para generar la plataforma. Tenemos un ejemplo cerca al Sitio I en Quebrada Culebrilla (Segmento VII), donde se habrían movilizado alrededor de 39 m³ de relleno y en la Quebrada Cerro Hueco (Segmento II) aproximadamente 17 m³. En otros casos, uno de los lados se encuentra delimitado por la ladera del cerro; mientras que el otro puede estar definido por un alineamiento de piedras o muro de contención.

Todo ello indica que los Inca habrían conocido previamente el territorio para elegir los lugares que tenían que intervenir ya sea con escalones,

muros de contención o alineamientos de piedras. Las condiciones de comodidad y seguridad que debía ofrecer el camino permitirían una circulación más rápida y eficiente. Esta fue una característica muy importante: las vías debían estar adecuadamente planificadas y construidas para facilitar con eficiencia y rapidez el traslado de los objetos (productos, bienes), personas y caravanas de llamas.

Aún no se han determinado algunos puntos visuales para dirigir la construcción de la vía; exámenes específicos podrán determinarlos posteriormente. Sin embargo, podemos deducir que el abra en el Cerro Mendoza haya servido para tal fin debido a su dominio visual, tanto de una parte de la Quebrada Topará como de la Quebrada Culebrilla. Así como también podrían haber sido útiles como miradores naturales los cerros aledaños en la parte media de la misma pampa adyacente al Cerro Mendoza. No se descarta entonces que desde estas zonas se haya planificado y guiado a los constructores del camino.

En una zona tan inhóspita y carente de agua, se habría requerido contar con la provisión de los alimentos para la construcción del camino. Actualmente en los Andes persiste la costumbre de llevar la comida para las obras comunales o las festividades religiosas, etc. Posiblemente los Chíncha, bajo la dirección de los Inca, construyeron el camino apoyados por gente que les facilitaba las provisiones.

Se puede pensar hipotéticamente que en pocos días se habría acabado la construcción del camino. Un cálculo estimado supondría la participación de unas doscientas personas, que con los bastimentos necesarios habría sido suficiente, sobre todo en la ejecución de los segmentos que presentan alineamientos, por ejemplo, y que representan el 92.01% de la arquitectura de borde del camino. En cambio, construir los muros de contención implicó invertir más trabajo y tiempo en comparación con los simples alineamientos de piedra. Asimismo, los muros contienen un relleno que sirve para conformar la plataforma de la vía y para hacerlos se requiere a veces modificar la ladera del cerro excavándola, como se observa en la parte alta de la Quebrada Venturosa (ver cuadros 143 al 145).

El funcionamiento del camino: transporte, carga, individuos

Ahora se debe identificar quiénes y qué bienes habrían circulado por el camino. Generalmente se ha señalado que los guerreros, administradores, chasquis y mitimaes hicieron uso de las vías con mayor frecuencia; sin embargo, los agentes de mayor movilidad habrían sido las caravanas de llamas transportando los recursos o productos de un lugar a otro con el fin de continuar con la práctica de la reciprocidad y redistribución empleados por los Inca para consolidar y reproducir su hegemonía. Entendido así, por los caminos también habrían transitado personas cargando bienes y/o dirigiendo los grupos de camélidos que transportaban los productos a almacenar en las colcas y que serían distribuidos posteriormente.

Las diferentes medidas del ancho de los caminos responderían al tránsito de las llamas en mayor número que las personas o grupos de ellas. El hecho de identificar distintos anchos de la vía en diferentes lugares de la red no se explicaría únicamente por las condiciones topográficas del territorio; ni estaría necesariamente relacionado a la cantidad de personas que circularan por ella sobre todo a causa de la guerra, sino que habría sido consecuencia de planificar y construir los caminos para el traslado de caravanas de llamas transportando los productos y/o recursos necesarios para los fines militares, políticos y económicos del Estado Inca. Esta adecuación del camino habría permitido el cómodo paso de los grupos de camélidos. En el Mundo Antiguo, Roma construyó sus vías para trasladar a sus ejércitos como también todos los elementos necesarios para ejecutar sus campañas conquistadoras. Por ellas circulaban carretas llevando bienes que tenían que ser transportados y sin los cuales la expansión romana no habría tenido éxito (Moreno 2006).

Por estos caminos habrían transitado caravanas de llamas en dirección hacia Inkawasi de Lunahuaná o hacia Chincha (La Centinela). En nuestro recorrido por el camino encontramos fragmentos de valvas de moluscos marinos. Si pensamos en el objetivo militar Inca de asegurar la conquista de los Guarco, habría implicado contar con todos los recursos disponibles producidos en el valle de Chincha, de tal manera que ni la vida en el asentamiento de Inkawasi ni los planes de conquista se interrumpiesen. Desde Chincha se transportarían productos agrícolas y marinos por el camino hacia Inkawasi. Incluso objetos suntuarios tan apreciables en el mundo andino, como el *mullu*, muy bien pudo ser llevado vía Inkawasi hasta las

alturas del Pariacaca en el alto Cañete, morada del oráculo del mismo nombre.

Por otro lado, las fuentes históricas señalan que el Inca regresaba con su gente a la sierra en las épocas de verano y dejaba una guarnición allí, hecho que nos lleva a suponer que para estas temporadas la gente proveniente de Chíncha, dado que estaba más acostumbrada a las altas temperaturas del verano, habría apoyado engrosando considerablemente las filas en Inkawasi. Por su parte, el registro arqueológico nos indica la presencia de cerámica Chíncha en la Quebrada Incahuasi.

Mantenimiento, aprovisionamiento y resguardo

El camino requería ser reparado y resguardado. Posiblemente el mantenimiento en esta ruta habría sido mínimo en comparación a otros, como por ejemplo, el camino del Pariacaca, que por las condiciones del medio físico exige un mayor cuidado (especialmente el sector de la laguna de Mullucocha, con presencia de muros de contención en fuerte pendiente). La atención en la reparación del camino se habría dirigido a los sectores con mayor riesgo de destrucción por factores naturales, como la subida a la parte alta de la Quebrada Venturosa y Quebrada Cerro Hueco y las partes del camino comprendido en el abra del Cerro Mendoza.

En dichos sectores, el deterioro del camino por agentes naturales propios del medio físico donde se emplaza habría exigido efectuar un mantenimiento adecuado, específicamente en aquellos sectores vulnerables y que hoy muestran mal estado de conservación.

Hubo áreas donde la reparación del camino debió ser menor pues las condiciones del medio físico no afectaban su conservación, como es el caso de Quebrada Culebrilla, donde hoy la vía aún tiene más alineamientos de piedras y escalones. Sin embargo, en otros lugares de la misma quebrada el camino ha desaparecido por efectos de huaycos ocasionales. Asimismo, los muros de contención de la parte alta de la Quebrada Venturosa y de la Quebrada Cerro Hueco así como los peldaños localizados en esta quebrada han sido afectados significativamente por el deslizamiento de rocas desde las laderas de los cerros cercanos.

Probablemente la reparación fue efectuada por las mismas personas que recorrían el camino sobre todo en las partes donde este era definido por alineamientos. Aquí el retiro de piedras del interior de la calzada por parte de quienes lo transitaban habría permitido que se mantenga la traza. Este tema aún no se ha estudiado, ya que se supone que existió gente especializada en la reparación de las vías o, en todo caso, que hubo una designación especial de personas para dicho fin. Sin embargo, es fácil deducir que el retirar las piedras del camino, por ser un trabajo sencillo, pudo realizarse de manera voluntaria por aquellos que circulaban por ahí.

Entendiendo el camino desde un punto de vista estratégico militar, se puede suponer que ya que la zona por donde va es abrupta e inaccesible debido a lo escarpado del territorio, no es posible pensar en un ataque de los Guarco, enemigos de los Inca. Sin embargo, ante una eventual amenaza de este pueblo, probablemente las estructuras de planta semicircular y las otras registradas en el camino habrían servido como puestos de control o chasquiuis, incluyendo también funciones de vigías para asegurar el área y no permitir, por ejemplo, la infiltración de espías.

Se debe considerar que el camino también tuvo importancia económica quizás en tiempos de paz anterior a los Inca o en el periodo Inca post-conquista de los Guarco.

Abandono

Al acabar el conflicto Inca-Guarco y a su consecuente eliminación, o antes del abandono de Inkawasi de Lunahuaná, posiblemente el camino dejó de ser usado con mayor frecuencia. Se llega a esta conclusión si aceptamos categóricamente la información etnohistórica. Así dejó de tener la importancia militar, pero muy probablemente continuó sirviendo como ruta de intercambio de productos alimenticios del interior del valle y del litoral.

En los años posteriores a la conquista española habría sido abandonado y usado eventualmente en la época colonial o republicana para el traslado de ganado caprino o vacuno de un valle a otro, cuyos restos son visibles. Es muy posible que tanto este tipo de ganado como el equino hayan contribuido a su destrucción, principalmente en las zonas con presencia de esca-

leras. Sin embargo, su mayor deterioro se encuentra en la Quebrada Incahuasi por ser una quebrada activa¹, según el reconocimiento territorial del geógrafo Gilmer Tarrillo Medina.

1. Se entiende por “quebrada activa” aquella por cuyo cauce cada cierto tiempo ocurren deslizamientos de piedras y lodo provocados por la abundancia de lluvias, lo que puede suceder con el Fenómeno del Niño.

Consideraciones finales

La orientación del camino

El camino que comunica desde la Quebrada de Lunahuaná a Culebrilla y Pampa Topará sigue un derrotero sur sudoeste. Es recto y en muchos casos no ha respetado el cauce de la Quebrada Culebrilla. Al ser recto se ha considerado el movimiento de rocas que obstaculizaban el tránsito. Pero el retiro de algunas piedras grandes y medianas no fue posible en algunos casos, por lo que la construcción de la vía se adecuó al medio geográfico, como se observa en la ladera este del cerro en la Quebrada Cerro Hueco (Seg. VII), y en las pendientes pronunciadas como la del Cerro Mendoza; o cuando tenía que cruzar quebradas remontando laderas de cerros bajos como la parte alta de la Quebrada Venturosa, en la divisoria de aguas entre la Quebrada Incahuasi y Cerro Hueco.

Cabría preguntarse porqué el camino siguió por la Quebrada Culebrilla y no se eligió, por ejemplo, una pequeña quebrada ubicada entre Cerro Corralones y Cerro Mendoza, que de manera directa siguiendo el derrotero norte-sur, llega a la altura de la localidad de Chuspa en la Quebrada Topará. Al respecto tenemos dos argumentos: el primero representaría la dificultad de llegar a esta quebrada atravesando un paso muy angosto y dificultoso de aproximadamente 1.93 km y acceder a la amplitud de una pequeña quebrada antes de arribar a Chuspa en Topará, para después de ello, siguiendo la Quebrada Topará aguas abajo, pasar por la localidad de Bodega hasta llegar a Tambo de Olivo y recién dirigirse a Chíncha. No hemos efectuado un reconocimiento de esta ruta, pero a juzgar por la información de las cartas nacionales y de las imágenes satelitales, se trataría de

un camino prehispánico que habría servido para la movilidad de personas del interior de la Quebrada Topará hacia el valle de Cañete. Tampoco se debe descartar la posibilidad de que por esta vía se transportaran los recursos necesarios hacia Inkawasi en los tiempos de la conquista Inca, así lo manifiesta la presencia de asentamientos prehispánicos en la Quebrada Topará. Además en la actualidad la Carta Nacional muestra este camino que conecta Cañete con Chavín y la sierra de Ica.

El segundo argumento consiste en que la quebrada Culebrilla es amplia y su trayectoria es más directa hacia Chíncha y de allí a La Centinela. Por esta ruta solo debe cruzarse un pequeño paso dificultoso de aproximadamente 100 m de extensión en Cerro Mendoza (Segmento VIII de la Quebrada Culebrilla y Segmento I de la pampa adyacente al Cerro Mendoza), a partir de allí el tránsito se hace mucho más cómodo; de la misma manera se llegaría a Tambo de Olivo.

La manufactura del camino

Su hechura es simple y variada. Es frecuente el alineamiento de piedras, así como también los espacios limpios de piedras, rampas y escaleras para empinadas cuestas. En algunos casos presenta peldaños y muros de contención. No han sido detectados restos de argamasa para unir las piedras en el aparejo de los muros de contención, como puede comprobarse en el muro localizado cerca del Sitio 1, próximo al cauce de la Quebrada Culebrilla (Segmento VII). Este muro tiene 1.20 m de alto por 0.40 m de ancho promedio y 13 m de longitud y muestra una inversión de fuerza de trabajo considerable, dirigida al movimiento de materiales como piedra, ripio y tierra, todos ellos elementos de relleno. Sin duda se hicieron diversas obras viales como las arriba mencionadas para facilitar el acceso y el tránsito de los caminantes con comodidad y seguridad.

La sencilla arquitectura del camino respondería a una situación de conflicto bélico, por lo cual se requería construirlo rápidamente. Pero no por ello debe imaginarse que se hiciera con descuido o ligereza, ya que se observan sectores de camino con un adecuado tratamiento de las pendientes mediante la construcción de escalinatas como la de Quebrada Cerro Hueco (Segmento II) que, a diferencia de la pequeña escalinata en Cerro Mendoza (Segmento VIII), muestra un trabajo más elaborado. En todo caso, la simpleza del

camino respondió a la aplicación de soluciones prácticas, utilizando técnicas constructivas adecuadas al tipo de superficie y materiales de construcción existentes en el medio mas no a un trabajo apresurado.

Debe señalarse que el mayor tramo de camino donde se observa su buena ejecución se da a partir de la zona alta de la Quebrada Venturosa hasta la pampa adyacente al Cerro Mendoza en la Quebrada Topará. En la Quebrada Incahuasi, quizás la vía se haya destruido por la acción de los huaycos ocurridos en el pasado; o simplemente no se construyó ningún camino debido a la constante actividad aluviónica que presenta el área y que hoy se ve alterada por actividades mineras y también por huaycos.

El problema de la cerámica

En la Quebrada Incahuasi se han encontrado varios lugares con dispersión de cerámica. Algunos de los tuestos reconocidos corresponden a vasijas cerradas. Presentan decoración correspondiente a los periodos tardíos. Un examen detallado de los sitios con este material cerámico y sus dispersiones permitirá establecer mayores argumentos probatorios.

Por otro lado, en el sitio Quebrada Incahuasi III se identifica una gran concentración de cerámica, donde destaca la presencia de fragmentos de aríbalos en asociación a la cerámica Chíncha, una prueba del intenso acercamiento Inca - Chíncha. Los sitios pequeños no han reportado tanta cerámica significativa.

El siguiente cuadro ofrece una estimación de la presencia de los materiales cerámicos arqueológicos tardíos, en el que se puede apreciar que la Quebrada Incahuasi tiene el mayor porcentaje de cerámica dispersa.

Cuadro N° 5. Sectores y cerámica

Sectores	Cantidades aprox. Frag.	Porcentajes estimados
Quebrada Incahuasi	400 a 500	90.90 %
Parte alta de Quebrada Venturosa	0	0 %
Quebrada Cerro Hueco	5 a 10	1.82 %
Quebrada Culebrilla	20 a 25	4.54 %
Pampa de Cerro Mendoza	10 a 15	2.73 %
		99.99 %

La presencia de otros materiales culturales como valvas de moluscos en mínima cantidad y sin asociación a cerámica arqueológica alguna, si bien es cierto revela movilidad de recursos de un medio ambiente a otro y encaja en la lógica de intercambio de productos entre Chíncha y Lunahuaná, no permite conocer su temporalidad. Esto representa un obstáculo que podría superarse con mayores investigaciones al respecto.

Además, en la contigua Quebrada Culebrilla se encuentran los restos de una posible fuente de aguas termales, denominada como Sitio 2 y muy parecida a una gruta. Esta se halla ubicada de manera restringida en los inicios de la Quebrada Culebrilla, que es la parte más angosta y encajonada. Asociada a ella se observan estructuras que parecen cumplir la función de controles. Es remota la posibilidad que dicha agua haya servido para que los transeúntes bebieran debido a su contenido de azufre, pero puede asumirse que por la cercanía de dicha fuente de agua haya sido utilizada por la élite Inca acostumbrada a usarla en Inkawasi de Lunahuaná. En Cajamarca, los Baños del Inca fue un lugar de aguas termales usado por los Inca y también se encuentra este tipo de fuentes en la zona del nevado Pariacaca, en el ámbito de los sitios arqueológicos de Pirca Pirca y Tambo Real.

Los sitios asociados

Los sitios arqueológicos entre Inkawasi y la pampa adyacente al Cerro Mendoza en la Quebrada Topará son de tamaño pequeño. Entre todos se han encontrado muchos recintos semicirculares con muros de piedra pircada (ver cuadro N° 3). Las dimensiones son similares y su ubicación parece responder a una necesidad estratégica a fin de poder controlar visualmente determinados sectores de las quebradas. Además, el sitio Pampa La Capilla muestra la misma forma en la construcción de corrales con muros de piedra pircada aplicada también en los recintos asociados al camino.

Sin embargo, es necesario definir algunas cuestiones importantes como su asociación al camino y temporalidad. Por ejemplo, los sitios Quebrada Incahuasi I, II, III, IV, V, (ver cuadro N° 3) no están asociados al camino pues este pudo no haber existido en este sector o sencillamente ya se destruyó. Por otro lado, la filiación cronológica de estos sitios, definida a partir de la cerámica, corresponde a los Periodos Intermedio Tardío y Horizonte Tardío.

En cambio, los sitios Mochadero 1 y 2, Quebrada Venturosa, Cerro Hueco 1, Mochadero 3, Sitio 1, Geoglifo Culebrilla, Estructura, Muro Aislado y Pampa La Capilla, (ver cuadro N° 3) registrados en las quebradas Incahuasi, Venturosa, Cerro Hueco, Culebrilla y Topará respectivamente, se encuentran asociados al camino, pero carecen de cerámica diagnóstica que permita determinar su filiación cronológica y cultural.

Al respecto, se podría asumir que por su conexión a la vía posiblemente correspondan también a los Periodos Intermedio Tardío y Horizonte Tardío. Sería deseable desarrollar mayores estudios para poder vislumbrar estos aspectos aún no conocidos.

Se ha visto que existe una preponderancia de sitios de poca extensión en el camino, principalmente aquellos ubicados en los fondos de las quebradas de Incahuasi, Cerro Hueco y Culebrilla; sin embargo, el sitio de Quebrada Venturosa muestra una ubicación estratégica e importante. Desde aquí, a los 1450 msnm, se tiene un dominio visual adecuado con la posibilidad de divisar en un contexto de guerra, la posible infiltración de espías provenientes del oeste, es decir, de Cañete vía Quebrada Venturosa y que podían flanquear el camino; asimismo se visualizan los contrafuertes de Quebrada Culebrilla cercanos al camino que va hacia Topará y aldeaño al sitio Restos de Muro.

Además, situarse en uno de los lugares más elevados del camino ofrece una mayor seguridad y protección en comparación con los sitios ubicados en los fondos de las quebradas, más expuestos a potenciales emboscadas. Ello lo demuestra la presencia de terrazas y restos muy destruidos de muros de posibles construcciones de planta semicircular que hay en Quebrada Venturosa y que probablemente cumplieron funciones de vigías y de estacionamientos temporales para las caravanas de llamas que se desplazaban de Chíncha hacia Inkawasi o viceversa. Este argumento cobra sentido cuando observamos que la distancia entre Quebrada Venturosa e Inkawasi es de 10.60 km aproximadamente y de Quebrada Venturosa a Pampa La Capilla o Quebrada Topará cubre una distancia semejante de 10.55 km en promedio (ver cuadro N° 4). Por ello no se descarta la posibilidad que funcionara a manera de un tambo para efectuar el recorrido.

Si se considera el factor distancia, también habría que tomar en cuenta la ubicación del sitio Quebrada Incahuasi III, que se encuentra a 5.30 km de distancia de Inkawasi e igualmente a 5.30 km aproximadamente de

Quebrada Venturosa. Ya hemos referido que Quebrada Inkawasi III habría cumplido funciones de campamento temporal y, pensamos en el contexto de guerra, su ubicación tendría sentido al haber la misma distancia entre Incahuasi y Quebrada Venturosa. Ante la posibilidad de ataque, este campamento habría servido sobre todo para auxiliar o prevenir a Inkawasi de cualquier incursión Guarco por la quebrada.

Dominio visual y comunicación

Son varios los sitios pequeños próximos a cimas de cerros de baja altura y desde donde se obtiene un buen dominio visual de las áreas periféricas. A 180 m aproximadamente al noreste del sitio Quebrada Incahuasi I se ubica un pequeño cerro cuyo emplazamiento hace que la quebrada forme un codo, dificultando en consecuencia la visión de la mayor parte de ella; sin embargo, desde su cima se puede observar tanto Inkawasi de Lunahuaná hacia el norte como a la zona sur de la quebrada.

La parte alta de Quebrada Incahuasi también ofrece una cobertura visual importante, ya que desde aquí hacia el norte se divisa la Quebrada Incahuasi hasta el sitio Quebrada Incahuasi V; hacia el sur el camino y el sitio Quebrada Venturosa; y hacia el oeste las nacientes de Quebrada Venturosa.

Ya se ha hecho referencia a la importante ubicación del sitio Quebrada Venturosa y el dominio visual que se tendría desde esta. Siguiendo más hacia el sur nos topamos con el sitio Cerro Hueco, pero aquí no poseemos datos de accesibilidad a los cerros colindantes; sin embargo, es muy probable que de algún punto elevado cercano a esta estructura se haya dominado visualmente parte de la Quebrada Culebrilla hacia el sur y el acceso del camino por el norte.

Aunque no se ha encontrado una asociación directa del sitio Restos de Muro respecto al camino, es notable su ubicación estratégica, ya que desde aquí se habría controlado la parte suroeste de Quebrada Culebrilla y el inicio del camino que va hacia el sur, hacia Topará. Además ya se ha mencionado que cerca a este camino, los cerros aledaños son visibles desde la parte alta del sitio Quebrada Venturosa, distante a 3.71 km.

Hacia el suroeste se halla el sitio Estructura y desde aquí se tiene acceso a un cerro de baja altura ubicado aproximadamente a 30 m al noreste del

sitio, desde donde se controlaría parte de los contrafuertes andinos del lado noreste de la quebrada Culebrilla y que colindan con la Quebrada Venturosa, la misma que se prolonga hacia el este hasta los territorios de Guarco en Cañete, accediendo por ella también a la vigilancia de esta zona. Asimismo, se dominaría visualmente la parte sur de Quebrada Culebrilla con dirección hacia el Sitio 1, localizado a 0.46 km y hacia el noreste del camino.

Desde el Sitio 1 se llega a la cima de otro cerro de baja altura ubicado aproximadamente a 100 m al norte. De él se tendría un dominio visual con dirección al norte, hacia el sitio Estructura, además que se observaría con dirección sur el abra de Cerro Mendoza a 0.76 km de distancia y hacia donde se desplaza el camino. Además, desde el mismo Sitio 1 se puede vigilar todo el lado oeste, es decir, la entrada de la Quebrada Culebrilla y parte de Cansa Caballo, lugares de acceso natural desde el desierto contiguo al valle de Cañete.

El sitio Muro Aislado en Quebrada Culebrilla también se haya asociado a un cerro de baja altura ubicado a 20 m al este. Este sitio se ubica en una zona estratégica donde el camino da una impresionante curva de casi 90°, perdiéndose la visibilidad del mismo, pero desde la cima del cerro se podía tener mejor control visual del camino en esta parte de la quebrada hasta el Sitio 1, y también se puede divisar el abra de Cerro Mendoza hacia el sureste a 0.43 km.

Desde el abra de Cerro Mendoza se percibe perfectamente la Quebrada Culebrilla y específicamente se observa el sitio y la cima del cerro colindante al Muro Aislado, como también al mismo tiempo se puede ver la cima del cerro cercano al Sitio 1. Es muy probable que desde aquí y aprovechando las cumbres de otros cerros aledaños en dirección hacia Topará o, específicamente hacia el sitio Pampa La Capilla, se hayan ubicado puntos visuales estratégicos para una comunicación oportuna. Es decir, ante cualquier eventualidad se mantendría un contacto rápido entre esta parte de la Quebrada Culebrilla y la pampa adyacente de Cerro Mendoza, vale decir, entre los sitios asociados de Estructura, Sitio 1, Muro Aislado y Pampa La Capilla.

Muchas de las evidencias arqueológicas hasta ahora encontradas en torno al camino cobran sentido y explicación en un contexto de guerra. Sin embargo, se espera que las nuevas investigaciones consideren una cobertura mucho más amplia del área de estudio para identificar otros lugares de dominio visual, y mayores evidencias relacionadas al paisaje, ya que todavía hay

vacíos de información en la parte alta de Quebrada Venturosa y los cerros elevados que colindan con Quebrada Cerro Hueco. Además, queda por trabajar en los cerros aledaños ubicados entre el sitio Estructura y Cerro Hueco.

Sitios de aprovisionamiento

Son las *colcas* identificadas en Lunahuaná y Pacarán (ver cuadro N° 1), donde se habrían guardado los alimentos y objetos necesarios para sustentar a las huestes Inca, de las cuales destaca el sistema de almacenamiento del sitio Inkawasi de Lunahuaná, localizado en la desembocadura de la Quebrada Incahuasi, por donde se proyecta la ruta hacia Chíncha. Esta zona habría provisto de recursos a Inkawasi mediante esta vía.

El recorrido

Se identificó el camino entre Inkawasi de Lunahuaná hacia la parte alta de la Quebrada Venturosa (10.6 km) en unas seis horas, incluido lo empleado en el reconocimiento de la quebrada. Se estima que este mismo trayecto puede haber sido cubierto por un antiguo caminante conocedor de esta ruta en dos horas y media. Este tiempo posiblemente también fue el que tardaría una persona con caravanas de llamas que iba de Inkawasi hacia Quebrada Venturosa. De este lugar hacia la pampa adyacente al Cerro Mendoza en la Quebrada de Topará –otros 10.55 km– se calcula unas dos horas y media más; es decir, desde Inkawasi hasta la Quebrada Topará (21.15 km) el tiempo estimado en transitarlo demandaría unas cinco horas en promedio; y aproximadamente 29.06 km de la Quebrada de Topará a Chíncha, sería de siete horas y media. Esto significa que recorrer 50.21 km entre Lunahuaná y Chíncha (La Centinela) habría demandado alrededor de doce horas y media. Según esto, hay que considerar que –partiendo de la hipótesis de la premura que implica una guerra– si los mensajeros se movilizaban por dicha vía, la estarían atravesando en aproximadamente la mitad del tiempo empleado normalmente, es decir, entre unas cinco a seis horas. Así la comunicación rápida habría demandado este tiempo para mantener en contacto ambos asentamientos, considerando que el recorrido se hacía por el camino mismo. Sin embargo, se puede suponer también que se habría ideado un sistema de comunicación adecuado por el cual no se necesitaría usar los caminos en uno u otro asentamiento: las señales a distancia, aprovechando la cima de cerros estratégicos, como por ejemplo en los alrededores del sitio

Quebrada Venturosa, posiblemente habrían permitido contactar las dos sedes de Gobierno.

Volviendo al caso de la distancia caminada entre los dos asentamientos y ante las condiciones secas de la quebrada, se plantea que el recorrido normal por la misma fue hecho en las primeras horas del día para evitar la fuerte insolación, principalmente en el verano. Ya los cronistas españoles habían señalado este tipo de estrategia para cruzar los desiertos y comunicar los valles costeros. Bernabé Cobo indicaba que el viaje por esta franja costera consistía en cruzar de noche o de madrugada el desierto para llegar temprano por la mañana al valle, donde podían dormir y esperar la caída del sol y luego reiniciar el recorrido hacia el siguiente valle. Igualmente, respecto al ascenso de la costa a la sierra, Cobo señalaba que los andinos iniciaban el recorrido desde la costa y antes de llegar a la zona de cambio de clima se preparaban para soportar a buen recaudo las lluvias de la sierra y así llegar a la posada donde guarecerse (Cobo [1653] 1964:83). De ello se podría inferir la útil presencia de los tambos ubicados en aquellas zonas de cambio de clima entre costa y sierra, donde los caminantes podían resguardarse y esperar que las lluvias de la sierra cesen para iniciar nuevamente su itinerario.

El buen conocimiento del territorio habría influido para que el camino fuera transitado de preferencia en horas de la mañana o en la tarde para así evitar la fuerte insolación del verano costero. La orientación de la Quebrada Culebrilla respecto a los vientos que se desplazan desde la costa hacia el este hace que sea más fresca que la Quebrada Incahuasi, lo que habría permitido un viaje menos agotador. Un equipo del Programa Qhapaq Ñan recorrió estas quebradas en las primeras horas del día y efectivamente comprobó lo fresco y cómodo de atravesar dicho camino bajo esas condiciones.

Realizar el recorrido con el empleo de llamas es distinto si se tiene en cuenta los pasos estrechos y de difícil acceso existentes. Así, la parte alta de la Quebrada Venturosa sería uno de los sectores del camino que más dificultades habría dado a los caminantes. El estrecho espacio, entre 0.9 y los 1.40 m de ancho promedio, por ejemplo, para la pendiente pronunciada de las laderas de este cerro y, sobre todo, siendo el único paso obligado para trasladarse de Chinchá a Lunahuaná, habría producido desde ya complicaciones a las caravanas de llamas, más aun si consideramos que en algunos momentos el tránsito de dos a más grupos se efectuó en ambos sentidos del camino.

En párrafos anteriores se ha señalado la presencia de tres espacios amplios ubicados en las laderas de cerros bajos y asociados a este sector del camino. En este caso, el problema de transitar por el de Quebrada Venturosa quedaría resuelto con el empleo de estos anchos espacios que permitían, por ejemplo, la permanencia temporal y en compás de espera de una caravana de llamas mientras otra pasaba. Así podían evitar accidentes con la pérdida consiguiente de los objetos transportados. Estudios futuros quizás consigan relacionar la existencia de materiales arqueológicos dispersos en las pendientes o fondos del valle de los tramos más difíciles del camino, como producto de accidentes en el transporte.

Estos materiales llevan a considerar también los pasos estrechos como el de la Quebrada Cerro Hueco, lo que habría significado contar también con lugares amplios en algunos puntos del camino para facilitar el tránsito. Por ejemplo, el Segmento I, ubicado en la pendiente de la divisoria de Quebrada Venturosa hacia la quebrada Cerro Hueco, es un paso estrecho con una inclinación de 45° cuyo recorrido habría considerado el empleo de lugares temporales de espera. Un espacio regularmente plano ubicado en el fondo de esta quebrada colindante con este segmento sería el propicio para que una caravana de llamas espere mientras otra desciende la empinada cuesta.

Ya en el siglo XVIII el viajero Squier describía en sus viajes por la sierra sur del Perú, su experiencia en el tránsito por el puente del río Apurímac, advirtiendo los potenciales accidentes que ocurrían al cruzar este famoso puente. En su libro *Viaje por Tierras Incaicas* señalaba la existencia de un único espacio plano al lado de una de las bases del peligroso puente, allí donde los animales de carga esperaban mientras otros lo cruzaban (Squier [1877] 1974: 296-297).

Casi un siglo después, en su estudio sobre el asentamiento Inca de Pumpu en Junín y Pasco, Ramiro Matos advierte también la existencia de estos espacios planos asociados a las bases del puente Pumpu-chaka y destaca la estrategia indicada por Squier (Matos 1992:378; 1994:291). Siendo así, el argumento de nuestra investigación es válido ya que estos espacios estarían asociados al tránsito por lugares de difícil accesibilidad, que pueden ser desde los puentes colgantes, caminos laterales en cuestas empinadas y lugares estrechos y encajonados. Asimismo deberían tenerse muy en cuenta si sumamos a ello el estado de celo de las llamas hembras, que indudablemente incitarían la confrontación de los machos dominantes de una u otra caravana, hecho que observamos en la parte más difícil de transitar de la

laguna de Mullucocha, al pie del Pariacaca, donde el cruce por el camino de dos caravanas en ambos sentidos se complicó aun más por las hembras en celo de un grupo que alteraban a los machos del otro. Las investigaciones futuras en el tema sobre las características del tránsito por los caminos deben insistir en la identificación de estos espacios para comprender los mecanismos y las estrategias de circulación.

Confiamos en que este estudio sea un aporte más en el conocimiento de los caminos Inca, ya que en él se trata una parte de los problemas que enfrentó el Estado Inca al momento de su expansión hacia la costa en el Chinchaysuyo. El tema de las redes viales y su interpretación es reciente. La relación entre la conquista Inca de los Guarco y las colcas, es decir, la importancia de la utilización de los abastecimientos del valle de Cañete, es un ejemplo que lleva a sostener que primero debe conocerse, mediante los hallazgos arqueológicos, las particularidades de los sucesos históricos del siglo XV, antes de incluirlos en modelos generalizadores que tienden a mostrar un panorama de *pax* Inca.¹

1. Entendida como una etapa de estabilidad política en el proceso de desarrollo del Estado Inca, habiendo llegado a su auge organizando y administrando plenamente todo el territorio conquistado desde los establecimientos localizados en la red vial.

Bibliografía

BAUER, Brian S.

1996 *El Desarrollo del Estado Inca*. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de Las Casas", 216p.

CABELLO RUIZ, Érika

2005 *Informe Final del Proyecto de Evaluación Arqueológica de la Cantera GNL 2*. Lima. Presentado al Instituto Nacional de Cultura por Walsh Perú S. A. (Ms: Informe inédito), 33p.

CABRERA ARANA, Miguel y Edwin Herberts RIVERA CAMACHO

2004 *Informe Final: Tramos de los Caminos en los Departamentos de Pasco, Junín, Lima*. Tomo I. Proyecto de Levantamiento de Información del Sistema Vial Inca. Proyecto Qhapaq Ñan. Lima: Instituto Nacional de Cultura (Ms: Informe inédito), 299p.

CAMACHO CARDONA, Mario

2001 *Diccionario de Arquitectura y Urbanismo*. México D.F.: Editorial Trillas, 776p.

CAMPOS NAPÁN, Carlos

2007 "Acerca de los Guarco, sus tierras, sus edificios y su entorno: una sociedad autónoma en la costa sur central peruana". *Tukuy Rikuq*, Grupo Kuntur, 4, pp. 43-50, Lima.

CASAVARDE RÍOS, Guido

2003 *Guía para identificación de caminos y sitios del Sistema Vial Inca*. Lima: Instituto Nacional de Cultura, Dirección de Arqueología – Componente Arqueológico del Programa Qhapaq Ñan (Informe inédito).

CASAVARDE RÍOS, Guido y Henry VÁZQUEZ LÓPEZ

2006 *Sitios y Camino del Pariacaca*. Informe de Campo. Lima: Instituto Nacional de Cultura, Dirección de Arqueología – Subdirección de Investigación y Catastro (Informe inédito).

- CEBREROS R., Óscar
- 1956 "La provincia de Yauyos en la Historia Nacional". *Revista del Centro de Estudios Histórico - Militares del Perú*, IX, 11, septiembre 1955 - julio 1956, pp. 79-90, Lima.
- 1957 "Tupinacocha: Símbolo de la cultura Kauquí". *Revista del Centro de Estudios Histórico - Militares del Perú*, X, 12, agosto 1956 - julio 1957, pp. 161-164, Lima.
- CHALON, Pablo F.
- 1882 *El arte de construir de los antiguos peruanos*. Lima: J. Galland y E. Henriod Libreros – editores, 72 p. (Colección Anales de la Escuela de Construcciones Civiles y de Minas del Perú).
- CIEZA DE LEÓN, Pedro
- 1967 [1553] *El Señorío de los Incas*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 271p. (Colección de Fuentes e Investigaciones para la Historia del Perú. Serie: Textos Básicos N° 1).
- COBO, Bernabé
- 1964 [1653] *Historia del Nuevo Mundo*. Madrid, 439p. (Biblioteca de Autores Españoles, tomo nonagésimo primero).
- CRESPO CASTRO, Juan
- 1974 "'La Relación de Chíncha', de Cristóbal Castro y Diego de Ortega Morejón [1558]". *Historia y Cultura*, Museo de Antropología, Arqueología e Historia del Perú, 8, pp. 91-104, Lima.
- ESPINOSA CORNEJO, Juan Eduardo y Edwin Herberts RIVERA CAMACHO
- 2003 *Informe Final de Campo Equipo 4 de la Macrorregión Centro. Tramos Pachacamac - Jauja, San Damián - Lahuaytambo, Zúñiga - Cerro Azul, Omas - Asia*. Proyecto de Levantamiento de Información del Sistema Vial Inca. Proyecto Qhapaq Ñan. Lima: Instituto Nacional de Cultura. (Ms: Informe inédito).
- FERDON JR., Edwin N.
- 1978 "Un camino de la altiplanicie peruana" En: Roger RAVINES (comp.) *Tecnología Andina*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, pp. 641-652.
- FUJITA ALARCÓN, Fernando
- 1999 *Proyecto de Reconocimiento de Evaluación Arqueológica Proyecto Integral de Cuencas del Río Cañete - Irrigación de las tierras Eriazas Con Con - Topará*. Lima. Presentado al Instituto Nacional de Cultura.

- GALLEGOS, Héctor
 1962 "El Viejo Perú. La Ingeniería Andina". En: *La Ingeniería en el Perú*. Lima: Colegio de Ingenieros del Perú, pp. 125-146.
- GARCILASO DE LA VEGA, INCA
 1963 [1609] *Comentarios reales de los Incas* (primera parte). Madrid: Atlas, 166p. (Biblioteca de Autores Españoles, tomo 133).
- GERBI, Antonello
 1944 *Caminos del Perú*. Lima: Banco de Crédito del Perú, 107p.
- GUZMÁN JUÁREZ, Miguel
 2003 *Huarco: Arquitectura ceremonial en Cerro Azul*. Lima: Universidad Ricardo Palma, 197p.
- HAGEN, Víctor W. von
 1977 *La Carretera del Sol*. 2ª Edición. México D.F.: Editorial Diana, 332p.
- HARTH-TERRÉ, Emilio
 1933 "Incahuasi: Ruinas Incaicas del valle de Lunahuaná". *Revista del Museo Nacional*, II, 2, pp. 101-125, Lima.
- HUAYCOCHEA NÚÑEZ DE LA TORRE, Flor de María
 1994 *Qolqas, Bancos de Reserva Andinos, Almacenes Inkas Arqueología de Qolqas*. Cuzco: Universidad Nacional de San Antonio de Abad, 283p.
- HYSLOP, John
 1984 *The Inka Road System*. New York: Institute of Andean Research, Academic Press INC, Harcourt Brace Jovanovich Publishers, 377p.
 1985 *Inkawasi, the new Cuzco. Cañete, Lunahuaná, Peru*. New York: Institute of Andean Research, 126p. (BAR International Series 234).
 1991 "Observations about research on prehistoric roads in South America". En: Charles TROMBOLD (ed.) *Ancient Roads Networks and Settlement hierarchies in the New World*. New York: Cambridge University, pp. 28-33
 1992 *Qhapaqñan. El Sistema Vial Inkaico*. Lima: Instituto Andino de Estudios Arqueológicos, Petróleos del Perú, 298p.
- INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA
 2005 *Programa Qhapaq Ñan. Informe por Cuencas Hidrográficas de Tramos y Sitios. Campañas 2003 – 2004*. Lima, 175p.

JENKINS, David

- 2001 "A Network Analysis of Inka Roads, Administrative Centers And Storage Facilities" *Ethnohistory*, American Society for Ethnohistory, North Carolina, Duke University Press, 48, 4, pp. 665-687, Durham.

KROEBER, Alfred

- 1937 "Archaeological exploration in Peru - Cañete Valley. First Marshall Field Archaeological Expedition to Peru". *Anthropology Memories II*, Field Museum of Natural History, 4, pp. 221-273, Chicago.

LARRABURE Y UNANUE, Eugenio

- 1935 "Ruinas prehistóricas de la provincia de Cañete". *Manuscritos y publicaciones: Historia y Arqueología*, II, pp. 229-440, Lima.

MARCUS, Joyce

- 1987 "Prehistoric Fishermen in the Kingdom of Huarco". Reprinted from *American Scientist*, The Scientific Research Society of North America, 75, July - August, pp. 393-400, North Carolina.
- 1987 *Late Intermediate occupation at Cerro Azul, Peru: a preliminary report*. Ann Arbor: University of Michigan, 112p.

MARCUS, Joyce, Ramiro MATOS M. y María ROSTWOROWSKI DE DIEZ CANSECO

- 1983-1985 "Arquitectura Inca de Cerro Azul, Valle de Cañete". *Revista del Museo Nacional*, 47, pp. 125-138, Lima.

MARKHAM, Clements R.

- 1880 "Map of Peru", publicado con la *History of the Indies* de Joseph de Acosta. London (Works of the Hakluyde Society, vol. 60).

MATOS MENDIETA, Ramiro

- 1992 "El Camino Real Inca y la Carretera Moderna de Chinchaycocha, Junín". En: Duccio BONAVIDA (ed.) *Arqueología Peruana*. Lima: FOMCIENCIAS, pp. 375-387
- 1994 *Pumpu, Centro Administrativo Inca de la Puna de Junín*. Lima: Editorial Horizonte, 327p.

MENZEL, Dorothy

- 1967 "The Inca Occupation of the south coast of Peru". En: ROWE, John y Dorothy MENZEL (ed.) *Peruvian archaeology; select reading*. Berkeley: University of California. Palo Alto, Peek Publications, pp. 217-234
- 1971 "Estudios arqueológicos en los valles de Ica, Pisco, Chíncha y Cañete", *Arqueología y Sociedad*, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 6, pp. 1-61, Lima.

MORENO GALLO, Isaac

2006 *Vías Romanas Ingeniería y Técnica Constructiva*. 2ª Edición. Madrid: Ministerio de Fomento, Centro de Estudios Históricos de Obras Públicas (CEHOPU), 233p.

NETHERLY, Patricia J.

1998 "El Reino de Chimor y el Tahuantinsuyu", En: Tom D. DILLEHAY y Patricia NETHERLY (comp.) *La Frontera del Estado Inca*. Quito: Fundación Alexander von Humboldt / Editorial Abya-Yala, pp. 85-105.

NÚÑEZ, Estuardo y Georg PETERSEN (ed.)

2002 [1802] *Alexander Von Humboldt, Diario de viaje y otros escritos*. Lima: Banco Central de Reserva del Perú, Fondo Editorial, Goethe Institut Inter Naciones, 311p.

OFICINA NACIONAL DE RECURSOS NATURALES

1970 *Inventario, Evaluación y Uso Racional de los Recursos Naturales de la costa, cuencas del río Junín (Chincha) y Topará*. Lima, vol. I. Informe, Octubre, 156p.

RAIMONDI, Antonio

1902 [1874-1879] *El Perú. Historia de la Geografía del Perú*, 3 vols. Lima: Imprenta del Estado.

RAVINES, Roger

1978 "Transporte y Comunicación". En: Roger RAVINES (comp.) *Tecnología Andina*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, pp. 607-612.

REGAL, Alberto

1936 *Los Caminos del Inca en el Antiguo Perú*. Lima: Editorial Sanmartí, 187p.

1972 *Los Puentes del Inca en el Antiguo Perú*. Lima: Imprenta Gráfica Industrial, 172p.

ROMERO SOTOMAYOR, Carlos

1978 "Caminos de ayer y hoy". En: Roger RAVINES (comp.) *Tecnología Andina*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, pp. 627-640.

ROSTWOROWSKI DE DIEZ CANSECO, María

1978-1980 "Guarco y Lunahuaná, dos señoríos prehispánicos de la costa central del Perú". *Revista del Museo Nacional*, 44, pp. 153-214, Lima.

1992 *Historia del Tahuantinsuyo*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 332p.

- RUALES, Mario
 2000 "Investigaciones en Cerro del Oro, valle de Cañete". *Boletín de Arqueología*, Pontificia Universidad Católica del Perú, 4, pp. 359-399, Lima.
- SALAZAR, Humberto y César LANDA
 1993 "Geología de los cuadrángulos de Mala, Lunahuaná, Tupe, Conayca, Chincha, Tantará, Castrovirreyna". *Boletín del Instituto Geológico Minero y Metalúrgico*, 44, 96p., Lima.
- SILVA SIFUENTES, Jorge
 2001 "Puentes y caminos en el Perú precolombino". En: Luis MILLONES y Jorge VILLA RODRÍGUEZ (edit.) *Perú. El Legado de la Historia*. Lima-Sevilla: PromPerú, Universidad de Sevilla, Fundación El Monte (Colección América), pp. 61-83.
- STUMER, Louis
 1971 "Informe preliminar sobre el recorrido del valle de Cañete". *Arqueología y Sociedad*, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 5, pp. 23-35, Lima.
- SQUIER, Ephraim George
 1974 [1877] *Un Viaje por Tierras Incaicas. Crónica de una Expedición Arqueológica (1863-1865)*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 318p.
- STRUBE ERDMANN, León
 1963 *Vialidad Imperial de los Incas*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades, Instituto de Estudios Americanistas, 112p. (Serie Histórica N° XXXIII).
- TARRILLO MEDINA, Gilmer
 2007 *Evaluación Territorial del Camino Inca Incahuasi – Topará y Sitios arqueológicos en el valle del río Cañete*. Informe de Campo. Lima: Instituto Nacional de Cultura, Dirección de Arqueología – Subdirección de Investigación y Catastro (Informe inédito).
- VACA DE CASTRO, Cristóbal
 1908 [1543] "Ordenanzas de Tambos". *Revista Histórica*, 3, pp. 427-492, Lima.
- VILLAR CÓRDOVA, Pedro
 1982 [1935] *Las culturas prehispánicas del departamento de Lima*. Lima: Editorial Atusparia, 423p.

WALLACE, Dwight

- 1963 "Early Horizons ceramic in the Cañete Valley of Peru". *Ñawpa Pacha*, Universidad de Berkeley, 1, pp. 35-38, California.
- 1969 "The Topará Tradition: An overview". En: SANDWEISS, D. y P. KVIETOK (ed.) *Perspective on Andean Prehistory and Protohistory*. New York: Latin American Studies Program, Cornell University, pp. 35-63.

WALSH PERÚ S.A.

- 2004 *EIA y EIS Proyecto de Explotación de Cantera GNL-2*. Cañete-Perú, 21p.

WARE, Dora y Betty BEATTY

- 1981 *Diccionario manual ilustrado de arquitectura*. México D.F.: Editorial Gustavo Gili, 208p.

WILLIAMS, Carlos y Francisco MERINO

- 1974 *Inventario, Catastro y delimitación del Patrimonio Arqueológico del valle de Cañete*. Lima: Instituto Nacional de Cultura. Centro de Restauración de Bienes Monumentales, 155p.

WURSTERS, Wolfgang

- 1984 "Asentamientos prehispánicos en el valle de Topará". *Historia y Cultura*, Revista del Museo Nacional de Historia, 17, pp. 7-16, Lima.
- 1989 "Tumbas arquitectónicas en el valle de Topará, Costa sur, Perú". En: *Atti del Convegno Internazionale: Archaeologia, scienza e società nell'America Precolombiana*. Brescia: Centro italiano studi e ricerche archeologiche precolombiane – Assessorato alla cultura della regione Lombardia – Assessorato alla cultura del Comune di Brescia – Assessorato provinciale alla cultura – Brescia – Fondazione Banca Credito Agrario Bres, pp. 141-151.
- 1997 "Desarrollo del urbanismo temprano prehispánico en el valle de Topará costa sur del Perú". *Archaeology Peruana, Architecture and civilization in the Andes*, Sociedad Arqueológica Peruano-Alemana, Reiss- Museum Mannheim, 2, pp. 13-27, Mannheim.

ZAVALA VARGAS, Julio

- 1996 "El Problema de las ocupaciones tempranas en el valle bajo de Cañete". *Sequialao*. Revista de Historia, Arte y Sociedad, 9-10, pp. 90-93, Lima.

Anexos

Metodología de la investigación

La metodología desarrollada en este trabajo tuvo dos etapas, una de gabinete y otra de campo. Ambas fueron ejecutadas por un equipo multidisciplinario involucrado en el diseño y planificación de la prospección, levantamiento de la información de campo y procesamiento de los datos. Este equipo estuvo conformado por arqueólogos, geógrafos, un ingeniero geógrafo y un topógrafo.

Asimismo, la etapa de gabinete fue realizada en dos momentos: uno antes de la salida con el fin de planificar la exploración; y otro para procesar los datos obtenidos en el trabajo de campo. Este último se efectuó también en dos fases: la primera de reconocimiento y registro del camino y sitios arqueológicos asociados; y la segunda de levantamiento topográfico y planimétrico de lo hallado.

Diseño de la prospección

Comenzó con la evaluación de las descripciones del camino y de los sitios arqueológicos asociados y con la revisión de los planos de delimitación efectuados en los sectores de camino correspondiente a la Quebrada Culebrilla (Cabrera y Rivera 2004; Cabello 2005). También se examinó la Carta Nacional a escala 1:100 000 del Instituto Geográfico Nacional (Hoja 27 - k Chincha), para conocer las características topográficas de la zona de estudio que permitieran formular adecuadamente el plan de trabajo dirigido a explorar diariamente un área determinada. El trazado de la ruta y la longitud del camino procesados en el programa Arc Gis, a partir de los datos obtenidos en la campaña de campo del año 2004 del Proyecto Qhapaq

Ñan, fue empleada para calcular el tiempo aproximado que demandaría estudiar una determinada área por día.

Por otro lado, del portal *www.googlemaps.com* se descargaron algunas imágenes satelitales para identificar el camino, los sitios arqueológicos asociados y el territorio. Como resultado de ello se consiguió observar un trazado de camino recto (Segmento I) en la Quebrada Culebrilla y las características del medio físico de los alrededores. Se empleó este recurso ya que la escala de las fotos aéreas de la zona era muy amplia.

Finalmente, toda esta información confrontada permitió planificar la prospección y la logística necesarias. Es por ello que se acordó recorrerlo en dos sentidos: primero de norte a sur, es decir, entre la Quebrada Incahuasi y la parte alta de la Quebrada Venturosa; y segundo de sur a norte, entre la Quebrada Topará y la Quebrada Incahuasi.

Reconocimiento pedestre del camino y sitios asociados

El reconocimiento consistió en el recorrido hecho a pie de las quebradas Incahuasi, Cerro Hueco y Culebrilla, así como de la parte alta de la Quebrada Venturosa y la pampa adyacente al Cerro Mendoza en la Quebrada Topará. Debido a las condiciones particulares del terreno observadas en cada una de estas zonas, se aplicaron diferentes estrategias de reconocimiento. En este sentido, por la amplitud de la Quebrada Incahuasi se fue explorando, caminando y cubriendo espacios paralelos de 20 m aproximadamente, por el cauce de la quebrada. Cabe precisar que se prestó mayor atención a las áreas del cauce de la quebrada no afectadas por los huaycos o por la apertura de las canteras de agregados para construcción y sus trochas de acceso. La parte alta de la Quebrada Incahuasi se estrecha hasta llegar a la divisoria con la Quebrada Venturosa. En esta sección la exploración se hizo ascendiendo por la ladera de un cerro de fuerte pendiente.

En resumen, esta quebrada fue explorada en dos sentidos, es decir, de norte a sur (quebrada arriba – margen izquierda) y de sur a norte (quebrada abajo – margen derecha), para así cubrir la totalidad del cauce y poder identificar las evidencias del camino y sitios asociados en un área que yace bastante afectada. Esta prospección permitió conocer en ambos sentidos el paisaje asociado e identificar lugares potencialmente arqueológicos, ya que el dominio visual que se tiene al recorrer el camino en un sentido no es el mismo que se tiene en el otro. Mediante esta estrategia se identificó un

tramo de camino entre el límite de la Quebrada Incahuasi y la parte alta de la Quebrada Venturosa; este solo es visible recorriéndolo en sentido opuesto, es decir, desde Quebrada Culebrilla hacia Incahuasi (de sur a norte), ya que es muy difícil percibirlo a simple vista en el sentido contrario.

En cambio, la parte alta de la Quebrada Venturosa se recorrió por el mismo camino. No fue posible explorar el terreno por ambos lados, pues la fuerte pendiente de la ladera del cerro donde se emplaza no lo permitía. Sin embargo, se exploraron laderas suaves de cerros de baja altura próximos al camino, donde se identificaron algunos restos de muros de piedra pircada asociados a fragmentos de cerámica en superficie (Sitio Quebrada Venturosa). De igual manera se procedió en la Quebrada Cerro Hueco. Esta quebrada, estrecha y encajonada en su mayor parte, carece de amplios espacios planos por donde explorar, a diferencia de su parte baja, que es un poco más amplia. El reconocimiento del área se limitó al lugar que ocupa la vía construida en la ladera del cerro y en el cauce de la quebrada. En la Quebrada Culebrilla se recorrió el camino que va en el cauce mismo y en las terrazas del fondo de la quebrada, a ambos lados de ella hasta una distancia de 50 m. Cuando el camino fue cortado por los huaycos, se procedió a andar por la quebrada a todo lo ancho de su cauce, cubriendo áreas paralelas de 20 m aproximadamente con el propósito de encontrarlo. Una vez localizado, nuevamente se procedió a recorrerlo por su eje.

En la pampa adyacente al Cerro Mendoza, donde se identificó el camino Inca definido por alineamientos de piedras, este fue recorrido explorando el terreno a ambos lados del mismo hasta una distancia de 50 m respecto a él, para identificar alguna evidencia arqueológica asociada. Asimismo, se aprovechó la altura que ofrecían los afloramientos rocosos o rocas que sobresalen de algunos cerros para observar la presencia de estructuras arquitectónicas en la pampa, distantes del camino.

Finalmente, cuando se identificó un sitio arqueológico asociado, se procedió a reconocer toda el área que ocupaba, a definir la posición de las construcciones registradas en relación con el camino para determinar su asociación y ver si existía algún ramal de camino que los comunica.

Registro de las evidencias identificadas

Se emplearon fichas de registro para el camino, los sitios arqueológicos y el medio físico. Los equipos utilizados para el registro fueron: cámara digital

PANASONIC DMC-LZ5PL-5, brújula BRUNTON, GPS navegador GARMIN ETREX VISTA; y para el levantamiento topográfico y planimétrico de las evidencias se empleó una estación total LEICA TC307 y un GPS Diferencial LEICA GS20 submétrico. Algunas partes del camino se registraron solo con GPS Diferencial, de allí la diferencia formal entre unos gráficos y otros.

Se anotaron en las fichas de registro todos los datos correspondientes a las características del relieve e hidrología del área de estudio; así como su ubicación, orientación, materiales, técnicas constructivas y elementos del camino y de los sitios. Se tomaron coordenadas UTM (norte-este / Altitud / Sistema Datum WGS 84) con el GPS Navegador en las concentraciones de cerámica y estructuras arquitectónicas identificadas y en los lugares donde el camino cambiaba de dirección o presentaba elementos constructivos (escalinata, muro de contención, alineamiento de piedras, etc.). Asimismo, se registraron fotográficamente, a nivel general y a detalle, el medio físico, el camino y los sitios asociados. La cerámica hallada en superficie se fotografió y dibujó a mano alzada *in situ*.

Se efectuó el levantamiento topográfico y planimétrico total del camino y de las estructuras asociadas. El primero consistió en levantar ambos lados del camino definidos por muros de contención, alineamientos de piedras, etc., como las curvas de nivel a ambos costados de la vía. No se procedió a establecer por trazo de camino una simple línea de sucesivos puntos tomados en el eje del mismo, como se ha observado en otros levantamientos de caminos, ya que así no se habría obtenido un registro suficientemente detallado de las características constructivas de la vía.

Procesamiento de la información

A partir de los datos de campo y según los criterios por sectores del camino, se procedió a verificar dichos datos y a organizar la información descriptiva del medio físico, del camino y los sitios asociados. El proceso posterior de la información topográfica y planimétrica obtenida en campo se realizó con horas bajadas de una estación base¹ de Lima en las instalaciones de Química Suiza y procesada con el software LEICA GIS DATA PRO. Asimismo, los planos del camino y de los sitios se elaboraron en AUTODESK MAP 2004.

1. La estación base es una antena que capta señales del satélite las 24 horas del día, por lo cual maneja datos exactos y en tiempo real. Para un trabajo de campo se solicita las "horas bajadas" de ella, es decir, la información captada por la estación durante las horas que duró el trabajo, con el propósito de corregir los errores promedio acumulados.

Cuadros descriptivos del camino

1. Sector Quebrada Incahuasi

Cuadro N° 6. Características generales

Arquitectura de borde	Extensión aprox. en m.	Altitud aprox. en msnm
Si	Entre 880 a 1000	1160 a 1410 (250 m. de ascenso)

Cuadro N° 7. Segmento – vs. Elemento asociado

Elemento asociado	En el camino a:	Posible acceso
Mochadero I	50 m del punto de inicio del camino	ND.
Mochadero II	310 m del punto de inicio del camino	ND.

2. Sector parte alta de la Quebrada Venturosa

Cuadro N° 8. Características generales

Arquitectura de borde	Extensión aprox. en m.	Altitud aprox. en msnm
Si	Entre 900	1410 a 1485 a 1467 (75 m. de ascenso y 18 de descenso)

Cuadro N° 9. Segmento I – Sitio

Sitio Arqueológico	A los:	Posible acceso
Quebrada Venturosa	Inmediato, a ambos lados del camino	ND.

Cuadro N° 10. Segmento I

Ancho en m.	A los:	Entre
2.0	22.0 m	DPL 1
0.9	107.0 m	MC 1 y DPL 1
1.2	260.0 m	MC 2 y DPL 1
1.0	304.0 m	MC 3 y DPL 1
1.0	326.0 m	ESC 1 y DPL 1
1.0	474.0 m	MC 4 y DPL 1
1.4	556.0 m	MC 5 y DPL 1
3.0	677.0 m	DPL 2
1.0	779.0 m	MC 6 y DPL 2
2.2	793.0 m	MC 7 y DPL 2
2.0	816.0 m	MC 8 y DPL 2
3.0	848.0 m	MC 9 y DPL 2

Cuadro N° 11. Muros de Contención

Segmento de referencia	Característica	Extensión aprox. en m.
MC 1 (Seg. I)	Recto/oeste	1.8
MC 2 (Seg. I)	Recto/oeste	2.0
MC 3 (Seg. I)	Recto/oeste	1.0
MC 4 (Seg. I)	Recto/oeste	12.0
MC 5 (Seg. I)	Recto/noroeste	6.0
MC 6 (Seg. I)	Recto/oeste	8.0
MC 7 (Seg. I)	Recto/oeste	4.0
MC 8 (Seg. I)	Lig. Sinuoso/oeste	12.0
MC 9 (Seg. I)	Recto/oeste	13.0
Total	---	59.8

Cuadro N° 12. Definido por laderas

Segmento de referencia	Característica	Extensión aprox. en m.
DPL 1 (Seg. I)	Lig. Sinuoso/este	570.0
DPL 2 (Seg. I)	Lig. Sinuoso/este	240.0
Total	---	810.0

Cuadro N° 13. Escaleras y Peldaños

Segmento de referencia	Cantidad de peldaños (aprox.)	Característica	Extensión aprox. en m.
ESC 1 (Seg. I)	5 peldaños	Ligeramente curvo	3.0

3. Sector Quebrada Cerro Huevo

Cuadro N° 14. Características generales

Arquitectura de borde	Extensión aprox. en m.	Altitud aprox. en msnm
Si	3,500	1467 a 900 (567 m. de descenso)

Cuadro N° 15. Segmento I

Arquitectura de borde	Arquitectura al interior	Extensión aprox. en m.
No presenta actualmente	No	74.7

Cuadro N° 16. Segmento I

Ancho en m.	A los:	En
1.7	0.0 m	DPL 1
2.4	47.0 m	DPL 1
2.0	14.5 m	DPL 1
1.4	33.5 m	DPL 1
2.8	47.7 m	DPL 1
2.8	67.1 m	DPL 1
3.0	74.7 m	DPL 1

Cuadro N° 17. Segmento I

Borde	Extensión aprox. en m.
DPL 1	74.7
Total	74.7

Cuadro N° 18. Segmento II

Arquitectura de borde	Arquitectura al interior	Extensión aprox. en m.
Si	No	6.0

Cuadro N° 19. Segmento II

Arquitectura de borde	Extensión aprox. en m.
MC 1	3.0
MC 2	4.0
DPL 2	6.0

Cuadro N° 20. Segmento II

Ancho en m.	A los:	Entre
3.8	0 m	DPL2 y MC 1
4.0	6 m	DLP2 y MC 2

**Cuadro N° 21. Segmento II.
Resumen**

Arquitectura de borde	Extensión aprox. en m.
MC 1	3.0
MC 2	4.0
Total	7.0
DPL2	6.0
Total	6.0

Cuadro N° 22. Segmento III

Arquitectura de borde	Arquitectura al interior	Extensión aprox. en m.
Si	Si	68.2

Cuadro N° 23. Segmento III

Arquitectura de borde	Extensión aprox. en m.
DPL 3	13.2
MC 3	9.4
DPL 4	2.6
MC 4	5.8
DPL 5	8.8
MC 5	5.4
DPL 6	3.0

Cuadro N° 24. Segmento III

Ancho en m.	A los:	Entre
2.8	0.0 m	DPL 3 y MC 3
1.4	12.0 m	DPL 3 y MC 3
2.8	24.8 m	ESC 1
1.2	51.0 m	MC 5 y DPL 5
1.6	68.2 m	ESC 2

Cuadro N° 25. Segmento III

Arquitectura interna	Cantidad.	Característica general
ESC 1	15 peldaños	Recto
ESC 2	9 peldaños	Sinuoso. Separados cada 1 m. en promedio.

**Cuadro N° 26. Segmento III.
Resumen**

Arquitectura de borde	Extensión aprox. en m.
MC 3	9.4
MC 4	5.8
MC 5	5.4
Total	20.6
DPL 3	13.2
DPL 4	2.6
DPL 5	8.8
DPL 6	3.0
Total	27.6

Cuadro N° 27. Segmento IV

Arquitectura de borde	Arquitectura al interior	Extensión aprox. en m.
Si	Si	96

Cuadro N° 28. Segmento IV

Arquitectura de borde	Extensión aprox. en m.
MC 6	13.4
DPL 7	22.2
MC 7	2.0
MC 8	46.4
DPL 8	52.6
MC 9	6.6

Cuadro N° 29. Segmento IV

Ancho en m.	A los:	Entre
3.8	0 m	MC 6 y DPL 7
3.2	3 m	MC 6 y DPL 7
1.5	8.4 m	MC 6 y DPL 7
1.8	12.8 m	MC 6 y DPL 7
2.2	87.2 m	ESC 3

Cuadro N° 30. Segmento IV

Arquitectura interna	Cantidad.	Característica
PEL 1	3 peldaños	Recto. Separados cada 3 m en promedio
PEL 2	1 peldaño	Recto
ESC 3	2 peldaños	Recto. Separados cada 1 m en promedio

**Cuadro N° 31. Segmento IV.
Resumen**

Arquitectura de borde	Extensión aprox. en m.
MC 6	13.4
MC 7	2.0
MC 8	46.4
Total	61.4
DPL 7	22.2
DPL 8	52.6
Total	74.8

Cuadro N° 32. Segmento V

Arquitectura de borde	Arquitectura al interior	Extensión aprox. en m.
Si	Si	26

Cuadro N° 33. Segmento V

Arquitectura de borde	Extensión aprox. en m.
MC 9	11.6
AL 1	1.5
DPL 9	10.2
MC10	6.2

Cuadro N° 34. Segmento V

Ancho en m.	A los:	Entre
1.0	6 m	AL 1 y MC 9
1.8	24.4 m	ESC 4

Cuadro N° 35. Segmento V

Arquitectura interna	Cantidad.	Característica
ESC 4	2 peldaños	Recto. Separados cada 1 m en promedio

**Cuadro N° 36. Segmento V.
Resumen**

Arquitectura de borde	Extensión aprox. en m.
MC 9	11.6
MC 10	6.2
Total	17.8
AL 1	1.5
Total	1.5
DPL 9	10.2
Total	10.2

Cuadro N° 37. Segmento VI

Arquitectura de borde	Arquitectura al interior	Extensión aprox. en m.
Si	Si	50

Cuadro N° 38. Segmento VI

Arquitectura de borde	Extensión aprox. en m.
MC 11	2.6
DPL 10	16.8
MC 12	2.0
DPL 11	2.6

Cuadro N° 39. Segmento VI

Ancho en m.	A los:	Entre
2.0	0.0 m	DPL 10 y MC 11
0.6	15.8 m	DPL 10 y MC 12
3.2	44.1 m	DPL 11 y MC 12

Cuadro N° 40. Segmento VI

Arquitectura interna	Cantidad.	Característica
PEL 3	02 peldaños	Recto. Separados cada 2 m en promedio.

**Cuadro N° 41. Segmento VI.
Resumen**

Arquitectura de borde	Extensión aprox. en m.
MC 11	2.6
MC 12	2.0
Total	4.6
DPL 10	16.8
DPL 11	2.6
Total	19.4

Cuadro N° 42. Segmento VII

Arquitectura de borde	Arquitectura al interior	Extensión aprox. en m.
Si	No	54

Cuadro N° 43. Segmento VII

Arquitectura de borde	Extensión aprox. en m.
AL 2	59.4
AL 3	57.6
Total	117.0

Cuadro N° 44. Segmento VII

Ancho en m.	A los:	Entre
0.8	4.2 m	AL 2 y AL 3
0.4	14.2 m	AL 2 y AL 3
3.4	24.6 m	AL 2 y AL 3
2.0	34.0 m	AL 2 y AL 3
2.5	42.0 m	AL 2 y AL 3

Cuadro N° 45. Segmento VIII

Arquitectura de borde	Arquitectura al interior	Extensión aprox. en m.
Si	Si	316

Cuadro N° 46. Segmento VIII

Arquitectura de borde	Extensión aprox. en m.
MC 13	3.6
DPL12	200.0
MC 14	16.0
MC 15	11.6
MC 16	4.8
MC 17	5.0
MC 18	5.2
MC 19	10.0
MC 20	2.8
MC 21	24.0
MC 22	22.2
MC 23	3.0
MC 24	3.0
MC 25	19.0

Cuadro N° 47. Segmento VIII

Ancho en m.	A los:	Entre
3.0	0.0 m	DPL 12 y MC 13
2.6	22.6 m	DPL 12 y MC 14
3.2	66.6 m	DPL 12 y MC 19
3.8	144.2 m	DPL 12 y MC 21
3.0	184.8 m	DPL 12 y MC 22
3.4	200.0 m	DPL 12 y MC 22

Cuadro N° 48. Segmento VIII

Arquitectura interna	Cantidad.	Característica
PEL 4	01 peldaño	Recto
PEL 5	02 peldaños	Recto. Separados en 8 m

Cuadro N° 49. Segmento VIII.
Resumen

Arquitectura de borde	Extensión aprox. en m.
MC 13	3.6
MC 14	16.0
MC 15	11.6
MC 16	4.8
MC 17	5.0
MC 18	5.2
MC 19	10.0
MC 20	2.8
MC 21	24.0
MC 22	22.2
MC 23	3.0
MC 24	3.0
MC 25	19.0
Total	130.2
DPL12	200.0
Total	200.0

Cuadro N° 50. Segmento IX

Arquitectura de borde	Arquitectura al interior	Extensión aprox. en m.
Si	Si	200

Cuadro N° 51. Segmento IX

Arquitectura de borde	Extensión aprox. en m.
MC 26	17.0
AL 4	3.0
AL 5	2.0
AL 6	88.0
AL 7	2.0
AL 8	2.0
AL 9	2.0
MC 27	3.0
MC 28	7.0

Cuadro N° 52. Segmento IX

Ancho en m.	A los:	Entre
4.0	38.0 m	PEL 4
2.5	172.0 m	AL 8 y AL 9

Cuadro N° 53. Segmento IX

Arquitectura interna	Cantidad.	Característica
PEL6	1 peldaño	Recto
PEL 7	2 peldaños	Recto. separados a 3 m

**Cuadro N° 54. Segmento IX.
Resumen**

Arquitectura de borde	Extensión aprox. en m.
AL 4	3.0
AL 5	2.0
AL 6	88.0
AL 7	2.0
AL 8	2.0
AL 9	2.0
Total	99.0
MC 26	17.0
MC 27	3.0
MC 28	7.0
Total	27.0

Cuadro N° 55. Segmento X

Arquitectura de borde	Arquitectura al interior	Extensión aprox. en m.
Si	No	420

Cuadro N° 56. Segmento X

Arquitectura de borde	Extensión aprox. en m.
MC 29	7.0
MC 30	4.0
MC 31	16.0
MC 32	13.0
AL 10	8.0
AL 11	18.0
MC 33	7.0
MC 34	2.0
AL 12	36.0
AL 13	48.0
MC 35	15.0
MC 36	33.0
AL 14	4.0
MC 37	14.0
AL 15	116.0
AL 16	5.0
AL 17	49.0
AL 18	46.0
AL 19	35.0
MC 38	6.0
MC 39	1.0
AL 20	10.0
MC 40	2.0

Cuadro N° 57. Segmento X

Ancho en m.	A los:	Entre
4.0	6.0 m	MC 29 y MC 31
4.0	116.0 m	AL 12 y AL 13
5.0	250.0 m	AL 16 y AL 15
4.0	364.0 m	AL 19 y AL 18
4.0	414.0 m	MC 40 y AL 20

Cuadro N° 58. Segmento X – Sitio

Sitio arqueológico	A los:	Posible acceso
Cerro Hueco	Inmediato, a lado oeste del camino	-

Cuadro N° 59. Segmento X.
Resumen

Arquitectura de borde	Extensión aprox. en m.
MC 29	7.0
MC 30	4.0
MC 31	16.0
MC 32	13.0
MC 33	7.0
MC 34	2.0
MC 35	15.0
MC 36	33.0
MC 37	14.0
MC 38	6.0
MC 39	1.0
MC 40	2.0
Total	120.0
AL 10	8.0
AL 11	18.0
AL 12	36.0
AL 13	48.0
AL 14	4.0
AL 15	116.0
AL 16	5.0
AL 17	49.0
AL 18	46.0
AL 19	35.0
AL 20	10.0
Total	375.0

Cuadro N° 60. Alineamientos

Segmento de referencia	Característica y orientación general	Extensión aprox. en m.
AL 1 (Seg. V)	Curvo/oeste	1.5
AL 2 (Seg. VII)	Sinuoso/este	59.4
AL 3 (Seg. VII)	Sinuoso/oeste	57.6
AL 4 (Seg. IX)	Recto/este	3.0
AL 5 (Seg. IX)	Recto/este	2.0
AL 6 (Seg. IX)	Recto. Lig. curvo/este	88.0
AL 7 (Seg. IX)	Recto/oeste	2.0
AL 8 (Seg. IX)	Recto Lig. curvo/oeste	2.0
AL 9 (Seg. IX)	Recto/este	2.0
AL 10 (Seg. X)	Recto/oeste	8.0
AL 11 (Seg. X)	Recto y Liger. Curvo/este	18.0
AL 12 (Seg. X)	Recto y Liger. Curvo/este	36.0
AL 13 (Seg. X)	Recto/oeste	48.0
AL 14 (Seg. X)	Recto/oeste	4.0
AL 15 (Seg. X)	Recto y Lig. curvo/oeste	116.0
AL 16 (Seg. X)	Recto/este	5.0
AL 17 (Seg. X)	Recto y Lig. curvo/este	49.0
AL 18 (Seg. X)	Recto y Lig. curvo/este	46.0
AL 19 (Seg. X)	Recto/oeste	35.0
AL 20 (Seg. X)	Recto/oeste	10.0
Total	---	592.5

Cuadro N° 61. Muros de Contención

Segmento de referencia	Característica y orientación general	Extensión aprox. en m.
MC 1 (Seg. II)	Sinuoso/oeste	3.0
MC 2 (Seg. II)	Sinuoso/oeste	4.0
MC 3 (Seg. III)	Sinuoso/este	9.4
MC 4 (Seg. III)	Curvo/este	5.8
MC 5 (Seg. III)	Sinuoso/oeste	5.4
MC 6 (Seg. IV)	Sinuoso/este	13.4
MC 7 (Seg. IV)	Recto/este	2.0
MC 8 (Seg. IV)	Sinuoso/este	46.4
MC 09 (Seg. V)	Sinuoso/sur	11.6
MC 10 (Seg. V)	Recto/este	6.2
MC 11 (Seg. VI)	Recto/este	2.6
MC 12 (Seg. VI)	Recto/este	2.0
MC 13 (Seg. VIII)	Recto/este	3.6
MC 14 (Seg. VIII)	Lig. Curvo/este	16.0
MC 15 (Seg. VIII)	Lig. Curvo/este	11.6
MC 16 (Seg. VIII)	Recto/este	4.8
MC 17 (Seg. VIII)	Recto/este	5.0
MC 18 (Seg. VIII)	Recto/este	5.2
MC 19 (Seg. VIII)	Lig. Recto/este	10.0
MC 20 (Seg. VIII)	Recto/este	2.8
MC 21 (Seg. VIII)	Lig. Curvo/este	24.0
MC 22 (Seg. VIII)	Lig. Curvo/este	22.2
MC 23 (Seg. VIII)	Recto/este	3.0
MC 24 (Seg. VIII)	Recto/oeste	3.0
MC 25 (Seg. VIII)	Lig. Curvo/este	19.0
MC 26 (Seg. IX)	Recto/este	17.0
MC 27 (Seg. IX)	Recto/sur	3.0
MC 28 (Seg. IX)	Recto/oeste	7.0
MC 29 (Seg. X)	Recto/este	7.0
MC 30 (Seg. X)	Recto/oeste	4.0
MC 31 (Seg. X)	Recto/oeste	16.0
MC 32 (Seg. X)	Recto/oeste	13.0
MC 33 (Seg. X)	Recto/oeste	7.0
MC 34 (Seg. X)	Recto/oeste	2.0
MC 35 (Seg. X)	Recto/oeste	15.0
MC 36 (Seg. X)	Recto/oeste	33.0
MC 37 (Seg. X)	Recto/oeste	14.0
MC 38 (Seg. X)	Recto/este	6.0
MC 39 (Seg. X)	Recto/oeste	1.0
MC 40 (Seg. X)	Recto/este	2.0
Total	---	389

Cuadro N° 62. Escaleras y peldaños

Segmento de referencia	Cantidad de peldaños (aprox.)	Característica	Extensión aprox. en m.
ESC 1 (Seg. III)	15 peldaños	Recto	8.0
ESC 2 (Seg. III)	09 peldaños	Sinuoso. Separados cada 1 m. en promedio	16.0
PEL 1 (Seg. IV)	03 peldaños	Recto. Separados cada 3 m. en promedio	6.0
PEL 2 (Seg. IV)	01 peldaño	Recto	---
ESC 3 (Seg. IV)	02 peldaños	Recto. Separados cada 1 m. en promedio	1.0
ESC 4 (Seg. V)	02 peldaños	Recto. Separados cada 1 m. en promedio	1.0
PEL 3 (Seg. VI)	02 peldaños	Recto. Separados cada 2 m. en promedio	2.0
PEL 4 (Seg. VIII)	01 peldaño	Recto	---
PEL 5 (Seg. VIII)	02 peldaños	Recto. Separados en 8 m	8.0
PEL 6 (Seg. IX)	01 peldaño	Recto	---
PEL 7 (Seg. IX)	02 peldaños	Recto. Separados a 3 m	3.0

Cuadro N° 63. Definido por laderas

Segmento de referencia	Característica	Extensión aprox. en m.
DPL 1 (Seg. I)	Sinuoso/norte	74.7
DPL 2 (Seg. II)	Recto/este	6.0
DPL 3 (Seg. III)	Sinuoso/oeste	13.2
DPL 4 (Seg. III)	Recto/este	2.6
DPL 5 (Seg. III)	Sinuoso/este	8.8
DPL 6 (Seg. III)	Curvo/este	3.0
DPL 7 (Seg. IV)	Sinuoso/oeste	22.2
DPL 8 (Seg. IV)	Curvo/oeste	52.6
DPL 09 (Seg. V)	Sinuoso/oeste	10.2
DPL 10 (Seg. VI)	Sinuoso/oeste	16.8
DPL 11 (Seg. VI)	Recto/oeste	2.6
DPL 12 (Seg. VIII)	Sinuoso/oeste	200.0
Total	---	412.7

Cuadro N° 64. Ancho

Ancho en m.	Entre
De 1.4 a 3.0	Seg I
De 3.8 a 4.0	Seg. II
De 1.2 a 2.8	Seg. III
De 1.5 a 3.8	Seg. IV
De 1.0 a 1.8	Seg. V
De 0.6 a 3.2	Seg. VI
De 0.4 a 3.4	Seg. VII
De 2.6 a 3.8	Seg. VIII
De 2.5 a 4.0	Seg. IX
De 4.0 a 5.0	Seg. X

Cuadro N° 65. Largo

Seg.	Largo en m.
Seg. I	74.7
Seg. II	6.0
Seg. III	68.2
Seg. IV	96.0
Seg. V	26.0
Seg. VI	50.0
Seg. VII	54.0
Seg. VIII	316.0
Seg. IX	200.0
Seg. X	420.0
Total aprox.	1310.9

4. Sector Quebrada Culebrilla

Cuadro N° 66. Características generales

Arquitectura de borde	Extensión aprox. en m.	Altitud aprox. en msnm.
Si	5,260	900 - 617 - 640 (260 a 283 m de ascenso)

Cuadro N° 68. Segmento II

Arquitectura de borde	Arquitectura al interior	Extensión aprox. en m.
Si	Si	105

Cuadro N° 67. Segmento I

Arquitectura de borde	Arquitectura al interior	Extensión aprox. en m.
No	No	50

Cuadro N° 69. Segmento II

Arquitectura de borde	Extensión aprox. en m.
AL 1	8.0
AL 2	97.5
AL 3	21.0
PP 1	7.5
MC 1	8.5
AL 4	48.5
MC 2	5.5

Cuadro N° 70. Segmento II

Ancho en m.	A los:	Entre
4.0	0.0 m	AL1 y AL2
3.5	102.0 m	AL4 y MC2

**Cuadro N° 71. Segmento II.
Resumen**

Arquitectura de borde	Extensión aprox. en m.
AL 1	17.0
AL 2	97.5
AL 3	5.0
AL 4	48.5
Total	168.0
PP 1	7.5
Total	7.5
MC 1	8.5
MC 2	5.5
Total	14.0

Cuadro N° 72. Segmento III

Arquitectura de borde	Arquitectura al interior	Extensión aprox. en m.
SD	SD	146.5

Cuadro N° 73. Segmento IV

Arquitectura de borde	Arquitectura al interior	Extensión aprox. en m.
Si	Si	135

Cuadro N° 74. Segmento IV

Arquitectura de borde	Extensión aprox. en m.
MC 3	5.2
AL 5	4.4
AL 6	16.4
PP 2	8.6
AL 7	9.2
AL 8	11.2
AL 9	15.0
AL 10	3.4
AL 11	12.4
DPL 1	26.8
MC 4	12.0
AL 12	11.4
MC 5	8.0
AL 13	22.8
AL 14	12.6
MC 6	4.0

Cuadro N° 75. Segmento IV

Ancho en m.	A los:	Entre
4.0	21.6 m	AL 6 y PP 2
4.4	36.0 m	AL 8 y A 7
4.6	41.4 m	AL 8 y A 9
3.6	53.4 m	AL 8 y A 9
4.4	61.2 m	AL 11 y DPL 1
5.2	73.2 m	MC 4 y DPL 1
4.4	81.2 m	AL 12 y MC 4
4.8	93.2 m	AL 12 y MC 5
3.6	124.0 m	AL 13 y A 14
4.4	137.6 m	AL 14 y MC 6

Cuadro N° 76. Segmento IV

Arquitectura interna	Cantidad.	Característica
PEL 1	02	Separados

Cuadro N° 77. Segmento I – Vs. Sitio

Sitio arqueológico	A los:	Posible acceso
Geoglifo Culebrilla	66 m al noreste	-

Cuadro N° 78. Segmento V. Resumen

Arquitectura de borde	Extensión aprox. en m.
AL 5	4.4
AL 6	16.4
AL 7	9.2
AL 8	11.2
AL 9	15.0
AL 10	3.4
AL 11	12.4
AL 12	11.4
AL 13	22.8
AL 14	12.6
Total	118.8
MC 3	5.2
MC 4	12.0
MC 5	8.0
MC 6	4.0
Total	29.2
PP 2	8.6
Total	8.6
DPL 1	26.8
Total	26.8

Cuadro N° 79. Segmento V

Arquitectura de borde	Arquitectura al interior	Extensión aprox. en m.
Si	Si	224

Cuadro N° 80. Segmento V

Arquitectura de borde	Extensión aprox. en m.
AL15	205.0
AL16	20.0
MC 7	14.0
AL17	159.0
MC 8	24.0

Cuadro N° 81. Segmento V

Ancho en m.	A los:	Entre
4.5	8.0 m	AL 16 y AL 15
3.6	58.0 m	AL 17 y AL 15
4.0	108.0 m	AL 17 y AL 15
5.0	158.0 m	AL 17 y AL 15
3.0	200.0 m	AL 17 y AL 15

Cuadro N° 82. Segmento V

Arquitectura interna	Cantidad.	Característica
PEL 2	2	Separados en 6 m

Cuadro N° 83. Segmento V

Sitio arqueológico	A los:	Posible acceso
Estructura	140* m al este	No determinado

**Cuadro N° 84. Segmento V.
Resumen**

Arquitectura de borde	Extensión aprox. en m.
AL15	205.0
AL16	20.0
AL17	159.0
Total	384.0
MC 7	14.0
MC 8	24.0
Total	38.0

Cuadro N° 85. Segmento VI

Arquitectura de borde	Arquitectura al interior	Extensión aprox. en m.
Si	No	16

Cuadro N° 86. Segmento VI

Arquitectura de borde	Extensión aprox. En m.
AL18	2.5
AL19	3.0
MC 9	5.5

Cuadro N° 87. Segmento VI

Ancho en m.	A los:	Entre
5.5	8.0 m	A 19 y MC 9

Cuadro N° 88. Segmento VI – Vs. Sitio

Sitio arqueológico	A los:	Posible acceso
Sitio 1	100 m al sureste	ND

**Cuadro N° 89. Segmento VI.
Resumen**

Arquitectura de Borde	Extensión aprox. En m.
AL18	2.5
AL19	3.0
Total	5.5
MC 9	5.5
Total	5.5

Cuadro N° 90. Segmento VII

Arquitectura de borde	Arquitectura al interior	Extensión aprox. en m.
Si	Si	110

Cuadro N° 91. Segmento VII

Arquitectura de Borde	Extensión aprox. en m.
DPL 2	14.0
MC 10	13.0
AL 20	92.0
AL 21	84.0

Cuadro N° 92. Segmento VII

Ancho en m.	A los:	Entre
5.0	0.0 m	DPL 2 y MC 10
3.0	3.0 m	DPL 2 y MC 10
6.0	13.0 m	DPL 2 y MC 10
5.5	19.0 m	AL 20 y AL 21
6.0	63.0 m	AL 20 y AL 21
5.5	99.0 m	AL 20 y AL 21

Cuadro N° 93. Segmento VII

Sitio arqueológico	A los:	Posible acceso
Sitio 1	70 m al este	ND

**Cuadro N° 94. Segmento VII.
Resumen**

Arquitectura de Borde	Extensión aprox. en m.
AL 20	92.0
AL 21	84.0
Total	176.0
MC 10	13.0
Total	13.0

Cuadro N° 95. Segmento VIII

Arquitectura de borde	Arquitectura al interior	Extensión aprox. en m.
Si	Si	605

Cuadro N° 96. Segmento VIII

Arquitectura de Borde	Extensión aprox. en m.
AL 22	25.0
AL 23	18.0
AL 24	15.0
MC 11	8.0
AL 25	103.0
AL 26	99.0
DPL 3	24.0
AL 27	323.0
AL 28	298.0
DPL 4	8.0
AL 29	18.0
AL 30	44.0
AL 31	42.0
DPL 5	24.0
MC 12	30.0
DPL 6	12.0
MC 13	16.0
DPL 7	24.0
AL 32	4.0
DPL 8	5.0

Cuadro N° 97. Segmento VIII

Arquitectura Interna	Cantidad.	Característica
ESC 01	03	Separados

Cuadro N° 98. Segmento VIII

Ancho en m.	A los:	Entre
5.5	8.0 m	AL 23 y AL 22
7.2	40.0 m	AL 24 y AL 25
6.0	46.0 m	MC 11 y AL 25
4.0	134.0 m	AL 26 y AL 25
4.5	164.0 m	AL 27 y DPL 3
5.0	168.0 m	AL 27 y AL 28
6.0	304.0 m	AL 27 y AL 28
7.0	448.0 m	AL 27 y AL 28
5.0	472.0 m	AL 27 y AL 30
6.0	500.0 m	AL 29 y AL 30
5.0	572.0 m	MC12 y DPL 6
4.5	598.0 m	DPL 8 y MC 13

Cuadro N° 99. Segmento I - Vs. Sitio

Sitio arqueológico	A los:	Posible acceso
Muro	Inmediato, a 11 m al noroeste	-

Cuadro N° 100. Segmento VIII. Resumen

Arquitectura de Borde	Extensión aprox. en m.
AL 22	25.0
AL 23	18.0
AL 24	15.0
AL 25	103.0
AL 26	99.0
AL 27	323.0
AL 28	298.0
AL 29	18.0
AL 30	44.0
AL 31	42.0
AL 32	4.0
Total	989.0
MC 11	8.0
MC 12	30.0
MC 13	16.0
Total	54.0
DPL 3	24.0
DPL 4	8.0
DPL 5	24.00
DPL 6	12.0
DPL 7	24.0
DPL 8	5.0
Total	97.0

Cuadro N° 101. Definido por Laderas

Segmento de referencia	Característica	Extensión aprox. en m.
DPL 1 (Seg. IV)	Sinuoso/suroeste	26.8
DPL 2 (Seg. VII)	Curvo/oeste	14.0
DPL 3 (Seg. VIII)	Recto lig. curvo/sureste	24.0
DPL 4 (Seg. VIII)	Recto/norte	8.0
DPL 5 (Seg. VIII)	Recto/este	24.0
DPL 6 (Seg. VIII)	Curvo/oeste	12.0
DPL 7 (Seg. VIII)	Curvo/sureste	24.0
DPL 8 (Seg. VIII)	Lig.Curvo/sureste	5.0
Total		97.0

Cuadro N° 102. Alineamientos

Segmento de referencia	Característica y orientación general	Extensión aprox. en m.
AL 1 (Seg. II)	Recto/noroeste	17.0
AL 2 (Seg. II)	Recto liger. Curvo/sureste	97.5
AL 3 (Seg. II)	Recto/noroeste	5.0
AL 4 (Seg. II)	Recto/noroeste	48.5
AL 5 (Seg. IV)	Recto/oeste	4.4
AL 6 (Seg. IV)	Recto/este	16.4
AL 7 (Seg. IV)	Recto/oeste	9.2
AL 8 (Seg. IV)	Recto liger. Curvo/este	11.2
AL 9 (Seg. IV)	Recto liger. Curvo/oeste	15.0
AL 10 (Seg. IV)	Recto/oeste	3.4
AL 11 (Seg. IV)	Recto lig. curvo/oeste	12.4
AL 12 (Seg. IV)	Recto/noroeste	11.4
AL 13 (Seg. IV)	Recto/sureste	22.8
AL 14 (Seg. IV)	Recto/noroeste	12.6
AL 15 (Seg. V)	Recto lig. Curvo/sur	205.0
AL 16 (Seg. V)	Recto lig. Curvo/norte	20.0
AL 17 (Seg. V)	Recto/norte	159.0
AL 18 (Seg. VI)	Recto/oeste	2.5
AL 19 (Seg. VI)	Recto/oeste	3.0
AL 20 (Seg. VII)	Recto/norte	92.0
AL 21 (Seg. VII)	Recto/sur	84.0
AL 22 (Seg. VIII)	Recto/sur	25.0
AL 23 (Seg. VIII)	Recto/norte	18.0
AL 24 (Seg. VIII)	Recto/norte	15.0
AL 25 (Seg. VIII)	Recto/sur	103.0
AL 26 (Seg. VIII)	Recto/norte	99.0
AL 27 (Seg. VIII)	Recto Curvo/oeste y norte, muestra montones	323.0
AL 28 (Seg. VIII)	Recto/este, muestra montones	298.0
AL 29 (Seg. VIII)	Recto/oeste	18.0
AL 30 (Seg. VIII)	Curvo/este y sur	44.0
AL 31 (Seg. VIII)	Recto/oeste	42.0
AL 32 (Seg. VIII)	Recto/sur	4.0
Total	---	1841.3

Cuadro N° 103. Piedras Plantadas

Segmento de referencia	Característica	Extensión aprox. en m.
PP 1 (Seg. II)	Recto/suroeste	7.5
PP 2 (Seg. IV)	Recto/oeste	8.6
Total	---	16.1

Cuadro N° 104. Muros de Contención

Segmento de referencia	Característica	Extensión aprox. En m.
MC 1 (Seg. II)	Recto/noroeste	8.5
MC 2 (Seg. II)	Recto/sureste	5.5
MC 3 (Seg. IV)	Recto/este	5.2
MC 4 (Seg. IV)	Recto/sureste	12.0
MC 5 (Seg. IV)	Recto/sureste	8.0
MC 6 (Seg. IV)	Recto/sureste	4.0
MC 7 (Seg. V)	Recto/norte	14.0
MC 8 (Seg. V)	Recto/norte	24.0
MC 9 (Seg. VI)	Recto/este	5.5
MC 10 (Seg. VII)	Recto/sur	13.0
MC 11 (Seg. VIII)	Recto /norte	8.0
MC 12 (Seg. VIII)	Curvo/este	30.0
MC 13 (Seg. VIII)	Recto lig. curvo/norte	16.0
Total	---	153.7

Cuadro N° 105. Escaleras y Peldaños

Segmento de referencia	Cantidad de peldaños (aprox.)	Característica	Extensión aprox. en m.
PEL 1 (Seg. IV)	2 peldaños separados	Recto	12.0
PEL 2 (Seg. V)	2 peldaños separados en 6 m	Recto	6.0
ESC 1 (Seg. VIII)	Más de 3 peldaños	Recto	10.0

Cuadro N° 106. Ancho

Ancho en m.	Entre
---	Seg. I.
De 3.5 a 4.0	Seg. II
---	Seg. III
De 3.6 a 5.2	Seg. IV
De 3.0 a 5.0	Seg. V
De 5.5	Seg. VI
De 3.0 a 6.0	Seg. VII
De 4.0 a 7.2	Seg. VIII

Cuadro N° 107. Largo

Seg.	Largo en m.
Seg. I*	50.0
Seg. II	105.0
Seg. III**	146.5
Seg. IV	135.0
Seg. V	224.0
Seg. VI	16.0
Seg. VII	110.0
Seg. VIII	605.0
Total aprox.	1391.5

Cuadro N° 108. Proyección del Camino

Segmento de referencia	Característica y orientación general	Extensión aprox. en m.
Seg. I	Recto/noreste	100.0
Seg. III	Sinuoso/noreste-suroeste	150.0

Cuadro N° 110. Segmento

Ancho en m.	A los:	Entre
6.0	60.0 m	ESC 1
6.0	180.0 m	AL 8 y AL 7
4.5	460.0 m	AL 8 y AL 7
8.0	510.0 m	AL 8 y AL 7
6.0	940.0 m	AL 8 y AL 7
4.4	1011.0 m	AL 8 y AL 7
6.0	1192.0 m	AL 8 y AL 9
8.5	1310.0 m	AL 10 y AL 11
6.0	1370.0 m	AL 10 y AL 11
8.0	1440.0 m	AL 10 y AL 11
8.0	1755.0 m	AL 10 y AL 11

5. Sector Pampa Adyacente de Cerro Mendoza

Cuadro N° 109. Características Generales

Arquitectura de Borde	Extensión aprox. en m.	Altitud aprox. en msnm
Si	1755.0	640 a 490 (150 m de ascenso)

Cuadro N° 111. Segmento I – Vs. Sitio

Sitio arqueológico	A los:	Posible acceso
Pampa La Capilla	200 m al oeste del camino	ND.

Cuadro N° 112. Definido por Laderas

Segmento de referencia	Característica	Extensión aprox. en m.
DPL 1 (Seg. I)	Curvo/oeste	6.0
DPL 2 (Seg. I)	Sinuoso/este	38.0
DPL 3 (Seg. I)	Recto/oeste	10.0
DPL 4 (Seg. I)	Recto/oeste	36.0
DPL 5 (Seg. I)	Recto/este	14.0
DPL 6 (Seg. I)	Recto/oeste	7.0
Total	---	111.0

Cuadro N° 113. Alineamientos

Segmento de referencia	Característica y orientación general	Extensión aprox. en m.
AL 1	Recto/este	1.2
AL 2	Recto/este	13.0
AL 3	Recto/este	1.8
AL 4	Recto/este	20.0
AL 5	Recto/oeste	25.0
AL 6	Recto/oeste	2.0
AL 7	Recto/este	988.0
AL 8	Recto/oeste	1125.0
AL 9	Recto/este	45.0
AL 10	Recto/oeste	450.0
AL 11	Recto/este	452.0
Total	---	3123.0

Cuadro N° 114. Muros de Contención

Segmento de referencia	Característica y orientación general	Extensión aprox. en m.
MC 1	Recto/este	16.0

Cuadro N° 115. Escaleras y Peldaños

Segmento de referencia	Cantidad de peldaños (aprox.)	Característica	Extensión aprox. en m.
PEL 1 (Seg. I)	1 peldaños	Recto	-
ESC 1 (Seg. I)	12 peldaños	Sinuoso	10.0

**Cuadro N° 116. Características principales de los sectores
Componentes del camino: muros, alineamientos e inversión de trabajo.**

Sitio arqueológico	Características principales de los sectores:	Soluciones de camino	Cerámica y sitios	Estrategias de tránsito
Quebrada Incahuasi	<ul style="list-style-type: none"> - Quebrada con actividad latente. - 320 a 70 m de ancho. Presenta codos estrechos. - Cauces de todo tipo. - Pocas terrazas naturales. - Quebrada seca. - Pendiente pronunciada en los inicios de la quebrada, con presencia de derrumbes. - Presencia de rocas. - Elevación de la temperatura durante el día. - Superficie del suelo con gravillas y piedras pequeñas, arenado. 	<ul style="list-style-type: none"> - Ausencia de evidencias de camino formalmente construido. - Pocos sitios sin asociación a caminos formalmente construidos. - Alineamiento y zigzag para cuevas empinadas en los inicios de la quebrada. - 0.50 a 2 m de ancho de camino. 	<ul style="list-style-type: none"> - Pocos sitios con arquitectura. - Abundante cerámica dispersa. 	<ul style="list-style-type: none"> - Mejores caminatas en horas frescas; principalmente en la madrugada y al atardecer. - Tránsito en superficies del terreno sólido. - Mochaderos como posible refugio contra el calor.
Parte alta de Quebrada Venturosa	<ul style="list-style-type: none"> - Parte más alta del camino a 1450 msnm. - Laderas de cerro. - Abrupta pendiente de 45° a más. - Posibilidad de derrumbes. - Poca presencia de lugares planos. - Vientos del mar que refrescan en horas de la tarde o de la mañana. - Calor extremo al mediodía. 	<ul style="list-style-type: none"> - Caminos en la pendiente con muros de contención y escalones. - Ancho de camino entre 0.90 a 3 m. 	<ul style="list-style-type: none"> - Cerámica en asociación al sitio más extenso del camino 	<ul style="list-style-type: none"> - Posibilidad de tránsito en horas frescas; principalmente en la madrugada y al atardecer. - Por lo angosto del camino, diseño de estrategia para el paso de caravanas de llamas. - Posibilidad de acampar en el sitio en horas templadas.

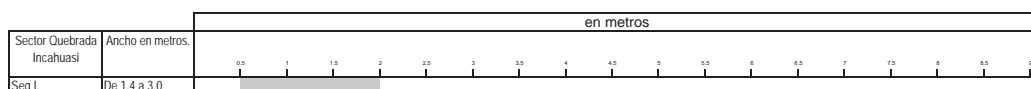
El camino entre Inkawasi de Lunahuaná y la Quebrada Topará

Sitio arqueológico	Características principales de los sectores:	Soluciones de camino	Cerámica y sitios	Estrategias de tránsito
Quebrada Cerro Hueco	<ul style="list-style-type: none"> - Quebrada estrecha entre 80 y 10 m de ancho. - Pendiente de 20° en la quebrada. - Escasas terrazas naturales. - Rocas y piedras enormes en la quebrada. - Posibilidad de derrumbes. 	<ul style="list-style-type: none"> - Caminos en ambas márgenes de la quebrada y en el cauce. - Alineamiento, muros de contención, escaleras y trazo sinuoso en pendientes regulares. - 3 m de ancho promedio de camino. 	<ul style="list-style-type: none"> - Escasa cerámica y una pequeña estructura. 	<ul style="list-style-type: none"> - Posibilidad de tránsito en horas frescas; principalmente en la madrugada y al atardecer. - Zonas escasas para guarecerse o acampar. -Vía rápida por la quebrada.
Quebrada Culebrilla	<ul style="list-style-type: none"> - Relativamente estrecha, de 170 m de ancho como máximo y 35 m como mínimo. Presenta codos estrechos. - Pendiente moderada de 4°. -Terrazas naturales aprovechadas para los caminos. Generalmente ubicadas en las márgenes de la quebrada. Relieve regular. - Abra como paso estrecho de camino. - Elevación de la temperatura durante el día, fresco en la mañana. 	<ul style="list-style-type: none"> - Caminos en ambas márgenes de la quebrada sobre las terrazas naturales. - Ausencia de arquitectura vial en algunos sectores estrechos del cauce. Problemas de conservación. - Alineamientos, muros de contención, piedras plantadas, escaleras y rampas en zigzag en la subida al abra de cerro Mendoza. - 4.1 m de ancho promedio de camino. 	<ul style="list-style-type: none"> - Pocos sitios con arquitectura. - Regular cantidad de cerámica. 	<ul style="list-style-type: none"> - Las horas frescas de la madrugada y al atardecer son las mejores para atravesarla. - Posibilidad de abrigo en estructuras.
Pampa Adyacente de Cerro Mendoza	<ul style="list-style-type: none"> - Inicio de abra con poca pendiente. - Relieve regularmente plano. - Terreno compacto a semicompacto. 	<ul style="list-style-type: none"> - Escaleras a la bajada del camino y posibilidad de rampa para evitar abrupta pendiente. - Alineamiento en la pampa. - 7 m de ancho promedio de camino. 	<ul style="list-style-type: none"> - Cerámica escasa. - Sitio La Capilla a 200 m del segmento. 	<ul style="list-style-type: none"> - Posibilidad de tránsito en horas frescas; principalmente en la madrugada y al atardecer. - Sitio La Capilla de regular extensión. - Abundancia de sitios Inca en la Quebrada Topará a una distancia de 1.5 km aproximadamente.

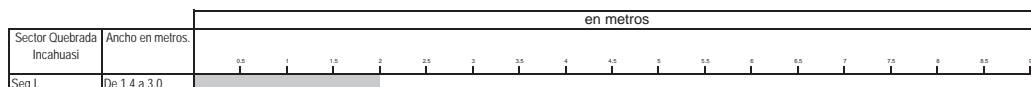
Cuadro N° 117. Resumen de ancho

Sector	Ancho en metros.
Quebrada Incahuasi	De 0.50 a 2.00
Parte alta de Quebrada Venturosa	De 0.90 a 3.00
Quebrada Cerro Hueco	De 0.40 a 5.00
Quebrada Culebrilla	De 3.00 a 7.20
Pampa Adyacente de Cerro Mendoza	De 4.40 a 8.50

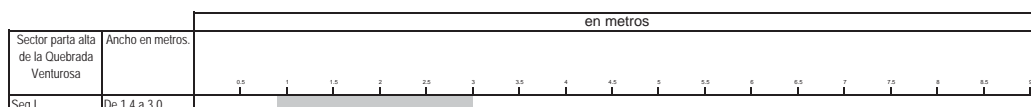
Cuadro N° 118. Ancho promedio del sector Quebrada Incahuasi



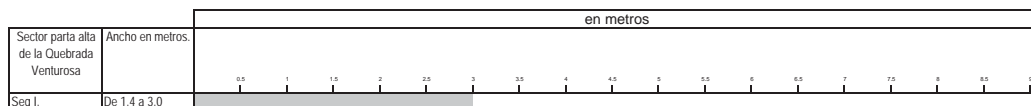
Cuadro N° 119. Ancho máximo del sector Quebrada Cerro Hueco



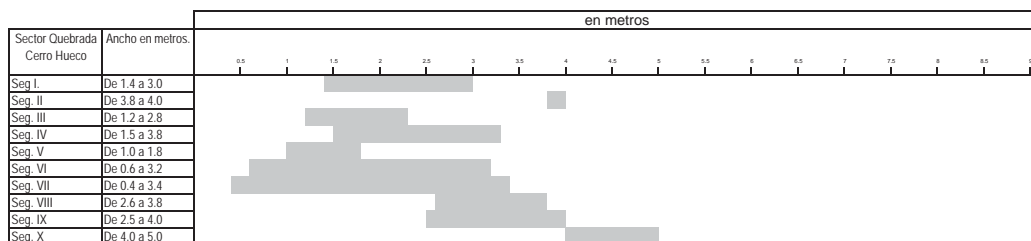
Cuadro N° 120. Ancho promedio del sector parte Alta de la Quebrada Venturosa



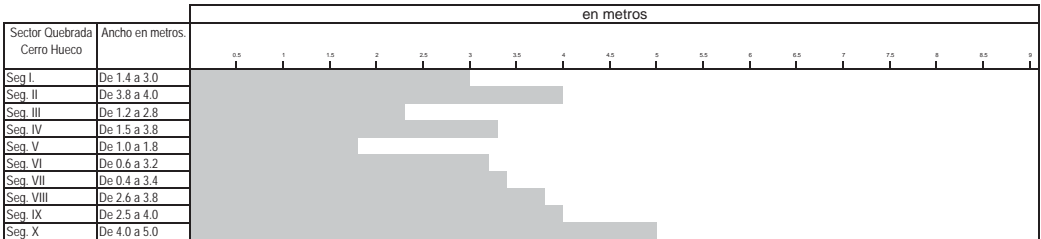
Cuadro N° 121. Ancho máximo del sector parte Alta de la Quebrada Venturosa



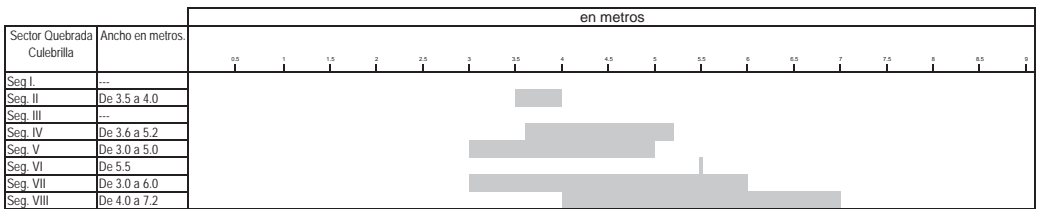
Cuadro N° 122. Ancho promedio del sector Quebrada Cerro Hueco



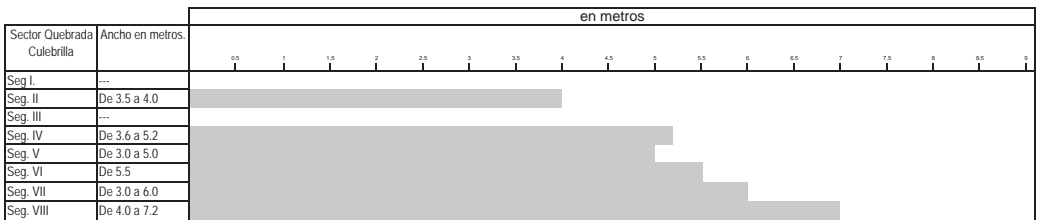
Cuadro N° 123. Ancho máximo del sector Quebrada Cerro Hueco



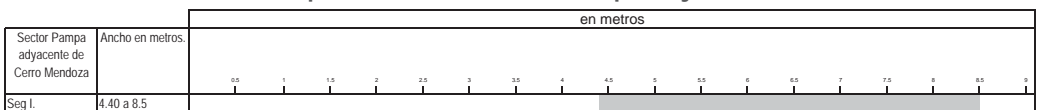
Cuadro N° 124. Ancho promedio del sector Quebrada Culebrilla



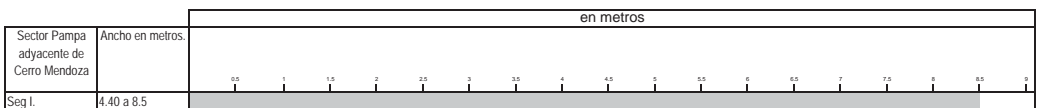
Cuadro N° 125. Ancho máximo del sector Quebrada Culebrilla



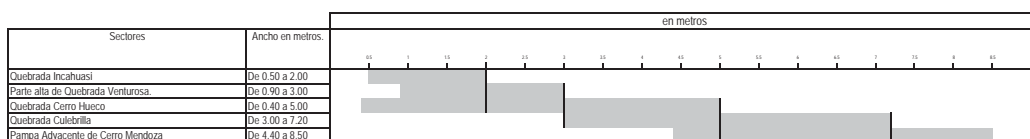
Cuadro N° 126. Ancho promedio del sector Pampa adyacente de Cerro Mendoza



Cuadro N° 127. Ancho máximo del sector Pampa adyacente de Cerro Mendoza



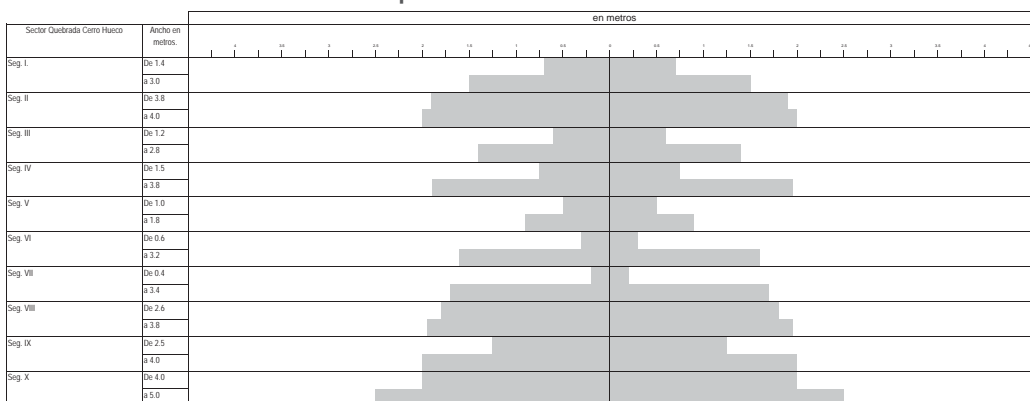
Cuadro N° 128. Ancho promedio de los sectores



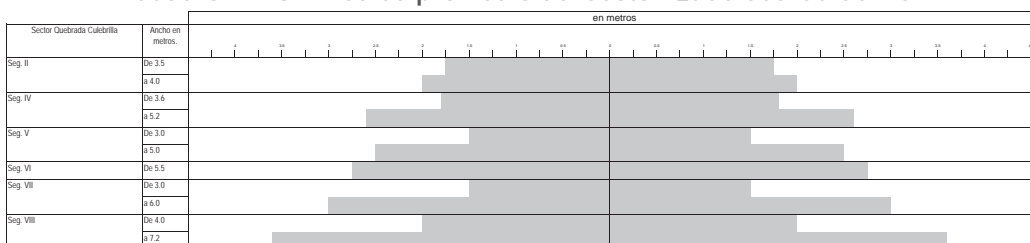
Cuadro N° 129. Ancho máximo de los sectores



Cuadro N° 130. Medida promedio del sector Quebrada Cerro Hueco



Cuadro N° 131. Medida promedio del sector Quebrada Culebrilla



Cuadro N° 132. Medida promedio de los sectores del camino

Sectores	Ancho en metros.	en metros																				
		0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20
Quebrada Incahuasi	De 0.50 a 2.00																					
Parte alta de Quebrada Venturosa.	De 0.90 a 3.00																					
Quebrada Cerro Hueco	De 0.40 a 5.00																					
Quebrada Culebrilla	De 3.00 a 7.20																					
Pampa Adyacente de Cerro Mendoza	De 4.40 a 8.50																					

Análisis de las evidencias

En base al análisis de las medidas del ancho aproximado del camino, se observa lo siguiente:

- Que los sectores de Quebrada Incahuasi, la parte alta de la Quebrada Venturosa y de la Quebrada Cerro Hueco poseen medidas similares, entre 0.90 m hasta los 2 m. La medida mínima promedio registrada en Quebrada Incahuasi y Quebrada Cerro Hueco es 0.5 m; y 3 m como medida máxima aproximada en los sectores de la parte alta de Quebrada Venturosa y Quebrada Cerro Hueco (Cuadro N° 128). Es necesario precisar que dichos sectores donde se encontraron evidencias de camino son los más estrechos de toda la vía y el ancho del camino así lo corrobora.
- Asimismo, entre 4.40 y 5 m de ancho son las medidas en los sectores de Quebrada Cerro Hueco, Quebrada Culebrilla y Pampa Adyacente de Cerro Mendoza, siendo la mínima promedio 3 m de ancho, identificada en Quebrada Cerro Hueco y Quebrada Culebrilla; mientras que 7.20 m es la máxima aproximada en los sectores de Quebrada Culebrilla y Pampa Adyacente de Cerro Mendoza (cuadro 128). Este ancho mayor observado desde el Segmento X de Quebrada Cerro Hueco (cuadros 122 y 123) que se une con la Quebrada Culebrilla, es debido a que se emplaza en una zona regularmente plana, por ello el ancho significativo del camino es hasta de 5 m. Asimismo los sectores de Quebrada Culebrilla y Pampa Adyacente de Cerro Mendoza muestran más superficies planas por donde el camino transcurre.
- Por otro lado en los sectores parte alta de la Quebrada Venturosa, Quebrada Cerro Hueco y Quebrada Culebrilla, el ancho del camino promedio es de 3 m (Cuadro N° 128).

- En síntesis, según el cuadro N° 129, el ancho promedio del camino de todos los sectores oscila en 2 m.

Cuadro N° 133. Resumen arquitectura de borde

Sector	Alineamientos			Muro de Contención			Piedras Plantadas		
	Si	Seg. I		No	---	0.0	No	---	0.0
Quebrada Incahuasi	Si	Seg. I	1760.0	No	---	0.0	No	---	0.0
Parte alta de Quebrada Venturosa	No	---	0.0	Si	Seg. I	59.8	No	---	0.0
Quebrada Cerro Hueco	Si	Seg.: V, VII, IX, X.	592.0	Si	Seg.: II, III, IV, V, VI, VIII, IX, X.	389.0	No	---	0.0
Quebrada Culebrilla	Si	Seg. II, IV, V, VI, VII, VIII.	1841.3	Si	Seg.: II, IV, V, VI, VII, VIII.	153.7	Si	Seg.: II, IV.	16.1
Pampa Adyacente de Cerro Mendoza	Si	Seg. I	3123.0	Si	Seg. I	16.0	No	---	0.0
Total aproximado			7316.3			618.5			16.1

Cuadro N° 134. Arquitectura de borde. Cantidades

Sector	Alineamientos	Muro de Contención	Piedras Plantadas	Total aprox.
Quebrada Incahuasi	1760.0 m	0.0 m	0.0	1760.0 m
Parte alta de Quebrada Venturosa	0.0 m	59.8 m	0.0	59.8 m
Quebrada Cerro Hueco	592.0 m	389.0 m	0.0	981.0 m
Quebrada Culebrilla	1841.3 m	153.7 m	16.1 m.	2011.1 m
Pampa Adyacente de Cerro Mendoza	3123.0 m	16.0 m	0.0	3139.0 m
Total aproximado	7316.3 m	618.5 m	16.1 m.	7950.9 m

Cuadro N° 135. Arquitectura de borde. Porcentajes

Sector	Alineamientos		Muro de contención		Piedras plantadas		Total aprox.	
	m	%	m	%	m	%	m	%
Quebrada Incahuasi	1760.0	100%	0.0	0%	0.0	0%	1760.0	100%
Parte alta de Quebrada Venturosa	0.0	0%	59.8	100%	0.0	0%	59.8	100%
Quebrada Cerro Hueco	592.0	60.34%	389.0	39.66%	0.0	0%	981.0	100%
Quebrada Culebrilla	1841.3	91.55%	153.7	7.64%	16.1	0.81%	2011.1	100%
Pampa Adyacente de Cerro Mendoza	3123.0	99.49%	16.0	0.51%	0.0	0%	3139.0	100%
Total aproximado	7316.3	92.01%	618.5	7.77%	16.1	0.22%	7950.9	100%

- Según los cuadros 133, 134 y 135, el camino presenta 8 km lineales de arquitectura de borde (Cuadro N° 134), es decir, construcción de alineamientos de piedras, muros de contención y piedras plantadas.
- Solo un segmento del sector Quebrada Incahuasi presenta alineamientos en una extensión de 880 a 1000 m. El sector tiene una longitud total aproximada de 10 km. Esto equivaldría al 8.8% y 10%, de evidencia de camino y representaría aproximadamente el 100% de la arquitectura de borde allí presente. Este porcentaje se explica pues dicha quebrada, como ya se indicó anteriormente, es activa y presenta alteraciones contemporáneas. Sin embargo, cabe la posibilidad que simplemente no haya sido necesario construir o habilitar el camino en este sector, salvo en el ascenso por la ladera del cerro a la parte alta de la Quebrada Venturosa.
- En la parte alta de la Quebrada Venturosa solo se presentan muros de contención. Estos cubren una distancia lineal de 59.8 m de los 900 m que comprende el camino en este sector. Esto representa el 6.64% del 100 % de arquitectura de borde allí presente. La construcción de los muros para habilitar la plataforma del camino es la mejor solución técnica que se adapta a la pendiente del abrupto relieve en este sector. Esto habría implicado realizar excavaciones en el talud del cerro para conformar la plataforma.
- En la Quebrada Cerro Hueco, el porcentaje de la arquitectura de borde en los segmentos de camino es de 60.34% en el caso de alineamientos.

tos de piedra y 39.66% en el de muros de contención. Estos porcentajes muestran una significativa presencia de alineamientos en lugares relativamente planos y extensos como aquellos donde se emplazan los segmentos IX y X. Los muros de contención registrados en la pendiente de las laderas de los cerros, allí donde la quebrada se estrecha considerablemente, fueron construidos para conformar la plataforma de la calzada. Estos muros tienen una altura entre 0.30 m y 1.20 m como máximo.

- En Quebrada Culebrilla se encuentran los tres tipos de arquitectura de borde identificados en toda la ruta: los alineamientos de piedras en un 91.55%, los muros de contención con un 7.64 % y las piedras plantadas en un 0.81%. Ya hemos mencionado que la Quebrada Culebrilla es mucho más amplia, presenta mayor cantidad de terrazas y no es tan activa como la Quebrada Incahuasi, razón por la cual la calzada del camino se definió empleando alineamientos en vez de muros de contención. En cambio, estos se presentan en lugares de relieve irregular y sirvieron para nivelar el terreno, como se observa en el Segmento VII, que muestra un muro de contención adecuado al terreno para mantener una altitud uniforme y transitar con proyección hacia el Segmento VI. Por último, las piedras plantadas al igual que los alineamientos se presentan en lugares planos de la Quebrada Culebrilla y representan un porcentaje inferior al 1%.
- La Pampa Adyacente de Cerro Mendoza presenta 99.49% de alineamientos de piedras y 0.51% de muros de contención. Estos se ubican en la parte más difícil del sector, cerca al abra de Cerro Mendoza, y también se construyeron para nivelar pequeñas depresiones del camino. Los alineamientos, por otro lado, son más extensos y más comunes.
- Si efectuamos una comparación de la arquitectura de borde registrada en los sectores del camino (Ver cuadro N° 133), observamos que en líneas generales los alineamientos representan aproximadamente un 92.01%, seguido de los muros de contención con 7.77% y las piedras plantadas de 0.22%. La preferencia por construir la vía empleando mayormente alineamientos de piedras se debe a la presencia de mayores superficies planas, reconocibles en la parte inferior de Quebrada Cerro Hueco, Quebrada Culebrilla y en la pampa de Cerro Mendoza. Asimismo, habrá que considerar que los alineamientos, a diferencia de los muros de contención, son más fáciles de construir y demandan menos tiempo y recursos.

Cuadro N° 136. Evidencias de segmentos de caminos

Sector	Segmentos	Longitud	Total aprox.
Quebrada Incahuasi	Seg. I	880.0	880.0
Parte alta de Quebrada Venturosa.	Seg. I	900.0	900.0
Quebrada Cerro Hueco	Seg. I	74.7	1310.9
	Seg. II	6.0	
	Seg. III	68.2	
	Seg. IV	96.0	
	Seg. V	26.0	
	Seg. VI	50.0	
	Seg. VII	54.0	
	Seg. VIII	316.0	
	Seg. IX	200.0	
	Seg. X	420.0	
Quebrada Culebrilla	Seg. I	50.0	1390.5
	Seg. II	105.0	
	Seg. III	145.5	
	Seg. IV	135.0	
	Seg. V	224.0	
	Seg. VI	16.0	
	Seg. VII	110.0	
	Seg. VIII	605.0	
Pampa Adyacente de Cerro Mendoza	Seg. I	1755.0	1755.0
Total aproximado		6236.4	6236.4

Cuadro N° 137. Evidencias de camino en sectores

Sector	Con evidencias (segmentos)	Sin evidencias	Total aprox.
Quebrada Incahuasi	880.0	9120.0	10000.0
Parte alta de Quebrada Venturosa	900.0	0.0	900.0
Quebrada Cerro Hueco	1310.9	2189.1	3500.0
Quebrada Culebrilla	1390.5	3869.5	5260.0
Pampa Adyacente de Cerro Mendoza	1755.0	0.0	1755.0
Total aproximado	6236.4	15178.6	21415.0

Cuadro N° 138. Evidencias de camino en sectores - porcentajes

Sector	Con evidencias (segmentos)		Sin evidencias		Total aprox.	
Quebrada Incahuasi	880.0	8.80%	9120.0	91.20%	10000.0	100%
Parte alta de Quebrada Venturosa	900.0	100%	0.0	0%	900.0	100%
Quebrada Cerro Hueco	1310.9	37.45%	2189.1	62.55%	3500.0	100%
Quebrada Culebrilla	1390.5	26.43%	3869.5	73.57%	5260.0	100%
Pampa Adyacente de Cerro Mendoza	1755.0	100%	0.0	0%	1755.0	100%
Total aproximado	6236.4	29.12%	15178.6	70.88%	21415.0	100%

Cuadro N° 139. Evidencias de camino en sectores - áreas

Sector	Longitud	Ancho	Área (m ²)	
			mínima aprox.	máxima aprox.
Quebrada Incahuasi	880.0	De 0.50 a 2.00	440.0	1760.0
Parte alta de Quebrada Venturosa	900.0	De 0.90 a 3.00	810.0	2700.0
Quebrada Cerro Hueco	1310.9	De 0.40 a 5.00	524.36	6554.5
Quebrada Culebrilla	1390.5	De 3.00 a 7.20	4171.5	10011.6
Pampa Adyacente de Cerro Mendoza	1755.0	De 4.40 a 8.50	7722.0	14917.5
Total aproximado	6236.4		13667.86	35943.6

Cuadro N° 140. Evidencias de camino - aplicando el ancho promedio

Sector	Longitud	Ancho promedio	Área (m ²) aprox.
Quebrada Incahuasi	880.0	2	1760.0
Parte alta de Quebrada Venturosa	900.0	2	1800.0
Quebrada Cerro Hueco	1310.9	2	2621.8
Quebrada Culebrilla	1390.5	2	2781.0
Pampa Adyacente de Cerro Mendoza	1755.0	2	3510.0
Total aproximado	6236.4		12472.8

- En base al cuadro 139 se puede señalar que 13667.86 m² corresponderían aproximadamente al área mínima de camino presente desde Inkawasi hasta la Quebrada de Topará, considerando los anchos mínimos de cada sector. Sin embargo, cuando tenemos en cuenta los anchos máximos el área se triplica, llegando a 35943.6 m² como área máxima de todo el camino con evidencias. Aplicando el ancho promedio del camino a 2 m (Cuadro N° 140), este nos da 12472.8 m², muy cerca al área mínima del camino. Es decir, que para comunicar Inkawasi con Quebrada Topará (Chincha), habrían considerado la habilitación de alrededor de 12472.8 m² de camino en aproximadamente 21.415 km lineales de recorrido (Cuadro N° 138). Si consideramos también 2 m como ancho promedio para todo el trayecto, nos daría como resultado 42300.0 m² de área, lo cual inmediatamente representaría un promedio del 29.48 % de todo el trayecto con evidencias de camino y significaría a su vez que aproximadamente 29827.20 m² no poseen estas evidencias.
- Si bien estos datos presentan limitaciones para conocer el grado de conservación del camino en sectores con segmentos que ofrecen escasa información, dan una idea de los recursos que habría demandado la construcción del camino y también permiten pensar en la necesidad que tuvo el Estado cusqueño de ejecutar una obra que fuera significativa para sus intereses expansionistas en un contexto de guerra, tal como lo presenta la información histórica. Esta obra se habría ejecutado en plena campaña militar contra los Guarco, con lo cual se entienden aun mejor las estrategias Inca de conquista. Sobre este tema volveremos más adelante.

Cuadro N° 141. Resumen arquitectura interna del camino, MC y Rellenos asociados

Sector	Muros de Contención	Ancho	Área (m ²) mínima aprox.	Área (m ²) máxima aprox.
Quebrada Incahuasi	0.0	De 0.50 a 2.00	0.0	0.0
Parte alta de Quebrada Venturosa	59.8	De 0.90 a 3.00	53.82	176.4
Quebrada Cerro Hueco	389.0	De 0.40 a 5.00	155.6	1945.0
Quebrada Culebrilla	153.7	De 3.00 a 7.20	461.1	1106.64
Pampa Adyacente de Cerro Mendoza	16.0	De 4.40 a 8.50	70.4	136.0
Total aproximado	618.5		740.92	3364.04

Cuadro N° 142. Aplicando el ancho promedio para los MC

Sector	Muros de Contención	Ancho promedio	Área (m ²) aprox.
Quebrada Incahuasi	0.0	2	0.0
Parte alta de Quebrada Venturosa	59.8	2	119.60
Quebrada Cerro Hueco	389.0	2	778.0
Quebrada Culebrilla	153.7	2	307.4
Pampa Adyacente de Cerro Mendoza	16.0	2	32.0
Total aproximado	618.5		1237.0

- A fin de determinar cuánto habría sido el esfuerzo empleado en la construcción de los muros de contención, los cuadros 141 y 142 muestran la longitud de estos muros, presentes en cada uno de los sectores; y utilizando nuevamente los anchos mínimos y máximos, se observa que la edificación de los muros de contención habría involucrado para la parte alta de Quebrada Venturosa un área equivalente de 53,82 m² para el ancho mínimo y 176.4 m² para el ancho máximo. Para la Quebrada Cerro Hueco se tendría un área de 155.6 m² para el ancho mínimo y 1945 m² para el ancho máximo. En la Quebrada Culebrilla, el ancho mínimo nos daría un área de 461.1 m² y 1106.64 m² para el ancho máximo; y, finalmente, para la pampa adyacente de Cerro Mendoza, un área de 70.4 m² para el ancho mínimo y 136 m² para el máximo. Aplicando el ancho promedio de 2 m para todos los sectores, tendríamos 119.60 m² para la parte alta de Quebrada Venturosa, 778 m² para Quebrada Cerro Hueco, 307.4 m² para Quebrada Culebrilla y 32 m² para la pampa adyacente de Cerro Mendoza.

Por otro lado, tomando como base la distancia de los MC y considerando la altura promedio de la mayor parte de ellos entre 0.30 y 0.40 m, tendríamos los siguientes resultados en m³. En esta parte del análisis se está exceptuando los MC que van a analizarse más adelante de manera individual por ser más significativos. Asimismo, se debe acotar que el Segmento VIII de Quebrada Cerro Hueco conserva muros de contención de 1 m de altura como promedio y todo parece indicar que la mayor parte de este segmento posee esa regularidad. Serán tratados más adelante junto con los muros de contención significativos.

**Cuadro N° 143. Resumen arquitectura interna del camino
Rellenos asociados a MC en M³ considerando
la altura aproximada de 0.30 m**

Sector	*Área (m ²) mínima aprox.	*Área (m ²) máxima aprox.	M ³ aprox. mínimos	M ³ aprox. máximos	M ³ mínimos conside- rando la mitad por el declive del cerro.	M ³ máximos conside- rando la mitad por el declive del cerro.
Quebrada Incahuasi	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Parte alta de Quebrada Venturosa.	53.82	176.4	16.14	52.92	8.07	26.46
Quebrada Cerro Hueco	155.6	1945.0	46.68	583.5	23.34	291.75
Quebrada Culebrilla	461.1	1106.64	138.33	331.99	69.16	165.99
Pampa Adyacente de Cerro Mendoza	70.4	136.0	21.12	40.80	10.56	20.00
Total aproximado			222.27	1009.21	111.13	504.20

**Cuadro N° 144. Resumen arquitectura interna del camino
Rellenos asociados a MC considerando
la altura aproximada de 0.40 m**

Sector	*Área (m ²) mínima aprox.	*Área (m ²) máxima aprox.	M ³ aprox. mínimos	M ³ aprox. máximos	M ³ mínimos Conside- rando la mitad por el declive del cerro	M ³ máximos Conside- rando la mitad por el declive del cerro
Quebrada Incahuasi	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Parte alta de Quebrada Venturosa	53.82	176.4	21.52	70.56	10.76	35.28
Quebrada Cerro Hueco	155.6	1945.0	62.24	778.0	31.12	389.00
Quebrada Culebrilla	461.1	1106.64	184.44	464.25	92.22	232.12
Pampa Adyacente de Cerro Mendoza	70.4	136.0	28.16	54.4	14.08	27.20
Total aproximado			296.36	1367.21	148.18	683.60

* Información proveniente del Cuadro N° 138

- De los datos que se muestran en los cuadros 143 y 144, considerando el declive de la pendiente de los cerros, puede señalarse que los m³ estimados según los muros de contención de 0.30 m de altura nos da un resultado de 111.13 m³ como mínimo y 504.20 m³ como máximo; y considerando 0.40 m de altura para los muros de contención, tenemos 148.18 m³ como mínimo para los sectores del camino y 683.60 m³ como máximo. Esto estaría indicando, a grandes rasgos, que se estarían empleando en la construcción del camino entre 111.13 m³ y 683.60 m³ de material de relleno y cabe la posibilidad que esta estimación esté algo distante de la realidad, ya que como se ha mencionado, faltaría considerar los muros de contención significativos.

Cuadro N° 145. M³ de muros de contención significativos

Sector	Muros de Contención	*Ancho aprox. promedio.	Altura aprox. promedio. 1.2	Altura aprox. promedio. 1	Considerando la mitad por el declive del cerro. M ³	
Quebrada Incahuasi		---	---	---	---	
Parte alta de Quebrada Venturosa	Seg. I (MC 3)	1.0	1.0	1.20	---	0.60
Quebrada Cerro Hueco	Seg. II (MC 1)	3.0	3.8	13.68	---	6.84
	Seg. II (MC 2)	4.0	4.0	19.20	---	9.60
	Seg. VIII (MC 16)	4.8	2.0	---	9.60	4.80
	Seg. VIII (MC 19)	10.0	3.2	---	32.00	16.00
	Seg. IX (MC 27)	3.0	SD	---	---	---
Quebrada Culebrilla	Seg. VII (MC 10)*	13	5.0	78.00	---	39.00
Pampa Adyacente de Cerro Mendoza		---	---	---	---	---
Total aproximado						81.00

* Se ha considerado el ancho promedio de la parte del camino correspondiente a los muros de contención.

- Como señalamos, la Quebrada Incahuasi presenta muros de contención; y la Pampa adyacente de Cerro Mendoza no los tiene superiores a los 0.40 m, por lo tanto, preferimos tomar como ejemplo los sectores de la parte alta de la Quebrada Venturosa, Quebrada Cerro Hueco y Quebrada Culebrilla.

Para tener una muestra significativa del volumen de relleno empleado en la construcción de los muros de contención, se ha considerado las medidas del ancho promedio para cada segmento donde se encontraban los muros, su altura respectiva y el declive de la pendiente de los cerros. A continuación se presentan los cálculos efectuados.

En la parte alta de la Quebrada Venturosa tendríamos aproximadamente en el MC 3 unos 0.60 m^3 de relleno empleado en su construcción. Aquí se debe considerar la posibilidad de disminuirlo, dada la presencia de afloramientos rocosos en el lugar y que muy probablemente fueron aprovechados para no emplear una mayor cantidad de tierra en el relleno. Esto solo podrá saberse cuando se excave el camino en esta zona.

- En cambio, en la Quebrada Cerro Hueco encontramos dos alturas promedio para los muros de contención. La suma de los rellenos para MC 1 y MC 2 del Segmento II con una altura promedio de 1.20 m, da como resultado aproximadamente 16.44 m^3 de relleno, pudiendo llegar posiblemente a los 17 m^3 dado el espacio generado por la presencia de una gran roca que se encuentra entre ambos. Más al sur, en el Segmento VIII encontramos a MC 16 y MC 19, con una altura promedio de 1 m, cuyo total es de unos 20.80 m^3 . Sin embargo, es muy probable que la mayor parte del Segmento VIII haya tenido una altura promedio de 1 m. No hay datos suficientes para efectuar el cálculo en el Segmento IX, por eso no será tratado aquí. Esperamos contar con esa información más adelante.
- En Quebrada Culebrilla, el MC 10 del Segmento VII, el más significativo de toda la ruta, tiene una longitud de 13 m aproximadamente y el ancho promedio de camino en esa parte es de 5 m, con una altura de 1.20 m, de lo que resultan 39 m^3 como relleno empleado en su construcción.

Los rellenos empleados para los muros de contención significativos da un total aproximado de 81 m^3 . Si a esta cantidad se suman, con las reservas del caso y dadas las medidas promedio empleadas de 0.30 m y 0.40 m de altura para los muros de contención de todos los sectores, donde también incluimos los muros significativos de entre 1 a 1.20

m, el total estaría bordeando aproximadamente los 700 m³ como máximo. Es decir, un esfuerzo considerable y adicional para remover, reunir y posiblemente trasladar hasta la obra dichos materiales de relleno. Se necesitaría hacer excavaciones para conocer en detalle los componentes de los rellenos. Así se tendría un mejor conocimiento de la forma en que se construían los caminos con muros de contención, entendiendo la técnica aplicada en una coyuntura de guerra en la que la planificación, el tiempo y los recursos gastados no son iguales a los que se invierten en épocas de paz.

Cuadro N° 146. Resumen de arquitectura de borde

Sector	Definido por laderas			Proyecciones del camino		
Quebrada Incahuasi	No	---	0.0	No	---	0.0
Parte alta de Quebrada Venturosa	Si	Seg. I	810.0	No	---	0.0
Quebrada Cerro Hueco	Si	Seg.: I, II, III, IV, V, VI, VIII.	412.7	No	---	0.0
Quebrada Culebrilla	Si	Seg.: IV, VII, VIII.	97.0	Si	Seg.: I, III.	250.0
Pampa Adyacente de Cerro Mendoza	Si	Seg.: I,	111.0	No	---	0.0
Total aproximado		---	1430.7		---	250.0

Cuadro N° 147. Resumen arquitectura interna del camino

Sector	Escaleras (peldaños)			Peldaños		
Quebrada Incahuasi	No	---	0	No	---	0
Parte alta de Quebrada Venturosa	Si	Seg. I.	5	No	---	0
Quebrada Cerro Hueco	Si	Seg.: III, IV, V,	28	Si	Seg.: IV, VI, VIII, IX.	12
Quebrada Culebrilla	Si	Seg. VIII.	3	Si	Seg.: IV, V.	4
Pampa Adyacente de Cerro Mendoza	Si	Seg. I.	12	Si	Seg. I	1
Total aproximado			48			17

- En cuanto a la arquitectura interna del camino, es decir, escaleras y peldaños, si nos basamos en la unidad mínima de estos últimos estaríamos sumando una cantidad aproximada de 65 peldaños para todo el camino, de los cuales 48 corresponderían a escaleras y solo 17 a peldaños. Anteriormente ya se han señalado las diferencias entre

uno y otro. Pero por ahora veremos las escaleras, que también indican el empleo de rellenos, por presentar peldaños consecutivos.

- En la parte alta de la Quebrada Venturosa los cinco peldaños de la ESC 1 con un ancho de camino en 1 m están emplazados en un afloramiento rocoso dadas las características de pendiente abrupta del cerro (aproximadamente de 45°), lo que significa que se habría acondicionado el terreno y también se habría empleado posiblemente poco relleno externo de tierra, ya que el afloramiento habría servido para este fin, con la posible excavación por ejemplo en ladera de DPL 1.
- En cambio, la Quebrada Cerro Hueco muestra las ESC 1 y ESC 2 del Segmento III, construidas con un relleno que no se ha identificado en otra parte del segmento. Por otro lado, la ESC 3 tiene 2 m de ancho en promedio y fue construida con bloques de piedras colocados sobre una superficie preparada de tierra y guijarros. En cambio, las escaleras de los segmentos IV y V se emplazan sobre afloramientos rocosos, al igual que la de la parte alta de la Quebrada Venturosa.
- En Quebrada Culebrilla, la ESC 1 se adapta a la pendiente del cerro. Como se indicó, es posible que en algún momento existiera una escalera más continua de varios peldaños; sin embargo, por el estado de conservación solo se presentan tres, con lo que difícilmente se puede hacer un cálculo del volumen del relleno.
- La pampa cercana a Cerro Mendoza muestra la ESC 01 con doce peldaños separados en 0.30 m (contrapaso), que también aprovecha la pendiente del cerro, por lo tanto los rellenos empleados deben ser mínimos ya que los peldaños se emplazan sobre la pendiente.
- Superficies adecuadas. Esta parte está relacionada al terreno por donde atraviesa el camino. Se ha visto que en la mayoría de los casos el camino se conserva en las terrazas localizadas en las márgenes de las quebradas y no tanto en el cauce mismo. Las terrazas presentan una superficie de tierra compacta a semicompacta, no así los cauces que son más pedregosos conformados por ripio y, por lo tanto, de consistencia suelta. Se prefirió construir el camino en las terrazas con el fin de proporcionar un tránsito cómodo y rápido. Nuestra experiencia en el reconocimiento de este camino nos permitió observar que las

superficies de terreno conformadas por ripio y más pedregosas exigen mayor esfuerzo y, por lo tanto, agotan rápidamente al caminante. El día que efectuamos los trabajos de campo llevábamos una carga de 15 kg sobre las espaldas; allí comprendimos cuan duro era transitar por dicho terreno. Tan solo un trayecto aproximado de 100 m de recorrido sirvió para terminar totalmente exhaustos por lo menos en dos horas. Si se considera que las caravanas de llamas transportaban cargas sobre sus lomos, es comprensible que los caminantes andinos advirtieran esto y se decidiera construir los caminos sobre terreno duro o semicompacto, ya que allí el desgaste de energía es menor que en los terrenos de consistencia suelta, donde los pies de las personas y las pezuñas de camélidos se hunden con más facilidad. No se debe olvidar que a pocos metros al oeste del Segmento VIII, en Quebrada Culebrilla existe un lugar denominado “Cansa Caballo”, el cual se caracteriza por poseer mucha arena en cantidad que dificulta el paso. Esta preferencia por los sitios con superficies duras o compactas queda de manifiesto en el Segmento I de Quebrada Culebrilla, donde la proyección del camino se da en una terraza hoy a un nivel más alto con respecto al cauce de la quebrada.

- Cauce muy angosto. Se ha visto que el camino trataría de evitar el cauce angosto. El Segmento IX de Quebrada Cerro Hueco se emplaza sobre la margen derecha tratando de evitar el cauce encajonado de la quebrada que yace al lado; está más abajo y es muy difícil y largo por las curvas que hace. Pero en las zonas donde el cauce es inevitable, el camino se emplaza sobre este, mas lo hace de manera eventual como el Segmento III de Quebrada Cerro Hueco o el Segmento V, que evita las piedras grandes.
- Presencia de camino serpenteante. El camino es casi sinuoso para acortar la distancia entre uno y otro punto. Por ejemplo en la Quebrada Culebrilla los segmentos II y IV están al lado de la ladera baja del cerro, dando una apariencia curva debido a que se adaptan a la forma del talud colindante. En otros casos se vuelve sinuosa cuando trata de evitar a las piedras grandes, como se verá más adelante.
- Pendiente abrupta. Cuando la pendiente es abrupta, el camino tiene dos posibilidades: la primera es contar con “desarrollos” o planos inclinados en zigzag cuando sube. La segunda es cuando al

emplazarse el camino por este tipo de pendientes cuesta arriba o cuesta abajo, opta por ser mucho más delgado, como se ve en la parte alta de Quebrada Venturosa, donde la pendiente del cerro es de 45° grados aproximadamente.

- Zona de piedras grandes. En los lugares donde existen piedras grandes o montones de rocas, el camino hace giros para evitarlas, como en los segmentos V, VII y VIII de Quebrada Cerro Hueco o el Segmento III de Quebrada Culebrilla. Por estos amontonamientos de piedras, el camino presenta un ligero desvío para adaptarse en el terreno tratando de mantener una orientación generalmente recta.
- Alternativa: Construir caminos zigzagueantes. Según lo citado, existió la necesidad de construir el trazo del camino en forma de zigzag donde las pendientes son muy pronunciadas, como es el caso en las nacientes de Quebrada Incahuasi y Quebrada Cerro Hueco y en la parte media de la quebrada, entre Quebrada Culebrilla y la pampa adyacente de Cerro Mendoza. Aquí se repite el patrón de camino en zigzag en pendientes de 15° a 33° aproximadamente.

**El camino entre Inkawasi de Lunahuaná y la Quebrada Topará:
vía para la conquista Inca del señorío Guarco**
se terminó de imprimir en los talleres de Lucen Perú
Jr. Ricardo Herrera 877, int. 104, Lima